



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**



**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y  
SOCIALES**

**CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES**

**“La dimensión local, regional e internacional del conflicto  
armado sirio (2011-2014): Una perspectiva desde la  
Geopolítica crítica.”**

**TESIS**

**Que para obtener el título de Licenciado en Relaciones  
Internacionales presenta:**

**TANIA TAMAYO CENDEJAS**

**Director Dr. Moisés Garduño García**

**Ciudad Universitaria a 14 de octubre de 2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos.**

A mi director de tesis.

A Moisés Garduño, porque posee todo el conocimiento en el área y ha tenido la paciencia para guiarme durante el proceso de investigación de este trabajo.

A mis sinodales.

David Herrera, Gilberto Conde, Jaime Isla y Leopoldo Aguayo. Gracias a todas sus anotaciones y comentarios este escrito mejoró notablemente.

Gracias a Khalid Chami, Indira Sánchez y Renato Acosta por su valiosa ayuda.

A mi familia.

A Carmen por ser mi ejemplo y brindarme incondicionalmente su sincero amor.

A Belem que siempre me cobija con su alma alegre y bondadosa.

A Salvador por poseer las palabras necesarias para guiarme en el camino.

A Moisés que día a día se descubre más creativo y capaz de todo.

A mis amigos.

Cecilia, Duvia, Stephanie, Aline, Dhina, Carina, Lorena, Gabriela, Karina, Blanca, Teresa, Esperanza, Carlos, Osvaldo, Mauricio, Juan, Julio, Néstor, Alberto, Dante, Canek, Cristóbal, Miguel, Ricardo, Arturo, Allan, Héctor, Eduardo y Ramez.

Porque sin su carismática compañía, las pláticas honestas, los viajes divertidos y las miles de experiencias a su lado yo no sería la persona que hoy soy.

## Índice

<b>Introducción</b> .....	4
<b>1. La Geopolítica crítica para entender las relaciones internacionales</b> .....	8
1.1 La tradición de la Geopolítica clásica en Relaciones Internacionales.....	9
1.2 La Geopolítica crítica: una lectura del Medio Oriente en la Guerra Fría.....	15
1.3 El <i>Mashreq</i> y la posguerra fría: del choque de civilizaciones al 9/11.....	25
1.4 Los movimientos populares árabes de insurrección de 2010.....	31
1.5 El valor geopolítico de Siria en el nuevo orden mundial y las insurrecciones populares árabes.....	36
<b>2. Siria: una breve revisión histórica</b> .....	44
2.1 El Partido Baaz Árabe Socialista y la dominación neobaazista.....	44
2.2 Hafez Al Assad, los pilares del régimen y la Hermandad Musulmana.....	52
2.3 El proceso de paz árabe-israelí y el descenso de Hafez Al Assad.....	62
2.4 La <i>yumlukiya</i> y la consolidación de Bashar Al Assad.....	68
2.5 La <i>Primavera Siria</i> y la <i>Declaración de Damasco</i> .....	76
<b>3. El conflicto armado sirio: dimensión local, regional e internacional</b> .....	81
3.1 El levantamiento sirio y la reactivación de sus oposiciones.....	82
3.2 El juego de contrapesos regionales.....	91
3.3 La injerencia internacional.....	98
3.4 La <i>captura</i> de la revolución siria: las tres <i>Nakbas</i> .....	104
<b>Conclusiones</b> .....	117
<b>Fuentes de información</b> .....	122
<b>Anexos</b> .....	132

## Introducción.

La delimitación del tema de esta investigación —Las dimensiones regionales e internacionales del conflicto armado sirio (2011-2014): Una perspectiva desde la Geopolítica crítica— partió de diversas inquietudes y dudas germinadas a partir de los brotes de protestas y levantamientos de insurrección popular que abarcaron gran parte de los países del *Mashreq* y el *Magreb* a finales de 2010. Los medios de comunicación calificaron a estos hechos como “Primavera Árabe”, refiriéndose a una especie de *epifanía democrática* que los árabes habían intuido, término que no corresponde a la realidad que han experimentado varios sectores de la sociedad de los países que forman esta región.

Y es que Medio Oriente pasaba por una serie de movimientos de insurrección populares que condenaban condiciones similares de gobiernos gerontocráticos, autoritarios y corruptos, unas economías desgastadas que presentan niveles de desigualdad alarmantes así como falta de canales de participación política, entre otras cuestiones relacionadas con los altos niveles de pobreza, trabajo informal, tasas de migración y con poblaciones mayoritariamente jóvenes con futuros desesperanzadores en términos de empleo y vida digna.

Estas protestas, algunas convertidas en levantamientos armados, tuvieron su inicio en la ciudad de Sidi Bouzid, Túnez, con la inmolación de Mohammed Bouazizi, universitario desempleado y comerciante de legumbres, días después de que la policía le despojara de su puesto ambulante. Esto encendió a la comunidad tunecina inmersa en la misma situación precaria; las protestas se extendieron en todo el país provocando la huida de Zine Al Abidine Ben Ali. Este hecho marcó el inicio de otros levantamientos, por mencionar algunos, en Egipto, Bahrein, Yemen, Libia y Siria, por lo que la prensa internacional defendió el discurso de un supuesto efecto dominó de la *Revolución del Jazmín* al resto de la región.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Los movimientos de protesta árabes se insertan en una resistencia sistémica contra la globalización neoliberal. El 15 de octubre de 2011, asambleístas e intelectuales de 951 ciudades y 82 nacionalidades, incluidas árabes, firmaron un manifiesto en apoyo a *los indignados*. Cfr, Jaime Isla Lope, “La influencia de las condiciones estructurales en los movimientos populares en el mundo árabe”, en Luis Mesa Delmonte Coord., *El pueblo quiere que caiga el régimen*, Ed. El Colegio de México, 2012, pp. 52-54.

Esta crisis regional atrajo el interés de varios Estados alrededor del mundo, debido a las implicaciones geopolíticas que estos levantamientos pudieran tener. La comunidad internacional, actores regionales y potencias mundiales, conformaron diferentes alianzas dependiendo de cada revuelta. La creación de estas alianzas, responde sobre todo a dos cosas: el empoderamiento de las elites o la obstaculización del empoderamiento de elites enemigas. Es una táctica para prevalecer al encuentro con el *adversario*, se trata de una estrategia *geopolítica*.<sup>2</sup>

En Siria, más allá de la narrativa de una *espontaneidad* o *efecto dominó*, la sociedad acumulaba una suma de frustraciones ante un sistema corrupto, desigual arbitrario. Desde los 80 hubo movimientos contestatarios como el de mayoría *islamista* que tuvo su esplendor en la ciudad de Hama, éste sería fuertemente reprimido y marginado de la política interna. Iniciado el siglo XXI, la sociedad civil tomaría el liderazgo de la oposición redactando el *Manifiesto de los 99*; después de la *Declaración de Damasco* de 2005, la oposición civil e islamista se uniría en el *Frente de Salvación Nacional* en 2006.

A principios de 2011, el pueblo sirio, indignado, comenzó a exigir mejores condiciones de vida después de que, en la provincia sureña de Daraa, un grupo de adolescentes fueran aprendidos y torturados por haber escrito “Doctor sigues tú”. Este acto provocó que sus familias y personas de la localidad salieran a protestar pero, como en pasadas ocasiones, se registró una respuesta represiva del régimen que progresivamente usó todas sus fuerzas de seguridad, los *mukhabarat* (servicio de inteligencia) y al Ejército mismo para contener el contagio.

A diferencia de ciclos anteriores de protesta, esta vez mientras aumentaba la represión hacia los manifestantes, éstos continuaron saliendo a las calles hasta que las protestas se expandieron a otras provincias cercanas, para luego abarcar las ciudades más importantes de Siria, como Damasco, Homs, Hama y Alepo; por

---

<sup>2</sup> La geopolítica, en su acepción crítica, es la práctica y competencia de los Estados, naciones, empresas, localidades, etc., por controlar territorio y competir por más recursos. Hay una conexión entre geopolítica y la toma de decisiones a cualquier nivel, ya que implica revisar las estrategias territoriales, el control del territorio y vigilar las salidas y entradas de los recursos. Esto debido a la expansión del libre mercado y la democracia como único modelo político legítimo. Es el control del espacio centrado en el poder, es decir, es la habilidad para alcanzar metas, encarar enfrentamientos o generar alternativas. Ver apartado 1.2.

lo que el régimen comenzó a hacer uso del *discurso geopolítico* para desprestigiar a la oposición tachándola de ser un complot *occidental*, ser sectaria y *yihadista*<sup>3</sup>.

La compleja diversidad étnica y confesional de la sociedad siria ha sido explotada por el régimen assadista, así como por los diversos grupos de interés del actual conflicto armado, donde parte de las minorías tradicionalmente cooptadas apoyan al gobierno de la familia Assad y al Partido Baaz (alauíes, drusos, ismailíes y kurdos). Mientras la(s) oposición(es) ha buscado la asistencia de la sociedad internacional que también ha aprovechado la situación.

Siria posee un papel determinante en la geopolítica regional y, por tanto, en las decisiones tomadas por la comunidad internacional. El conflicto armado sirio es resultado de interacciones internas como externas, donde gobiernos como el de Israel, Líbano, Iraq, Irán, Turquía, Arabia Saudí, Qatar, Francia, Estados Unidos, Rusia, China, entre otros, han desarrollado un papel preponderante en la toma de decisiones de los gobiernos sirios a lo largo de la historia, no siendo ésta la excepción. Esto último nos incumbe, ya que se analizará la geopolítica de los todos los actores (locales, regionales e internacionales) desencadenada a partir de las movilizaciones populares a principios de marzo de 2011.

Por lo tanto, la hipótesis de este análisis, centrado en el pensamiento crítico de la geopolítica, es que la posición geopolítica de Siria hace del conflicto un espacio de oportunidad para empoderar múltiples actores locales —élites tradicionales sirias (las partidarias del régimen, y también opositoras como la Hermandad Musulmana), la Coalición Nacional Siria de las Fuerzas de la Revolución (Consejo Nacional Sirio, Comités Locales, el Ejército Sirio Libre y organizaciones islamistas como el Frente Al Nusra)—, así como a actores regionales e internacionales —Hezbollah, Líbano, Irán, Turquía, Iraq, Israel, Qatar, Arabia Saudí, Estados Unidos, China y Rusia—, adheridos a este proceso que

---

<sup>3</sup> El *yihadismo* es considerado como un factor terrorista. El 11-S marcó el comienzo de una geopolítica internacional encuadrada en un discurso *euroestadounidense*, basado en una reconstrucción de la identidad de todo Occidente respecto a una Otredad (árabe-musulmana). Cfr. Martin Kramer, "Coming to Terms: Fundamentalists or Islamists?", *Middle East Quarterly* X, 2003, pp. 65–77: "French academics have put the term into academic circulation as 'jihadist-Salafism.' The qualifier of Salafism—an historical reference to the precursor of these movements—will inevitably be stripped away in popular usage. Revisar también a Gilles Kepel, *Jihad: The Trail of Political Islam*, Harvard University Press, 2002, pp. 219-222.

inició como una revuelta popular que fue desatando retos internos y externos que obligaron a las potencias regionales y extrarregionales a intervenir de diversas maneras para mantener sus intereses de seguridad en aquella zona del mundo.

Para tratar de demostrar esta hipótesis, se han planteado las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué elementos geopolíticos diferencian al régimen sirio de otros en la región haciéndolo relevante para la sociedad internacional? ¿Cómo afectaron el rumbo del conflicto ciertos actores convirtiéndolo en uno de escala regional e internacional? ¿Cómo impacta este juego de poder global en las condiciones internas y fenómenos sociales del pueblo sirio?

Como parte del esfuerzo por comprender y explicar el trasfondo geopolítico del conflicto armado sirio, el siguiente texto se dividirá en tres grandes apartados: el primero, *La Geopolítica crítica para entender las Relaciones Internacionales*, de carácter teórico conceptual, partirá de una ligera revisión de la Geopolítica clásica hasta llegar a la Geopolítica crítica que proporcionará las bases analíticas de este estudio. Teniendo en cuenta el contexto de política antiterrorista tras el 11-S, se hablará de la región del Medio Oriente y los recientes movimientos populares de insurrección, además de la importancia geopolítica y geoestratégica de Siria.

El segundo apartado consistirá en una breve revisión de la historia de Siria desde la llegada del Partido Baaz Árabe Socialista, pasando por los obstáculos y los instrumentos que permitieron que Hafez Al Assad se mantuviera en el poder por tres décadas, para finalmente terminar con la consolidación de la *yumlukiya* de los Assad y los retos a los que se enfrentó Bashar Al Assad: la *Primavera Siria*<sup>4</sup>.

El último capítulo, *El conflicto armado sirio: dimensión local, regional e internacional*, pretende ser un análisis integral de los elementos locales (como las oposiciones civiles, grupos armados, consecuencias sociales, etc.) que combinados con el juego de contrapesos regionales y el *intervencionismo* internacional han complejizando este conflicto armado y han *capturado* la *revolución* siria que ahora combate *tres Nakbas* (“catástrofes”): la emancipación del régimen baazista, la resistencia de los grupos fundamentalistas y la liberación de los actores regionales e internacionales que asedian la zona.

---

<sup>4</sup> Etapa *democratizadora* de la política siria (2000 a 2005). Ver apartado 2.5



## 1. La Geopolítica crítica para entender las relaciones internacionales.

Las relaciones de la sociedad internacional del mundo contemporáneo se han mostrado cada vez más complejas. Los actores internacionales, que ya no son sólo los Estados, están más interconectados haciendo que la disciplina de Relaciones Internacionales busque renovar sus paradigmas de interpretación académica dificultando aún más el análisis de cualquier eje. Esto ha provocado que la tarea de analizar, explicar y generar conocimiento sea más ardua, pero, al mismo tiempo, se ha vuelto más pragmática al reconocer que no se puede abarcar todas las variables ni todos los ejes interpretativos de las teorías sociales.

Desde el auge formal de la Geografía Política como rama la Geografía Humana<sup>5</sup> a principios del siglo XIX, ésta comenzó a analizar la relación entre el espacio geográfico (poblaciones, naciones, territorios, zonas, etc.) y el ámbito político (instituciones, organismos, estrategias, etc.). En 1870 aparecieron las primeras escuelas geopolíticas que incluyeron a la Ciencia Política en su análisis.

Pero la conformación del lenguaje propio de la Geopolítica requirió de la maduración científica de la Geografía Política y la delimitación del campo de estudio de la Ciencia Política durante los siglos XIX y XX. Desde entonces, la Geopolítica se ha definido como una rama de la Ciencia Política íntimamente relacionada a la Geografía, aunque hay quienes la consideraban, como el alemán Arthur Dix (1922), como una subdisciplina de ésta última. Por ello, la aparición de la *Geopolítica* está estrechamente ligada con la Geografía Comercial y la Geografía Colonial siendo institucionalizada como un saber estratégico y como un discurso político utilizado principalmente por los imperios y potencias europeas esto para afianzar su estatus de *Gran Poder*<sup>6</sup>.

Como se verá a continuación, a pesar de que muchas máximas de la Geopolítica clásica prevalecen, el Estado ya no es el único actor con el cual se puedan estudiar los conflictos internacionales por lo que en pleno siglo XXI la

---

<sup>5</sup> La Geografía Humana es "la relación e influencia mutua entre las actividades de los seres humanos y su medio geográfico", *Crf.* Carmen Sámano Pineda, Geografía, Ed. Santillana, México, 2004, p.22.

<sup>6</sup> Actualmente es el estatus que adquiere un Estado al ser reconocido por otros más como hegemón. Estas Grandes Potencias subordinan a las Potencias regionales que mantienen su hegemonía sólo dentro de su zona de influencia. Casi siempre las Potencias mundiales y regionales comparten objetivos.

Geopolítica misma se ha reconfigurado con un pensamiento crítico que se ha apoyado en el estudio de actores no estatales y su relación con los Estados para comprender mejor los fenómenos internacionales. La *Geopolítica crítica* pretende ser un análisis holístico a partir de un estudio histórico desde la escala global a la local, entender el ámbito económico, político y social del sistema internacional así como la realidad doméstica del caso a evaluar: en este caso, la cuestión siria.

### **1.1 La tradición de la Geopolítica clásica en las Relaciones Internacionales.**

La institucionalización de la Geografía Política por las potencias europeas delimitó su estadio respecto al resto de las ramas de la Geografía, considerada meramente académica a pesar de que su propósito inicial fue cartografiar las exploraciones y la posterior colonización de nuevos mercados.<sup>7</sup> Así, se puede decir que la Geografía Política respondía a las necesidades de las potencias europeas: incrementar su presencia en otros continentes, expandir su ideología y acrecentar sus reservas de recursos naturales, esencialmente los minerales.

Lo anterior coincide con la publicación del artículo de Friedrich Ratzel en 1896, “Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. El pensamiento de Ratzel se sitúa en la Alemania bismarckiana recién unificada y en la Europa de la exaltación nacionalista, de la competencia industrial y la expansión colonial ultramarina, que parecen haber guiado el acontecer político de todo el siglo XIX.<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup>Se considera que la Geografía surge como una ciencia aplicada hasta el siglo XIX, pero hay quienes señalan al Mariscal Vauban del XVII como el padre de la geografía aplicada, al emplear sistemáticamente los métodos geográficos para la ordenación de los territorios. Los militares han ocupado un papel central en el desarrollo de la Geografía. Cfr. Michel Philipponneau, *Geografía aplicada*, Ed. Ariel, España, 2001, p.13.

<sup>8</sup> El pensamiento ratzeliano fue alimentado por varios estudiosos: Humboldt, Karl Ritter, Oskar Peschel y Ernst Haeckel, quienes le aportaron interpretaciones acerca de la relación entre el territorio y el Estado a través del darwinismo social de Lamarck y Spencer, posturas del positivismo científico de la época. Para Karl Ritter (1779-1859), la Geografía Política era la ciencia que estudia los aspectos morales y materiales del mundo, con miras a prever y orientar el desarrollo de las naciones, en el que influyen profundamente los factores geográficos. Fue a través de este positivismo que Ratzel dotaría de base científica el análisis del comportamiento espacial de las sociedades y cuerpos políticos, por ello enunció algunas leyes que servirían para formular una Geografía Política del Estado alemán, vehículo implícito de la futura concepción totalitaria nazi: 1. El tamaño del Estado aumenta con su nivel de cultura. 2. El crecimiento de los Estados es consecuencia de otras manifestaciones del crecimiento de los pueblos. 3. El crecimiento del Estado pasa por la anexión de miembros menores al agregado inicial. Simultáneamente la relación entre la población y su tierra se estrecha continuamente. 4. La frontera es el órgano periférico del Estado, el portador de su

La obra de Ratzel se puede sintetizar en el trinomio Estado-posición-dinámica. El *espacio* es un elemento vital que deberá ser procurado por el Estado en consonancia con las necesidades del pueblo. La Geopolítica es la ciencia que establece que las características y condiciones geográficas y, muy especialmente, los grandes espacios, desempeñan un papel decisivo en la vida de los Estados, y que el individuo y la sociedad humana dependen del suelo en el que viven, estando su destino determinado por las leyes de la Geografía, proporcionando al conductor político el sentido geográfico necesario para gobernar.<sup>9</sup>

Esta corriente fue aceptada por los círculos dirigentes del *Reich* en la víspera de la Primera Guerra Mundial; pero tras la derrota alemana ésta sería distorsionada por académicos, politólogos y militares para denunciar las injusticias del Tratado de Versalles y para preparar la siguiente contienda. Así comenzó el auge de la escuela alemana de la *Geopolitik* y del uso expansionista del concepto ratzeliano del *lebensraum* (espacio vital). Ésta, ha sido considerada la primera etapa de la Geopolítica como disciplina que, a través del contexto bélico, usando el social darwinismo, argumentaba que la selección natural entre los pueblos era un factor de progreso equiparable al existente entre las especies animales.

De entre los estudiosos defensores de este eugenismo destaca el politólogo sueco Rudolf Kjellén. El pensamiento organicista de Kjellén se resume así: el Estado es un ser vivo; su gobierno es el alma y el cerebro; el imperio es el cuerpo y el pueblo son las extremidades. Para él, el *lebensraum* es un triángulo con vértices en el Báltico, Suiza y el Bósforo, una *Mitteleuropa* que será la espina dorsal del germanismo: el Danubio y el Rhin; a partir de ésta Alemania podría dominar Oriente Medio y el norte de África. Las leyes para el Estado de Kjellén:

Ley de cobertura de sus necesidades, hacia el desarrollo y la expansión.

Ley de existencia de partes vitales del imperio y de arterias de tráfico.

---

crecimiento así como su fortaleza, y participa en todas las transformaciones del organismo del Estado. 5. El Estado lucha por alcanzar posiciones políticas valiosas. 6. El primer estímulo al crecimiento espacial de los Estados procede del exterior. 7. La tendencia general hacia la integración y nivelación espaciales reproduce el crecimiento de Estado a Estado y lo incrementa incesantemente. Cfr. Friedrich Ratzel, "Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica", Clásicos geopolíticos, Geopolítica(s), 2011, vol. 2, núm. 1, pp. 135-156.

<sup>9</sup> Pierre Gallois, Géopolitique. Les voies de la puissance, Plon, Paris, 1990, p. 212. Cfr. Gianfranco Lizza, Territorio e potere. Itinerari di geografia politica, UTET, Turin, Italia, 1996.

Ley de individualización geográfica del imperio: definir interiormente un territorio natural y buscar, exteriormente, fronteras naturales.

Ley de expansión hacia el mar por parte de los estados continentales.

Ley de tendencia a la autarquía: el territorio natural permitirá conseguirla.<sup>10</sup>

En su obra *El estado como forma de vida*, es donde Kjellén usaría por primera vez el vocablo *Geopolitik* para estudiar el territorio desde la producción industrial y agrícola y la organización política administrativa; además de analizar las fronteras naturales montañosas, fluviales, desérticas, pantanosas, forestales, etc., y la diferencia de las fronteras *culturales* o *políticas* creadas por la acción del hombre. Kjellén subraya la constante interacción entre la nación, el pueblo y el poder político, interacción que confiere al Estado una dimensión orgánica.

Puede que Kjellén haya ideado el término *Geopolítica*, pero quien protagonizaría la *Geopolitik* alemana sería el General del ejército alemán Karl Haushofer, quien, entendiendo la geopolítica como una teoría política, logró su institucionalización creando el *Instituto de Geopolítica de Munich* y la revista *Zeitschrift für Geopolitik*, hasta convertir a la *Geopolitik* en instrumento científico para el poder político y posteriormente para el totalitarismo nazi luego de que Rudolph Hess, miembro del Partido Nacional Socialista, pusiera a Haushofer en contacto con Hitler en 1921.

En 1931 escribiría *Geopolítica de las panregiones* en la que veía a la *Sociedad de Naciones* como la interferencia al ideal de dinamismo territorial en el cual renunciar a crecer sería un síntoma de decadencia y de futura subsidiariedad. En esta obra Haushofer generaría una representación del planeta en cuatro *panregiones*: Americana (responsabilidad de los Estados Unidos), Euroasiática (liderada por Rusia no bolchevista); Este-asiática (regida por Japón) y Euro-Áfricana (territorio de la nueva Gran Alemania).<sup>11</sup> La invasión alemana a Polonia y el ataque a la URSS de 1939 y 1940, provocaron que Haushofer, defensor del pacto Ribbentrop-Molotov, intentara reivindicar sus posturas y llevar la *Geopolitik*

---

<sup>10</sup> Cfr, Rudolf Kjellen, "Autarquía", en *Antología Geopolítica*, Ed. Pleamar, Argentina, 1975.

<sup>11</sup> Gustavo Rosales Ariza Coord., "Geopolítica y Geoestrategia, Liderazgo y Poder. Ensayos" Instituto de Estudios Geoestratégicos (IEG), Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, D.C. Colombia, 2005, p. 25

al ámbito teórico. Pero, la derrota del nazismo significó la extinción de esta teoría, junto al resto de la *Geopolitik* y también de la geografía política académicas.

Paralelamente, la escuela británica comenzó con los estudios de Sir Halford John Mackinder (1861-1947), un aristócrata inglés instruido en varias áreas de la ciencia, quien influyó en la institucionalización de la geografía en el Reino Unido, como lo hizo Haushofer en Alemania aunque su pensamiento sería muy diferente al de éste. La relevancia de Mackinder radicó en la relación espacio-tiempo que lo llevó a una interpretación de la historia universal sustentada en una lógica territorial a través de tres fases: precolombina (las potencias continentales de Asia eran las dominantes), colombina (controlada por las potencias del mar: España, Portugal, Países Bajos y el Reino Unido) y la incipiente etapa poscolombina (caracterizada por una lucha entre las potencias continentales y marítimas):

“(…) en la era poscolombina, nos hallaremos con un sistema político cerrado y (…) la esfera de acción será el mundo entero (…) en la década actual nos encontramos por primera vez en condiciones de intentar la determinación (…) de la correlación que existe entre las más amplias generalizaciones geográficas e históricas (…) y podemos buscar una fórmula que expresará, hasta cierto punto, algunos aspectos de la causalidad geográfica en la historia universal.”<sup>12</sup>

En 1904, Mackinder expondría este análisis titulándolo “The geographical pivot of History” en la *Royal Geographical Society* de Londres, donde además de hablar de estas tres fases históricas, habló de un *pivote* geográfico situado en el centro del continente euroasiático —Isla Mundial o Corazón Continental (*Heartland*)— ,e infería que el Estado que ocupase la “región pivote” podría ejercer una influencia decisiva sobre la vida política del mundo entero; éste ente también buscaría el balance de la geografía del poder del Arco o creciente interior o marginal (*Inner or marginal crescent*) y las Tierras o islas del arco o creciente exterior (*Lands of the outer or insular crescent*) dominaría el mundo.<sup>13</sup>

Esta visión lo llevó a reclamar una reestructuración de la estrategia del imperio inglés hacía una política de alianzas internacionales, principalmente con

---

<sup>12</sup> Halford J. Mackinder, “El pivote geográfico de la historia”, Conferencia pronunciada ante la *Royal Geographical Society*, Londres, 25 de enero de 1904; en *The Geographical Journal*, vol. XXII, p. 421 y ss.

<sup>13</sup> Halford J. Mackinder, *op. cit.*

las potencias marítimas (Canadá, Estados Unidos, Sudáfrica, Australia y Japón) y con las penínsulas del continente Euroasiático (pertenecientes al Arco interior). Pero fue hasta después de la Primera Guerra Mundial, que se hizo patente la importancia de la Europa oriental como centro para el dominio del “Pivote geográfico”, nombrado posteriormente por él mismo como *Heartland*, desde la publicación de su libro, de difusión mundial, *Democratic ideals and reality* en 1919.

En resumen, para Halford J. Mackinder, la Geopolítica estudiaba los hechos políticos considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusión según la importancia de los Estados. En este sentido, los factores geográficos —principalmente, la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados—, si bien no son determinantes, tienen gran importancia y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior.

A finales del siglo XIX (1889), una incipiente escuela norteamericana de geopolítica era iniciada por Alfred T. Mahan (1840-1914) que, como Mackinder, coincidió con los intereses naturales de la época: el expansionismo terrestre y el marítimo. Mahan escribiría *La influencia del poder marítimo en la historia. 1660-1783*, estudio historicista de difusión internacional que hacía hincapié en la importancia del saber marítimo, estratégico tanto para el comercio como para vencer y dominar en las nuevas guerras. Proponía el papel protagónico que debería ejercer los Estados Unidos en el nuevo orden mundial, un *rol* de árbitro entre los países europeos.<sup>14</sup> A Mahan se le adjudica el término Medio Oriente.

Sería Nicholas Spykman (1893-1943), director del *Yale Institute of International Studies*, quien contribuyó en la formación de la Geopolítica moderna, considerando a la Geografía como “el factor condicionante más fundamental en la formulación de una política [exterior] nacional porque es el más permanente”<sup>15</sup>.

Spykman ayudó a la elaboración de una teoría para las relaciones exteriores estadounidenses frente al nazismo y, posteriormente, esos supuestos fueron usados ante el comunismo soviético durante la Guerra Fría. Tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra, el objetivo de Estados Unidos debe

---

<sup>14</sup> Cfr., A. T. Mahan, *La influencia del poder marítimo en la historia*, Little Brown & Company, Boston, 1918.

<sup>15</sup> Nicholas J. Spykman, “Geography and foreign policy”, *American Political Science Review*, N.32, 1938, p. 29.

ser prevenir la unificación de centros de poder del Viejo Mundo en una coalición hostil a sus propios intereses.<sup>16</sup> Con planteamientos hobbesianos, apostaba por el dominio del *rimland* (*inner or marginal crescent*) para controlar al mundo.

La relevancia de Spykman radica en su papel de puente entre los fundadores de la Geopolítica (Ratzel, Mahan y Mackinder) y la Geopolítica conservadora de los años setenta con Henry Kissinger, Zbigniew Brzezinski o Cohen. Para Spykman, la política exterior de los Estados Unidos debía ser de carácter intervencionista. Contemplaba al conflicto como un estado permanente, vivo e inevitable que marcaría las relaciones internacionales en la posguerra:

“Una acertada política exterior para los Estados Unidos [teniendo en cuenta que no existe una autoridad para mantener el orden mundial ni una instancia oficial que proteja a la sociedad internacional en el disfrute de sus derechos] debe desarrollar una ‘estrategia global’ [*grand strategy*] tanto para la guerra como para la paz basada en las implicaciones de su localización geográfica en el mundo.”<sup>17</sup>

A pesar de la existencia de varias escuelas de geopolítica durante el siglo XX, la *Geopolitik* fue la más influyente, pero tras la segunda guerra, tanto ésta como la Geografía académica entraron en crisis y los intelectuales comenzaron a fomentar una ciencia neopositivista apolítica, alejada del concepto de geopolítica que identificaban como nazi. Sin embargo, las barreras entre las Ciencias Sociales no son fijas, y razonar en términos de intersección seguiría siendo lo más fructífero para las Relaciones Internacionales, por lo que varias escuelas geopolíticas, como la francesa o estadounidense, prefirieron usar otros términos para referirse a la geopolítica: “geografía política”, “geoestrategia”, “política internacional”, etc.

Así, en la posguerra el término *geopolítica* constituiría un tabú a pesar de que las definiciones de la época sobre *geopolítica* solamente conceptualizaban un estudio determinista entre los recursos geográficos y la política de los Estados, y nunca hiciera mención del proyecto nazi. A pesar de ello, durante la Guerra Fría, la escuela francesa, rusa y estadounidense fueron cada vez más populares entre los intelectuales y académicos de esa disciplina sin ser llamada Geopolítica.

---

<sup>16</sup> *Idem.*

<sup>17</sup> Nicholas J. Spykman, *Estados Unidos frente al mundo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1944, p. 45.

## 1.2 La Geopolítica crítica: una lectura del Medio Oriente en la Guerra Fría.

A pesar del aumento de popularidad de la disciplina durante los setenta, fue hasta finales de esa década, cuando la palabra *Geopolítica* reapareció en un artículo publicado en el periódico francés *Le Monde*, que analizaba el conflicto entre los Jemeres Rojos y el Vietnam comunista. El término también fue usado para describir el cambio político tras la revolución de Jomeini que expulsó a los estadounidenses y para referirse a la invasión soviética a Afganistán en 1979.

Esta escuela, iniciada por la revista francesa *Hérodote* fundada por Béatrice Giblin e Yves Lacoste, enunciaba la necesidad de construir una nueva geopolítica eficiente, definiéndola como la disputa entre dos o más fuerzas políticas por un territorio, espacio de objeto de representaciones geopolíticas contradictorias, donde convergen valores simbólicos antagónicos y argumentos históricos. En Francia, la Geopolítica rápidamente ganó terreno por ser una disciplina que ofrecía un análisis más completo del sistema mundial y que, a la larga, pretendía ser holístico. Esta renovación teórica y metodológica de la Geopolítica, arrojó luz sobre una de las características más antiguas del saber geográfico: su función estratégica, así lo señalaba Yves Lacoste:

“La Geografía es [...] un saber estratégico estrechamente unido a un conjunto de prácticas políticas y militares [...] que exigen la recopilación articulada de informaciones extremadamente variadas y [...] heterogéneas, cuya razón de ser y cuya importancia no es posible entender si nos limitamos a la legitimidad del Saber por el Saber.”<sup>18</sup>

El pensamiento francés primero dirigió su análisis al poder concentrado en el Estado, al pensar que sólo a través de este ente se le asignaría sentido al saber geopolítico, pero ésta visión pronto cambió por la influencia de los estudios de Foucault quien introdujo el pensamiento a microescala: “la humanidad es efecto e instrumento de relaciones de poder complejas, cuerpos y fuerzas sometidos por dispositivos de ‘encarcelamiento’ [poder] múltiples, objetos para discursos que son ellos mismos elementos de esta estrategia.”<sup>19</sup>

---

<sup>18</sup> Yves Lacoste, “La géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre”, Ed. Maspero, Francia, 1976, p. 7.

<sup>19</sup> Michel Foucault, *Vigilar y castigar*, Siglo Veintiuno, México, 1976, p. 314.



Por lo anterior, la escuela francesa de geopolítica se enfoca también en los conflictos locales, entre etnias, comunidades o aglomeraciones urbanas. Si bien la geopolítica es eficaz para analizar las relaciones diplomáticas, comerciales, culturales, etc., de los Estados, “está mejor equipada para el estudio de los conflictos sobre ‘el terreno’, debido a su énfasis en el razonamiento geográfico, en especial si se lleva a cabo a diferentes niveles de análisis espacial.”<sup>20</sup>

Asimismo, Claude Raffestin, geógrafo suizo que también introdujo los trabajos de Foucault al análisis geopolítico, en su momento argumentó que toda relación espacial es en última instancia una relación de *poder*, misma que no es fácil de aprehender pero sí de cuantificar cuando se manifiesta en un proceso de cambio, cuando en la relación que se establece, se enfrentan o se unen dos polos. Así, el “poder, autoridad e influencia, son aspectos consubstanciales con toda la vida social dentro de un área definida: se derivan de la desigual distribución de los recursos, de la existencia de posiciones estratégicas, de las ventajas que otorga el transporte y los servicios de comunicación y todo tipo de intercambios.”<sup>21</sup>

Las visiones geopolíticas de finales del siglo XX, contribuyeron a la evolución del *pensamiento geopolítico crítico* actual, y a que otros estudiosos de las Ciencias Sociales se acercaran a la investigación desde esta disciplina. Aunque ésta continuó siendo criticada debido a que la escala de análisis fundamental seguía siendo la global, lo que no permitía que el enfoque fuera útil con las demás escalas (nacional y local), ya que se trataba de un “método que entraña una concepción del poder que proviene directamente de un determinismo geográfico.”<sup>22</sup> Al considerar al Estado como el actor principal, el razonamiento geopolítico no reconocía la nueva complejidad de actores surgidos tras la Guerra Fría y negaba las posibilidades de la población para reencontrar su propio poder.

Actualmente, Heriberto Cairo Carou distingue seis grupos de geógrafos políticos: “(...) los practicantes de la *Geopolitik*, sus críticos, los que entienden que la Geopolítica es una Ciencia Política, los que la consideran una ciencia dinámica,

---

<sup>20</sup> Yves Lacoste, “Las etapas de la geopolítica”, en *Los principales autores de las escuelas de la geopolítica en el mundo*, Coord. Leopoldo A. González Aguayo, UNAM, México, 2011, p. 21.

<sup>21</sup> Heriberto Cairo Carou, “Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita”, *Eria*, 1992, p. 207.

<sup>22</sup> Claude Raffestin, “Pour une géographie du pouvoir”, Francia, LITEC, 1983, p. 179.

los que la aplican a todas las escalas geográficas y aquellos que la circunscriben a determinado tipo de relaciones externas.”<sup>23</sup>

Otros geógrafos, como Ernesto Massi, infieren que la Geopolítica es una ciencia dinámica que “tiene por objeto los espacios políticos, más dinámicos en su desarrollo, ya sea *microespacios* en el interior de una frontera política, ya sea *macroespacios* que pueden superar los confines estatales.”<sup>24</sup>

Y existen aquellos que diferencian entre una Geopolítica interna y otra externa, como Yves Lacoste y el conjunto de geógrafos, politólogos e historiadores de la revista *Hérodote*. Para este grupo, la Geopolítica es una herramienta teórica para continuar comprendiendo el mundo, “que trata de las relaciones entre los fenómenos políticos y las configuraciones geográficas, a la vez físicas y humanas y que puede ser utilizada tanto a escala internacional como a escala regional, en tanto que se trata de un razonamiento táctico y estratégico.”<sup>25</sup>

Al mismo tiempo, la obra de Peter Taylor de 1994, titulada *Geografía Política. Economía-mundo, estado-nación y localidad*, inició una tendencia de análisis más amplia de las relaciones internacionales en el campo de la geopolítica anglosajona, particularmente de los conflictos, superando así la limitación de la centralidad del Estado, donde Taylor define a la disciplina como “la división del espacio global por las instituciones”<sup>26</sup>. Los estudios de Taylor marcarían el inicio de una perspectiva de *Geopolítica crítica* para la Geografía Política, que sería retomada posteriormente en Relaciones Internacionales.

Taylor, descontento con los enfoques neopositivistas, ha sido el autor que más influencia ha tenido en los últimos años en la renovación disciplinaria, ha reclamado una reorientación económica-política de la disciplina hacia el análisis de *sistemas-mundo*.<sup>27</sup> Considera que este enfoque ofrece una oportunidad a los geógrafos políticos para ir del análisis de la localidad al de la escala global.

---

<sup>23</sup> Heriberto Cairo Carou, *op. cit.*, p. 200.

<sup>24</sup> Ernesto Massi, “Geopolitica: dalla teoria originaria ai nuovi orientamenti”, en *Belleino della Società Geografica Italiana*, N. 11, p. 31.

<sup>25</sup> Yves Lacoste, “Géographie, géopolitique et relations internationales”, en *Relations Internationales*, N. 41, 1985, p. 43.

<sup>26</sup> John Agnew y S. Corbridge, *Mastering space: hegemony, territory and international political economy*, Routledge, London, 1995, p.4.

<sup>27</sup> Cfr, Immanuel Wallerstein, *World-Systems Analysis: An Introduction*, Duke University Press, EUA, 2004.

Taylor, contempla al mundo como un sistema espacial de centros, periferias y semiperiferias, interrelacionados entre sí, que cambian al ritmo de los ciclos de auge y crisis a los que está sometida la economía capitalista. Espacialmente se refleja en la pauta “Norte-Sur”: el imperialismo que se ocupa de la dominación por Estados fuertes (en el centro) de Estados débiles (en la periferia).<sup>28</sup> Se distinguen tres escalas de análisis: la economía-mundo, el ámbito de la realidad; la localidad, el ámbito de la experiencia, y el Estado-nación, ámbito mistificador de la ideología.

La renovación de los análisis geopolíticos continuó. La disciplina comenzó a aproximarse cultural y humanísticamente al Estado, vinculándolo con sus bases organizacionales (la sociedad civil y la acción de los individuos) a través de las cuales éste justifica sus acciones territoriales domésticas y globales.<sup>29</sup>

En las últimas décadas ha aparecido, como parte de esta amplia corriente de denominada *critical studies*, la *Geopolítica crítica*, una teoría definida como:

“(…) la investigación de cómo un conjunto de prácticas llega a ser dominante y excluye a otro conjunto de prácticas. En donde el discurso convencional acepta las circunstancias actuales como dadas, ‘naturalizadas’, una teoría crítica se plantea cómo ha llegado a ser tal cual son”.<sup>30</sup>

Esta teoría intenta *deconstruir* los discursos de poder, institucionalizados y, por tanto, construir nuevas visiones políticas de las relaciones socio espaciales:

---

Esta teoría desarrolla la hipótesis de que los gobiernos neocoloniales y las firmas multinacionales perpetúan el poder tanto de las elites nacionales como las internacionales; la unidad de análisis central son los sistemas sociales, los cuales pueden ser estudiados en el ámbito interno o externo de un país. Para esta escuela, las teorías tradicionales del desarrollo no explican completamente las condiciones actuales: el papel económico de las corporaciones transnacionales, el clima político internacional, la interdependencia que afecta a los países periféricos y el papel de las inversiones especulativas. Algunos de sus supuestos son:

1. Es necesario estudiar la realidad de los sistemas sociales en vez de dirigir el análisis a cada variable.
2. Reconocer el nuevo carácter del sistema capitalista, la existencia de la libre competencia, de nuevos patrones productivos del sector industrial y de poblaciones que proveen de mano de obra a las fábricas.

<sup>28</sup> Peter J. Taylor, *Political Geography: World economy, nation-state and locality*, Ed. Longman, Londres, 1985, p. 36.

<sup>29</sup> La crisis de las metanarrativas y métodos de análisis, como el marxismo agotado por el quiebre de la Guerra Fría, se produjo por una eclosión de las visiones posmodernas, provocando una implosión de campos de estudios muy diversos: geografía electoral, geografía humanista, fenómenos culturales, económicos, sociales, ambientales, etc., generando una geografía política más abierta y sugerente que conduce a una reconsideración de la geografía regional desde una perspectiva muy alejada de la que es propia a la geografía tradicional. Por ejemplo, John Smith enfatizó en las dimensiones fenomenológicas y experiencias de la realidad social. Cfr. Joan Nogué, *Nacionalismo y territorio*, Milenio, Lleida, 1998, p.35.

<sup>30</sup> Simon Dalby, *Creating the Second World War: The discourse of politics*, Pinter, Londres, 1990, p. 28.

“(…) una de las diversas culturas de resistencia a la geografía como verdad imperial, conocimiento capitalizado por los estados y arma militar. Es una pequeña parte de la lucha para descolonizar nuestra imaginación geográfica, para demostrar que otras geografías y otros mundos son posibles”.<sup>31</sup>

Así, la Geopolítica crítica, acuñada por Gearóid O'Tuathail y Dalby, logra superar el enfoque realista de la política del poder al acercarse a la forma en la que los actores desempeñan y entienden sus papeles. Se centra en analizar cómo se construye y usa el *discurso político* que adquiere distintas prácticas y significados dependiendo del lugar, tiempo y circunstancia para el cual fue programado. Estudia la construcción de los espacios, su utilización, sus significados y la rivalidad que se desarrolla como el producto de los intereses de diversos actores políticos. Así, alejándonos del discurso preconcebido, se intentará *re-conocer* a la sociedad siria acercándonos a sus prácticas políticas.

Sin embargo, además del discurso, que ciertamente constituye relaciones de poder, existen otras prácticas en la organización de *estructuras espaciales*, como lo había señalado el filósofo francés Henri Lefebvre: “el espacio ha sido producido antes de ser leído (...) para ser vivido por gente (...)”<sup>32</sup>. Es decir, las estructuras espaciales se producen históricamente para encauzar (económica o políticamente) a determinado grupo de personas, por lo que, en el sentido de Anthony Giddens, la estructura espacial es una estructura de dominación.<sup>33</sup>

Así, el *espacio* no es más que un producto social de las acciones humanas, de individuos y sociedades que definen sus propios discursos (dominantes o no), para controlar la misma estructura espacial de dominación que han creado; los procesos sociales son determinados por los económicos, políticos, culturales, etc. A su vez, esto implicó una reconsideración de la noción de *espacio político*, entendido desde entonces como una acción colectiva localizada en un lugar concreto, como un conjunto de relaciones entre individuos, grupos, instituciones y

---

<sup>31</sup> Gearóid O'Tuathail, *Critical geopolitics*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 1996, p. 256.

<sup>32</sup> Henri Lefebvre, *La production de l'espace*, Anthropos, París, 1974, p. 168.

<sup>33</sup> Cfr, Anthony Giddens, *A contemporary critique of historical materialism.*, Vol. 1, Power, property and the state, Macmillan, Londres, 1981, p. 50.

superestructuras que constituyen una interacción política, un sistema dinámico de relaciones fundadas en afinidades y traducidas en interacciones a corto plazo.<sup>34</sup>

Hoy en día existe una conexión entre geopolítica y la toma de decisiones a cualquier nivel, ya que ésta implica revisar las estrategias territoriales, el control del espacio y vigilar las salidas y entradas de los recursos. Esta geopolítica práctica o, mejor dicho, *códigos y modelos geopolíticos*, razonamiento proveniente de las élites (tanto civiles como militares) dirigentes de los Estados, responderán a la práctica del razonamiento geopolítico cotidiano o, en caso de emergencias, extraordinario. Estos códigos operacionales son presunciones político geográficas de la política exterior de un país, incorporan una definición de los intereses del Estado, una identificación de las amenazas externas a ese interés, una respuesta planificada a tales amenazas y una justificación para esa respuesta.<sup>35</sup>

Taylor distingue tres niveles de código geopolítico: local, regional y global. Todos los Estados necesitarían un código local que evaluara los intereses y amenazas de los Estados vecinos; los códigos de nivel regional son necesarios para los Estados que aspiran a proyectar su potencia más allá de sus vecinos inmediatos; mientras que sólo unos pocos (potencias de mayor rango) tendrían códigos globales que evaluaran todos los espacios del planeta.<sup>36</sup> Esta multiplicidad de niveles de un código provocaría que un mismo suceso, por ejemplo el conflicto armado en Siria, respondiese a más de una lógica en su desarrollo (en la microescala local, regional e internacional).

Al hablar de *modelos geopolíticos* se hace referencia al razonamiento formal, donde las ideas prácticas se organizan en los escritos académicos. Algunos modelos son sumamente conocidos, como el desarrollado por Mackinder o Spykman<sup>37</sup>. Códigos y modelos están vinculados, los intelectuales que elaboran modelos pretenden influir en la política exterior de su país, y los códigos

---

<sup>34</sup> Cfr, Andrew Kirby, "Tiempo, espacio y acción colectiva: espacio político y geografía política", Documents d'Anàlisi Geogràfica, No. 15, 1989, pp. 67-88.

<sup>35</sup> Peter J. Taylor, *Geopolitics revived*, Seminar Paper No. 53, Department of Geography, University of Newcastle upon Tyne, 1988, p.22.

<sup>36</sup> Peter J. Taylor, *Op. cit.*, p. 62.

<sup>37</sup> Nicholas J. Spykman sostenía que tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra, el objetivo de Estados Unidos debía ser prevenir la unificación de centros de poder del Viejo Mundo en una coalición.

contribuyen a la generación de modelos formales. La diferenciación entre códigos y modelos permite ampliar el campo habitual de las investigaciones geopolíticas; esto se hace evidente a partir de la consideración hecha por John Agnew y Gearóid O'Tuathail de la geopolítica como *práctica discursiva*.<sup>38</sup>

En suma, haciendo uso de las herramientas críticas que O'Tuathail y Dalby brindan al análisis geopolítico, podremos estudiar cómo se ha construido y usado el *discurso geopolítico* de la *Pax Americana* —una herramienta de planeación estratégica de la política local, nacional e internacional, parte de un código y un modelo global que evalúa todos los espacios del planeta— que ha adquirido múltiples prácticas y significados tanto en el mundo como en la región del Medio Oriente del presente siglo. Y, asimismo, podremos analizar la respuesta geopolítica de ciertos países árabes en permanente conflicto, como lo es Siria.

En el pasado colonial fueron Gran Bretaña y Francia los que acordaron su influencia en las tierras que abarcaba el Sultanato Otomano a través de la firma del Acuerdo Sykes-Picot<sup>39</sup>; el gran agrietamiento del sultanato se lograría tras la negociación para su colonización con la creación de los *Mandatos*. En la actualidad la región es disputada por sus reservas de “oro negro” encontradas en países como Arabia Saudí, Iraq, Irán y otros países del Golfo Pérsico.<sup>40</sup>

Partiendo de las premisas anteriores, podremos analizar, repensar y criticar las bases teóricas del modelo de la *Pax Americana*, históricamente producidas por geopolíticos estadounidenses como Nicholas Spykman, quien diseñó el modelo de contención y disuasión durante la Guerra Fría; o los más recientes trabajos del destacado geógrafo Saul Cohen, que colaboraron en la elaboración de nuevos modelos para las élites políticas en Estados Unidos.

---

<sup>38</sup> Cfr. Gearóid O'Tuathail y John Agnew, “Geopolitics and discourse: Practical geopolitical reasoning in American foreign policy”, *Political Geography*, N. 11, 1992, pp. 190-204

<sup>39</sup> Sir Mark Sykes, en representación de Gran Bretaña y François Georges-Picot por Francia concluyeron un acuerdo secreto el 16 de Mayo de 1916, para dividirse los territorios del Próximo Oriente si resultaban victoriosos contra los Imperios Centrales; el imperio ruso y el Reino de Italia dieron su aceptación.

<sup>40</sup> *Geology and Nonfuel Mineral Deposits of Africa and the Middle East*, USGS Home, disponible en: [http://home.hiroshima-u.ac.jp/er/Rmin\\_EG\\_KS\\_01\\_A%26ME.html](http://home.hiroshima-u.ac.jp/er/Rmin_EG_KS_01_A%26ME.html)

Los principales recursos naturales de Siria son: petróleo, fosfatos, cromo, manganeso, asfalto, mineral de hierro, sal de roca, mármol, yeso y la reciente energía hidroeléctrica. Disponible en *The World Factbook*, CIA, en: [https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/countrytemplate\\_sy.html](https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/countrytemplate_sy.html)

Durante la llamada Guerra Fría, la región representó altas expectativas para el bloque socialista liderado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que contaba con el respaldo de varios gobiernos en la zona, como Irán (después de 1979), Argelia y Siria, que aún posee el único puerto naval ruso en la zona (Puerto Tartus, Latakia,<sup>41</sup>); además, a partir del mandato de Hafez al-Assad, Siria florecería como uno de los más importantes socios comerciales de armas rusas. Mientras que, para el bloque occidental, la crisis petrolera, provocada por el alza de los precios llevada a cabo por los miembros de la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo (OPEP) en 1973<sup>42</sup>, sería un aviso tras el cual Estados Unidos buscaría mejorar sus relaciones con las petromonarquías árabes.

Las aportaciones de Cohen diseñan un panorama de la geopolítica más complejo que las visiones de *panregiones* o dialéctica continente-mar, síntesis de las escuelas alemana y anglosajona de la primera mitad de siglo. Cohen analiza diversos escenarios relacionados pero jerarquizados, de manera que unos serían “*geoestratégicos*”, de escala global, y otros “*geopolíticos*”, de escala regional. Las *regiones geoestratégicas* serían definidas por la Guerra Fría, de influencia tanto estadounidense o soviética; mientras que las *regiones geopolíticas* presentaban cierta homogeneidad geográfica, económica y cultural. Dentro de éstas, Cohen identifica tres áreas inestables o “*cinturones de quiebra*” por la división política entre ambos bloques: Oriente Medio, Sudeste asiático y África subsahariana.<sup>43</sup> Además, él reconoce la emergencia de estados o áreas que se aproximan en su capacidad de incidencia geopolítica a las dos superpotencias de ese entonces.

Como podemos observar, la región del Medio Oriente es considerada desde entonces como un área geopolítica de suma importancia para la formulación de la política exterior de Estados Unidos. La teoría del *cinturón de quiebra*, sería

---

<sup>41</sup> El puerto de Tartus es relevante por su ubicación en el Mar Mediterráneo que abarca 3 penínsulas del sur de Europa (Ibérica, Itálica, Balcánica) y una de Asia (Anatolia), comunica con el océano Atlántico a través del estrecho de Gibraltar, con el mar Negro por los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos, y con el mar Rojo por el canal de Suez. Además, al poseer hidrocarburos, el Mar Mediterráneo es geoestratégico. Cfr. Instituto Lexicográfico Durvan (ed.). Nueva Enciclopedia del Mundo, tomo 21 (1º ed edición). Bilbao, España

<sup>42</sup> La OPEP que agrupaba a Arabia Saudí, Argelia, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Kuwait, Libia y Qatar; más Egipto, Siria, Túnez e Irán (después se unirían Venezuela, Indonesia y Nigeria), decidieron no exportar más petróleo a Estados Unidos y a sus aliados de Europa Occidental que habían apoyado a Israel durante la guerra del Yom Kippur. Esto provocó inflación y disminución de la actividad económica.

<sup>43</sup> Saul B. Cohen, *Geography and politics in a divided world*, Ed. Methuen, 2a ed., Londres, 1964, p. 62.

utilizada por futuros geoestrategas como Henry Kissinger, Secretario de Estado durante la presidencia de Richard Nixon y portavoz de los *global politics* (referido así por Peter Taylor y O'Tuathail) estadounidenses, frente a todos los medios de comunicación. Fue Kissinger quien politizaría la geografía al adaptar la teoría del *cinturón de quiebra* en Medio Oriente para gestionar la crisis del Yom Kippur en 1973; a través de la política de *disuasión* y *distención*, Kissinger colocaría a la intervención militar como último recurso a utilizar en un conflicto.

Pero, a partir de los ochenta y el nacimiento del posmodernismo, se generó una geografía política más abierta y sugerente que llevó a una reconsideración de la geografía regional.<sup>44</sup> Así, la geopolítica anglosajona superó la centralidad del Estado a través de la propuesta Taylor. Desde entonces, los *critical studies*, han intentado *deconstruir* los discursos de poder institucionalizados y, por tanto, construir nuevas visiones políticas de las relaciones *socioespaciales*. Lo que ha implicado redefinir múltiples concepciones usando las herramientas críticas, pudiendo lograr un análisis en el que se distingan los *códigos geopolíticos* —razonamiento proveniente de las élites (tanto civiles como militares) dirigentes de los Estados— y los *modelos geopolíticos* —razonamiento organizado en los escritos de Spykman o Cohen—, bases de la actual geopolítica norteamericana de *distención* y, al mismo tiempo, de *militarización* del Medio Oriente.

Sin embargo, esta política de distensión comenzó a debilitarse con el triunfo de la Revolución Iraní de 1979 y la subsiguiente crisis de rehenes, que condujo a un gran sector estadounidense a creer que su nación había perdido su prestigio y poder. Esta decepción aumentó con la intervención soviética en Afganistán y el boicot de los Juegos Olímpicos de 1980 en Moscú. Por lo cual, el presidente estadounidense en turno, Jimmy Carter, incrementó el presupuesto de defensa y financió al presidente de Pakistán, el General Muhammad Zia ul Haq, quien a su vez subsidiaba a los milicianos antisoviéticos *mujahideen* en la región. Aunado a esto, Ronald Reagan, electo en 1980, se opuso a los compromisos con la Détente (distención), por lo que también se abandonaron las negociaciones de SALT II.<sup>45</sup>

---

<sup>44</sup> Joan Nogué, *Nacionalismo y territorio*, Milenio, Lleida, 1998, p.35.

<sup>45</sup> Negociaciones iniciadas oficialmente en Helsinki en noviembre de 1969, entre Estados Unidos y la Unión Soviética que limitaron la producción del Misil balístico intercontinental (ICBM). Pero la Iniciativa de



Estas múltiples crisis y conflictos en el Medio Oriente llevaron a las dos potencias militares, Estados Unidos y la Unión Soviética, a rediseñar su política exterior respecto a esa región, de igual forma lo harían las potencias regionales. Así, las potencias regionales y extrarregionales crearon, entrenaron o se apoyaron en grupos no estatales para alcanzar sus metas estratégicas creando así el contexto bajo el cual surgieron grupos como los *Mujahedeen* afganos (para contener la invasión soviética a Afganistán), los *Basiji* iraníes, e incluso otros como Hezbollah y Hamas en zonas muy cercanas a Siria corazón del Mashreq. En el caso de los países de la región, las agencias de inteligencia desempañaron un papel relevante para fortalecer su seguridad al grado de ver el reacomodo de grupos como la *Shabbiha*<sup>46</sup> en Siria, la *Baltaguiya* en Egipto, y el fortalecimiento de otras como la SAVAK en Irán y el *Mossad* en Israel, grupos que, si bien pertenecen al Estado, tienen funciones en operaciones clandestinas no siempre en coordinación con los ejércitos regulares de los Estados a los que pertenecen.

Estas relaciones de *poder* sobre el plano internacional y el geográfico y la distribución de poder entre las potencias económicas, políticas y militares, y luego la creación de grupos ajenos al Estado pero con objetivos políticos y militares muy parecidos, fueron formuladas a través de la construcción de límites espaciales, políticos y culturales más amplios que en los que acostumbraba operar el Estado. Así, no es posible estudiar la geopolítica del Medio Oriente, sin primero observar los grupos no estatales y la influencia que éstos ejercen en las políticas de las grandes potencias. Por tal motivo, una perspectiva crítica de la geopolítica que permita la descentralización del Estado como actor único de las relaciones internacionales es sumamente importante para entender los conflictos en la región que, particularmente, tendrán que ver con el desarrollo y empoderamiento de (o nacimiento de nuevos) grupos en la región.<sup>47</sup> Así, además de las potencias regionales e internacionales, influyentes organizaciones civiles o religiosas serán actores muy importantes en el desarrollo de cualquier conflicto internacional.

---

Defensa Estratégica de Reagan puso fin a la prohibición para establecer sistemas de defensa antimisiles y llevó al fin de los acuerdos SALT. En 1986, los EE.UU. se desvincularon oficialmente de esos tratados.

<sup>46</sup> Grupos armados por las autoridades sirias e iraníes, utilizados como fuerzas de represión política y social.

<sup>47</sup> Simon Dalby, "American Security discourse: the persisting of geopolitics", *Political Geography Quarterly*, volumen 9, No. 2, 1990, p. 173.

### 1.3 El Mashreq y la posguerra fría: del choque de civilizaciones al 9/11.

La subregión del *Mashreq*<sup>48</sup> es relevante por su localización geoestratégica y los recursos que resguarda. Para conservar o ganar una posición (económica, política o militar) en esa zona se han ocupado diversos métodos geopolíticos: de deslegitimación, disuasión y distensión. Ejemplo de ello son las políticas surgidas del 11-S, hecho que marcaría el comienzo de una *geopolítica internacional* encuadrada en un discurso *euroestadounidense*<sup>49</sup> que pretendía ser unilateral.

Samuel Huntington ya lo anunciaba: “el conflicto entre civilizaciones sería la última fase de la evolución del conflicto en el mundo moderno. La principal fuente de conflicto, de las divisiones de la humanidad como de la fuente dominante en el nuevo mundo no será ideológica ni económica, será cultural. Las naciones-estado seguirán siendo los agentes más poderosos en los asuntos mundiales, pero en los principales conflictos políticos se enfrentarán naciones o grupos de civilizaciones distintas; el choque de civilizaciones dominará la política mundial. Las líneas de ruptura entre las civilizaciones serán los frentes de batalla del futuro.”<sup>50</sup>

La tesis de Huntington pertenece a las formas de ver no sólo a los Estados sino a las mismas civilizaciones como entes monolíticos, y aunque tiene muchas fallas a nivel epistémico, ciertamente logró permear la política exterior de los Estados Unidos al terminar la Guerra Fría al crear un discurso basado en una reconstrucción de la identidad de todo *Occidente* (Eje del bien) respecto a una serie de *alteridades* donde la comunidad árabe-musulmana se convertiría en una especie de “amenaza extremista”. Este discurso enmarcó al enemigo en un concepto ambiguo: *terrorismo*,<sup>51</sup> término que ha permitido legitimar casi cualquier

---

<sup>48</sup> Ver Mapa 1. El Mashreq geográficamente abarca: Egipto, Jordania, Líbano, Palestina y Siria. También se unen Arabia Saudí, Sudán, Yemen, Iraq, Qatar, Bahrein, Omán, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos.

<sup>49</sup> Ocuparé este término con la finalidad de englobar las potencias “occidentales”, al menos del último siglo, como Estados Unidos y países de la Europa occidental (Gran Bretaña, Francia y Alemania).

<sup>50</sup> Samuel Huntington, “¿Choque de civilizaciones?”, en *Foreign Affairs* en español, verano de 1993.

<sup>51</sup> El informe del Grupo de expertos de Alto Nivel sobre las Amenazas, los Desafíos y los Cambios en 2004, definió al terrorismo como “Cualquier acto, además de los ya especificados en los convenios y convenciones vigentes sobre determinados aspectos del terrorismo, los convenios de Ginebra y la Resolución 1566 del CSNU, destinado a causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o a un no combatiente cuando el propósito de dicho acto, por su naturaleza o contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar una acción o abstenerse de hacerla.” Por su parte, la

acción sobre las regiones y Estados perturbados por este supuesto *nuevo* fenómeno, ya que no se acoplan a las normas internacionales que los posicionen como socios para los que poseen el control del reparto del poder mundial: Estados Unidos, Rusia y China principalmente.

En esta búsqueda de más poder económico, político e ideológico, Estados —obligados a seguir normas, a cumplir estándares, a perseguir metas, a cooperar en la expansión del comercio mundial y a mantener la seguridad y paz mundial—, presionados por sus respectivas élites económicas<sup>52</sup>, están dispuestos a promover sanciones, programas de *democratización*, políticas migratorias restrictivas, apoyo técnico-diplomático y otro tipo de recursos a rebeliones *prodemocráticos* o *nacionalistas* que satisfagan sus intereses en ciertos países identificados por sus recursos naturales o su posición estratégica.

Ante el inicio de este proyecto que inauguró una división binaria (*The West and The Rest*), el mundo árabe tuvo que esquivar distintos desafíos y amenazas ante la política internacional de mayor unilateralismo promovida por George Bush contra el terrorismo *yihadista*. Un influyente grupo de políticos y académicos neoconservadores defendieron el empleo de la fuerza para apuntalar la posición de su nación como potencia mundial. Abogaban por un “planteamiento agresivo y unilateral de las relaciones internacionales, al considerar que EEUU debía emplear su poder inigualable para hacer que el mundo se adaptase a sus intereses y para asegurar a largo plazo su dominio militar y económico.”<sup>53</sup>

---

formulación de Schmid (consenso académico de 1988) lo define como “un método productor de ansiedad basado en la acción violenta repetida por parte de un individuo o grupo (semi) clandestino o por agentes del Estado, por motivos idiosincráticos, criminales o políticos, en los que —a diferencia del asesinato— los blancos directos de la violencia no son los blancos principales. Las víctimas humanas inmediatas de la violencia son generalmente elegidas al azar (blancos de oportunidad) de una población blanco, y son usadas como generadoras de un mensaje. Los procesos de comunicación basados en la amenaza —y en la violencia— entre el terrorista (la organización terrorista), las víctimas puestas en peligro y los blancos principales son usados para manipular a las audiencias blanco, convirtiéndolas en blanco de terror, blanco de demandas o blanco de atención, según que se busque primariamente su intimidación, su coerción o la propaganda.” *Cfr.* Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en: [http://web.archive.org/web/20071012230930/http://www.unodc.org/unodc/terrorism\\_definitions.html](http://web.archive.org/web/20071012230930/http://www.unodc.org/unodc/terrorism_definitions.html)

<sup>52</sup> La Teoría de los Sistemas Mundo de Wallerstein, expone cómo los gobiernos neocoloniales y las firmas multinacionales perpetúan el poder tanto de las elites nacionales como de las internacionales del siglo XXI.

<sup>53</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *Siria Contemporánea*, Ed. Síntesis S.A., Madrid, 1998, pp. 187-188.

Los acontecimientos del 11/S de 2001, modificaron radicalmente la relación entre Estados Unidos y los países que siguieron su política antiterrorista respecto a los Estados en el Medio Oriente. Desde entonces, la prioridad sería combatir a Osama Bin Laden y a su red al-Qaeda que supuestamente había perpetrado el ataque. Siendo un enemigo de difícil identificación y acceso por ser de carácter a estatal y a territorial, daba la facilidad a Washington y la política internacional a elaborar una política de defensa deliberadamente ambigua.

La administración de Bush, constituida por Donald Rumsfeld (secretario de Defensa), Richard Perle (director del Consejo de Política de Defensa), Paul Wolfowitz y Douglas Feith (subsecretarios de Defensa), Lewis Libby (jefe del equipo del vicepresidente Cheney) y Elliot Abrams (director de Asuntos de Oriente Medio en el Consejo Nacional de Seguridad), elaboraron un listado de países, comúnmente conocido como “Eje del Mal”, desarrolladores de armas de destrucción masiva (químicas, bacteriológicas o nucleares), que representaban una amenaza para la estabilidad internacional.<sup>54</sup> Esta lista la integran Irán, Iraq, Corea del Norte y Siria por poseer alianzas con grupos señalados de yihadistas como Hezbollah [“organización militar-securitaria con un público libanés drogado por el chovinismo confesional instintivo”, así lo define Ali Hammada en “Siria: el Vietnam de Irán”] y Hamás de la Organización para la Liberación Palestina (OLP).

Esta *geopolítica* —denominada la Doctrina Bush, Estrategia de Seguridad Nacional de autodefensa ante las amenazas emergentes no desarrolladas plenamente—, se hizo pública en septiembre de 2002 apostando por el control del espacio centrado en su poder, demostraría sus habilidades para alcanzar metas, encarar enfrentamientos o generar alternativas progresivamente:

“EEUU debería emplear su poderío económico, político y militar para extender la paz y fortalecer las sociedades libres y abiertas en todos los continentes (...) EEUU hará responsables a las naciones que estén comprometidas con el terror, incluidas aquellas que sirvan como base para los terroristas (...) enemigos de la civilización. EEUU y los países

---

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 188.

cooperantes [Eje del Bien en el que reina la libertad, la democracia y el libre comercio] no deben permitir que los terroristas desarrollen nuevas bases.”<sup>55</sup>

Contradiendo al Derecho Internacional, Washington autorizó una serie de *ataques preventivos* como parte de la estrategia de *pacificación* y democratización global. En un principio la Operación Libertad Duradera (Operación Justicia Infinita) se dirigió a Afganistán hacia el régimen talibán (heredero de los *muyahidín* afganos) que había ascendido al poder en 1996 y que había aprovechado el vacío de poder dejado por los soviéticos al darle protección al disidente saudí Osama Bin Laden. Los neoconservadores lograron solo en apariencia el derrocamiento de los talibanes y el nombramiento de Hamid Karzai como presidente. Este relativo éxito llevó a Bush a proponerse el derrocamiento de Sadddam Husein con la intención de afianzar su posición en una región de gran importancia geoestratégica misión que inició en el año 2003.

La *Rand Corporation* (*Think Tank* estadounidense), en un informe para el Pentágono, configuró la estrategia señalando los objetivos: Iraq sería el objetivo táctico, Arabia Saudí el estratégico y Egipto el premio mayor. A partir de entonces, Saddam Husein empezó a ser perseguido con la acusación de poseer armas de destrucción masiva en su territorio y acoger a terroristas de al-Qaeda.<sup>56</sup>

La invasión a Iraq fue llevada a cabo por una coalición de países encabezada por los Estados Unidos que incluía a Reino Unido, España, Polonia, Portugal, etc., provocando una fractura política con los que se opusieron a la invasión, como Francia, Bélgica, Alemania, Rusia, China y otros países que mostraron una oposición pasiva. También desataría la primera de muchas manifestaciones globales ciudadanas en contra de un conflicto.

Para el analista saudí Jalid al Dajil, la guerra pretendía “cercar a la región de la península Arábiga y del Golfo Pérsico, así como la zona de Siria, con un cinturón de bases militares”<sup>57</sup> e Iraq representaba solamente el inicio de dicha estrategia. Una serie de encuestas realizadas a las sociedades árabes durante la

---

<sup>55</sup> Citado en Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 188.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 189.

<sup>57</sup> *Idem*.

invasión de Iraq, reflejaban desconfianza hacia la administración estadounidense, muchos pensaban que su militarismo en la región tenía la voluntad de hacerse de los recursos petrolíferos y respaldar las acciones bélicas de Israel, que en octubre de 2003 bombardeó un sitio cercano a Damasco, afirmando que era un centro de entrenamiento terrorista para los miembros del *yihad* islámico.

Tras culminar con el gobierno de Saddam Husein, surgió una insurgencia contra la ocupación americana y una consecuente lucha por el poder encabezada por ex oficiales baazistas, distintas milicias shiíes y también por combatientes yihadistas filtrados desde la frontera afgana. Se hizo evidente que “la utopía de crear un efecto dominó en el que un Iraq libre y democrático se convirtiese en modelo de imitación para (...) los siempre molestos regímenes sirio e iraní, dejó paso a la pesadilla de otro *contagio*: el de la inestabilidad y el desorden.”<sup>58</sup>

Debido al ambiente de inestabilidad provocado por la injerencia extranjera y luego la guerra civil iraquí, el sector neoconservador de la administración de Bush Jr., fijó su atención en Siria que también era gobernada por una minoría: los alauíes, laicos emanados de la rama shií, que representa tan sólo un 10% de la población. Además, el Baaz, ilegalizado durante la invasión a Iraq por el procónsul estadounidense Paul Bremen, había detentado el poder por cuatro décadas.<sup>59</sup>

En diciembre de 2003, el Congreso estadounidense aprobó la *Ley de Responsabilidad Siria y de Restauración de la Soberanía Libanesa*, por la cual se acusaba al gobierno de Bashar Al Assad de adquirir armas de destrucción masiva y apoyar al terrorismo, al mismo tiempo que imponía diversas sanciones como no exportar productos norteamericanos, con excepción de alimentos y medicinas, e invertir u operar en Estados Unidos, limitaba a los diplomáticos sirios en suelo americano y excluía los vuelos de *Syrian Air* del aire estadounidense.<sup>60</sup>

Esta ley formaba parte de los esfuerzos realizados por el lobby pro-israelí en Washington y por la campaña antisiria emprendida desde 1996 por el primer

---

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 190.

<sup>59</sup> “El Procónsul Bremer: administrar Iraq como una empresa privada” [en línea], CSCAweb, URL: [http://www.nodo50.org/csca/agenda2003/con\\_iraq/nota\\_13-06-03.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda2003/con_iraq/nota_13-06-03.html)[consulta: 31/08/14]

<sup>60</sup>Ignacio Álvarez-Ossorio (III), “Siria y Líbano, bajo el cambio político en Oriente Próximo” [en línea], Papeles, Universidad de Alicante, No. 90, 2005, Dirección URL: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/8040/1/PAPELES%20Siria%20L%C3%ADbano.pdf> [1/09/14]

ministro israelí Benjamin Netanyahu. Esta ley fue enmarcada en el documento “*A Clean Break: A New Strategy for Securing the Realm*” firmada por Richard Perle, Douglass Feith y David Wurmser, políticos neoconservadores que luego formaron parte de la administración Bush<sup>61</sup> y sancionaba a empresas norteamericanas, como Helms-Burton y D’Amato, con intereses e inversiones en Siria.

Para rehabilitar las relaciones con Damasco, Washington —atribuía a Siria el haber violado la resolución 520 de 1982 del Consejo de Seguridad al negarse a retirar todos sus efectivos del Líbano, pero había boicoteado varias apelaciones de la comunidad internacional que demandaban la retirada israelí del sur libanés—, exigiría la suspensión de su colaboración con Hezbollah, Hamás, Yihad Islámica de Palestina y Frente Popular para la Liberación Palestina, considerados por la Doctrina Bush como grupos terroristas. Además, debía frenar la infiltración de insurgentes en Iraq a través de sus fronteras; reanudar, sin condiciones previas, las negociaciones bilaterales con Israel y delimitar la retirada de Líbano.<sup>62</sup>

Para asediar más al gobierno sirio, en septiembre de 2004, Estados Unidos y Francia impulsaron la resolución 1559 del Consejo de Seguridad que demandaba el respeto a la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política de Líbano. Reclamaba el desarme de todas las milicias de Hezbollah, hasta ahora protegidas por los gobiernos de Siria e Irán.<sup>63</sup> Además, se debía garantizar un proceso electoral libre y justo, que chocaba con los intereses sirios reflejados con la enmienda de la Constitución libanesa por la cual se aprobaba prolongar tres años el mandato del presidente libanés Emile Lahmud, figura clave del engranaje prosirio instaurado desde el Acuerdo de Taif.

Este reajuste motivó la dimisión de Rafiq al-Hariri, Primer Ministro prosirio desde la instauración de la II República libanesa con el Acuerdo de Taif de 1989 a petición de Estados Unidos y Arabia Saudí, país donde había hecho su fortuna, para afirmar su dominio en el Líbano e influir a que la comunidad sunní recuperara posiciones. Hariri formó una alianza entre los jefes de las milicias enriquecidos por la guerra libanesa (1975-1989) por el tráfico de diamantes en África o como

---

<sup>61</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 191.

<sup>62</sup> *Ibidem*, pp. 190-192.

<sup>63</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (III).

agentes de negocios de familias reales en la Península Árabe, y también con gran parte de la burguesía cristiana de Líbano. La aproximación de Hariri a la oposición libanesa y, por lo tanto, a Washington, significó una amenaza para los intereses de Bashar Al Assad. El 14 de febrero de 2005, Hariri perdió la vida en un atentado. Esto motivó a gran parte de la sociedad libanesa a exigir la retirada de las tropas sirias que abandonaron el territorio en abril del mismo año, dejando a la región sumamente desequilibrada, y a Siria débil política y económicamente.

#### **1.4. Los movimientos populares árabes de insurrección de 2010.**

En la primera década del siglo XXI, el mundo árabe, de por sí inmerso en constantes crisis de carácter geopolítico, debido en mayor medida a la injerencia de Estados Unidos, entró en una dinámica que los medios de comunicación internacionales nombraron como *Primavera Árabe*, al abarcar una serie de protestas y levantamientos contestatarios en varios países del *Mashreq* y el *Magreb* que, por poseer condiciones estructurales similares, fueron enmarcadas como un *fenómeno dominó* o de *contagio*. Sin embargo, la conformación de los poderes locales, las diferencias entre regiones subnacionales, las contracciones de carácter confesional y tribal, etc., han sido puntos que contribuyen a alcanzar una mejor explicación de estos levantamientos y a un seguimiento cercano de sus repercusiones. Esta *reactivación* de la protesta social ha puesto a la región en una posición de interés global debido a las implicaciones geopolíticas que estos levantamientos puedan alcanzar, y al interés de las potencias en los mismos.

Sería errado, como lo hicieron los medios masivos, explicar este fenómeno como una “revolución democratizadora” exclusivamente de inspiración política. Existen elementos económicos y sociales que han sido motivadores de estas protestas sociales, como la desigual distribución de la riqueza, altas tasas de desempleo, bajos salarios, inflación en alimentos, gobiernos autoritarios de larga duración, corrupción generalizada, control de los procesos políticos, hartazgo ciudadano, carencia de libertades y limitaciones en sus derechos de expresión,



violación de derechos humanos elementales, una creciente sensación de injusticia y desigualdad que se deriva de la polarización social.

Aunque actualmente estas circunstancias se exteriorizan en varios países alrededor del mundo, esta región presenta uno de los niveles más altos de pobreza, trabajo informal, altas tasas de migración y desempleo, con poblaciones mayoritariamente jóvenes, de los cuales al menos la mitad son desempleados. El mayor grado de afectación se percibe en los sectores jóvenes que, indignados y desempleados, son al mismo tiempo el sector más proclive a la protesta social

Si bien, el estado de apatía en el mundo árabe se perpetuaba mediante mecanismos de hegemonía cultural (de tipo gramsciano) y mecanismos de represión sistémica, hace décadas que brotaban casos de acción colectiva de gran alcance como la crisis de la cuenca minera de Gafsa en Túnez y la huelga de Mahalla Al Kubra en Egipto (ambas en 2008); o el *Movimiento Juvenil 6 de abril* en Egipto, donde un grupo de jóvenes se solidarizó con huelgas obreras y con movilizaciones del pueblo palestino<sup>64</sup>, eventos en los que las autoridades tomaron medidas represivas que contribuyeron a la construcción de una cultura de protesta y a una conciencia ciudadana. Estos ejemplos preexistentes potenciaron las movilizaciones actuales —sociedad civil organizada que, para Gearóid O'Tuathail y Dalby, es un actor de la geopolítica mundial— tachadas de *espontáneas*.

Por lo anterior, hay que concebir a los actuales movimientos sociales árabes como un producto histórico, ya que presentan elementos de continuidad y cambio respecto a los ciclos de movilizaciones anteriores.<sup>65</sup> Al reconocer la metamorfosis social provocada por la protesta social de los siglos pasados, dejamos al Islam como factor explicativo para analizar las transformaciones de la región enmarcada en un mundo global de la modernidad ideológica, productiva e institucional. Así, podemos ver que la actual conciencia de desigualdad es fruto de

---

<sup>64</sup> Gilberto Conde (I), “Los movimientos populares árabes de 2011”, Luis Mesa Delmonte Coord., *El pueblo quiere que caiga el régimen*, El Colegio de México, México, 2012, pp. 34-35.

<sup>65</sup> Cfr, Immanuel Wallerstein, “The contradictions of the Arab Spring”, en AlJazeera.com, noviembre 2011. El sociólogo considera que esta etapa es una segunda rebelión heredera del espíritu o corriente de 1968 anticolonialista frente al exterior y antiautoritaria al interior, que debe entenderse como parte fundamental de los movimientos mundiales de esta década: *Occupy Wall Street*, protestas en Grecia, el Movimiento 15-M en España, movilizaciones estudiantiles en Chile, Colombia, México y Puerto Rico, huelgas en China, etc.

las reformas revolucionarias que han repercutido en la estructura familiar y en las expectativas económicas y sociales.<sup>66</sup> Esta cultura de la protesta y de conciencia ciudadana, encuadrada en un discurso global de derechos humanos, parece tener origen en la inequidad y el desempleo que provocó que los afectados conformaran asociaciones y movimientos que buscan mayores oportunidades a través de la reestructuración de la participación política y económica.

Algunas de las protestas iniciadas en 2010 lograron la caída de regímenes, mientras que otras, como en Siria, se convirtieron en fuertes levantamientos armados que sólo provocaron aumentar el nivel de represión del Estado e incluso, con la participación estratégica extranjera, enfrentamientos entre grupos de interés repercutiendo de manera distinta en cada caso. Aunque la mayoría poseía una constatación de carácter transnacional: “El pueblo quiere que caiga el régimen”, cada escenario ha tenido sus propias particularidades para el análisis.

Estas protestas tuvieron su inicio en la ciudad de Sidi Bouzid, Túnez, con la inmolación del joven universitario Mohammed Bouaziz después de que agentes policíacos le despojaron de su puesto ambulante de legumbres en diciembre de 2010. Este acto autoritario encendió a la comunidad tunecina inmersa en la misma situación precaria resultante de una economía en pocas manos (familias oligarcas de las costas norte y noreste) que asumían muchas de las filiales de empresas extranjeras en casi todos los sectores (turístico, financiero, comercial, telecomunicaciones, industria, etc.). El régimen de Zine El Abidine Ben Ali había logrado un crecimiento sostenido aunque selectivo. El resto del país era pobre y joven (un 60% de la población tiene menos de 30 años).

Las movilizaciones tunecinas, con ayuda del ejército (que tampoco había recibido privilegios empresariales o cargos gubernamentales), se extendieron en varias ciudades del país provocando la huida de Ben Ali meses después. Este hecho marcó el inicio de otros levantamientos, como en Egipto, en Libia y en Siria,

---

<sup>66</sup> Camila Pastor, “Revueltas y revoluciones en el Medio Oriente moderno”, en Luis Mesa Delmonte Coord., *El pueblo quiere que caiga el régimen*, El Colegio de México, México, 2012, p. 27.

por mencionar algunos, por lo que la prensa internacional defendió el discurso del supuesto efecto dominó de la *Revolución del Jazmín* al resto de la región.<sup>67</sup>

La injerencia extranjera no tardó mucho en llegar, en enero 2011 la Unión Europea se reunió para decidir si apoyaba las revueltas populares en Egipto. La sociedad internacional endureció su postura frente a Hosni Mubarak, aunque sólo abogó por una solución pacífica a las protestas iniciadas en plaza Tahrir. El gobierno egipcio decidió cortar completamente el acceso a Internet para impedir la organización de los manifestantes, pero miles siguieron protestando. Tres semanas después, Mubarak cesó su gobierno y declaró la creación de uno nuevo.

Tras celebrarse elecciones, en junio de 2012 Mohamed Morsi instauró un gobierno de corte islamista y anunció reformas constitucionales que darían poder ilimitado a las fuerzas militares. Esto significó el aumento del peso de la religión y de la *sharía* (ley islámica), un retroceso en términos de participación ciudadana, el inicio de una creciente represión y una serie de políticas económicas regresivas que afectaron a la clase trabajadora y a las capas populares ocasionando una mayor indignación que reencendió las protestas. El 3 de julio de 2013, la incansable rebelión egipcia ejercería un golpe de estado con ayuda de las Fuerzas Armadas presididas por Abdul Fatah al-Sisi, derrocando al gobierno de Morsi.

Mientras que el 27 de enero de 2011 en Yemen, más de 16.000 personas se reunieron en el centro de Saná, la capital, y acabaron derribando el gobierno de Ali Abdullah Saleh. Los manifestantes rechazaron las propuestas de reforma política anunciada por el gobierno por no ser lo suficientemente extensa para asegurar que Saleh o su hijo Ahmed no mantuvieran el poder de forma indefinida.

Por otro lado, en Libia, la población también comenzó a exigir cambios en el gobierno de Muamar al Gadafi. Las primeras manifestaciones surgieron en enero de 2011, provocando la inmediata represión y violencia de las fuerzas leales. Gran parte de la oposición se armó creando el *Frente de Liberación de Libia*. En pocas semanas, las movilizaciones confluyeron en una guerra civil en la que la ciudad de

---

<sup>67</sup> Cfr, Jaime Isla Lope, *op. cit*, pp. 52-54. Los actuales movimientos sociales de protesta en el mundo árabe se insertan en una resistencia sistémica contra la globalización neoliberal. El 15 de octubre de 2011, asambleístas e intelectuales de 951 ciudades y 82 nacionalidades, incluidas algunas árabes, firmaron un manifiesto en apoyo a *los indignados*, con el título *Unidos por una democracia global*.

Bengasi fue el primer centro del conflicto armado. Pero la violencia se propagó por la mayoría de las ciudades libias que empezaron a ser tomadas por las fuerzas rebeldes que, a finales de agosto, alcanzaron la capital, Trípoli.

La mayoría de los países mostraron su apoyo a la oposición y Estados Unidos, Europa y la OTAN, comenzaron a intervenir ayudando a la oposición en distintas operaciones militares. Los bombardeos en contra del gobierno provocaron la colisión del Estado e hicieron que Gadafi perdiera el control del país. Después de seis meses de lucha, con intervención extranjera, los insurgentes derrocaron a las fuerzas gubernamentales y el 20 de octubre de 2011 Gadafi fue encontrado y ejecutado provocando una explosión *yihadista* que requirió de la contratación de empresas de seguridad privada como *Black Water* para el control de las fronteras y la eventual erradicación de la violencia que el Consejo Nacional de Transición (disuelto hasta agosto de 2012) no pudo resolver.

Varios analistas, como Santiago Monroy Taborda o John Sebastián Zapata Callejas, interpretan estos síntomas como el fracaso del Estado y sus instituciones para ser capaces de regular importantes esferas de la vida pública. Sin embargo, las condiciones de Libia son más complejas. El tribalismo libio se perpetúa siendo un obstáculo a la movilidad social, la igualdad de oportunidades y el desarrollo de una sociedad civil. La sociedad entró en una crisis económica y política por el conflicto de intereses entre la facción que derrocó a Gadafi y los grupos *yihadistas* de Bengazi, alcanzando dimensiones internacionales cuando los Emiratos Árabes, respaldado por Egipto, decidieron bombardear las posiciones islamistas de Trípoli, mientras que Qatar eligió armar y financiar a dichos grupos.

Mientras, en Bahreín las primeras manifestaciones exigían mayor libertad política y respeto a los derechos humanos. El 4 de febrero de 2011, cientos de bareiníes se colocaron frente a la embajada egipcia en Manama, la capital del país, para expresar su solidaridad con las protestas en contra de la dictadura de Hosni Mubarak. De acuerdo con el *Wall Street Journal*, se trataba de una de las primeras aglomeraciones en el Golfo Pérsico. Pero tras el ataque a los manifestantes que dormían en la Plaza de la Perla también se empezó a exigir el fin de la monarquía de Hamad Bin Issa al Jalifa, quien aseguraba haber frustrado

un complot extranjero contra las casas reinantes sunitas de los países del Golfo Pérsico y agradecía el apoyo de los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo. Mientras las fuerzas armadas de Kuwait llegaban a la isla con más apoyo.

Semanas después, la aerolínea estatal Gulf Air suspendió las conexiones con Líbano. El emirato pidió a sus ciudadanos no viajar allí tras declaraciones de apoyo a Hezbollah por parte de grupos chiíes antigubernamentales. La medida se extendió a Iraq e Irán, que se opuso al envío de tropas de Arabia Saudita a Bahréin. En abril, los países del Golfo Pérsico, los seis miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), rechazaron la interferencia iraní en sus asuntos.

Una coalición de ONG especialistas en la defensa de los derechos humanos pidieron que el Consejo de Derechos Humanos de la ONU actuara de forma urgente contra la violenta represión producida en Bahréin, Libia, Egipto, Yemen y Siria contra las manifestaciones antigubernamentales. Pero “cuando dos grupos en una sociedad son incapaces de derrocarse mutuamente, un tercero entra en escena y toma iniciativa”<sup>68</sup>. Éste ha sido el caso de Libia y de Siria, donde una increíble variedad de actores (aestatales, regionales e internacionales) han interferido para desnivelar la balanza a favor del régimen, en auxilio de la oposición o simplemente a favor de sus propios intereses políticos.

### **1.5 El valor geopolítico de Siria en el nuevo orden mundial y las insurrecciones populares árabes.**

El valor geopolítico actual de Siria no coincide con su extensión territorial (180.000 kilómetros cuadrados. Ver Mapa 2), ni por la cantidad de habitantes (20 millones de personas), tampoco por sus recursos naturales (es mediano exportador de petróleo). Su importancia reside en su posición geoestratégica central al compartir fronteras con Israel, Líbano, Jordania, Iraq y Turquía, vecinos no siempre amistosos y muchas veces ofensivos. Los oasis de Tadmor (Palmira) y la ciudad

---

<sup>68</sup> Gilberto Conde, *op. cit.*, p. 35.

de Alepo al noroeste del río Éufrates fueron, y siguen siendo, importantes estaciones para las caravanas comerciales que viajaban de Mesopotamia a las costas del Mediterráneo. La disputa por el control de estas rutas ha condicionado la historia siria y la planeación de su política doméstica y externa.

La heterogeneidad confesional y, en menor medida, étnica de la sociedad siria es muy compleja, también ha sido explotada por el régimen baazista, así como por varios gobiernos extranjeros al construir discursos sectarios. El 80% es árabe, el 9% lo conforman las concentraciones kurdas, el resto se divide entre armenios, circasianos y turcomanos. En lo confesional, más del 80% de la población es musulmana segmentada en varios grupos, siendo la mayoría sunní, aunque también existen poderosos grupos shííes como los alaúíes, los drusos e ismailíes. El 10% de la población posee creencias cristianas como la greco-ortodoxa, la jacobina y la católica, o la sincrética yazidíe kurda, y existe también una minoría judía que no abandonó el país tras la creación de Israel en 1948. A los 20 millones de habitantes en Siria deben aumentársele 2 millones de refugiados, la mayoría de origen iraquí tras la ocupación de 2003, y los palestinos expulsados por Israel desde su creación ya suman 350.000.<sup>69</sup> La población siria es joven, siendo el 36,5% menor a 15 años y el 50% está debajo de los 25. El PNUD evalúa a Siria por medio del Índice de Desarrollo Humano en el puesto 108 de 177 países, tomando en cuenta que la esperanza de vida es de 73 años, el nivel de alfabetización era del 80% de la población, la renta per cápita asciende a los 4.500 dólares y la tasa de crecimiento fue de 1,4% en el periodo 1990-2005.

En Medio Oriente, Damasco ha mantenido relaciones de cooperación con potencias regionales como Arabia Saudí o Turquía y de conflicto, como Israel. Los instrumentos de política exterior de Siria han sido el reflejo de sus capacidades y la naturaleza de sus recursos para moldear sus relaciones internacionales. Éstas han fluctuado a la vez que el panorama regional e internacional fue evolucionando del contexto bipolar durante la Guerra Fría a uno de multipolaridad, aunque mucho se haya hablado de la supuesta unipolaridad estadounidense.

---

<sup>69</sup> Datos según Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 10.

Bajo este contexto multipolar, marco del actual orden mundial, es que el régimen ha podido abrirse camino hacia diversos actores además del histórico lazo que mantiene con Rusia. Esta relación, como en el pasado soviético, persigue beneficios mutuos, mientras Rusia aprovecha su única base naval en el Medio Oriente situada en el puerto de Tartus, Latakia (provincia costera al mar Mediterráneo) y de la posición estratégica de Siria, vecina de Irán con quien también mantiene una relación de cooperación militar.

Como parte de este engranaje exsoviético, las relaciones entre Siria e Irán se amplificaron aún más tras la revolución islamista de 1979 en la nación persa, marcando la pauta para una reelaboración del discurso islámico y legitimaba la islamización del Estado como proyecto libertador antiimperialista. Por ejemplo, la administración damascena serviría de mediador entre las petromonarquías e Irán en los ochenta, y sería la intermediaria entre Irán y Egipto en la década de los noventa, y posteriormente sería delegada con Francia.<sup>70</sup>

La revolución islámica significaría la alineación de las ideologías religiosas y estatales que ambos regímenes emplearían para cohesionar su poder en la región pero se trataría de una alianza política más que religiosa. Esto se lograría a través de diversas estrategias: la militar, que incluía el mutuo abastecimiento de armamento coreano, ruso y chino, además de vigilar y proporcionar armas a los grupos de Hezbollah y Hamas;<sup>71</sup> y la ideológica se concentraría en lo simbólico a través de la estandarización arquitectónica de los santuarios shiitas y la coordinación de las rutas de peregrinación anuales.<sup>72</sup>

---

<sup>70</sup> Marta Tawil, "Siria: estabilidad interna y poder regional", en Luis Mesa Delmonte Coord., *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, p. 58.

<sup>71</sup> En octubre de 2009, la Secretaría de Estado de Washington denunció: "Siria es otro de los clientes clave de Corea del Norte, que ha suministrado a Damasco misiles Scud-C con alcance de 500 kilómetros y tecnología para ellos, así como tecnología para una variante del Scud con 700 kilómetros de alcance, definido en Siria como el Scud-D"; y en 2008, Washington pidió a Pekín bloquear un presunto envío a Siria de componentes de misiles norcoreanos almacenados en la ciudad china de Ningbo. *Crf.* Andrea Rizzi y Luis Prados, "El tráfico de armas entre países radicales se extiende por Asia" [en línea], *El País*, España, 7 de diciembre de 2010, URL: [http://elpais.com/diario/2010/12/07/internacional/1291676405\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2010/12/07/internacional/1291676405_850215.html) [consulta: 18/09/2014]

<sup>72</sup> Las rutas de peregrinación tienen su foco en Irán, pero en 1991 se recrearía en Damasco con la reconstrucción de los mausoleos de Sayda Zaynab y Sayda Ruqaya, como hito de la arquitectura neo Safavid. "El carácter ambicioso de esta política puede verse en la escala de las inversiones, que llegan hasta Raqqa en el Éufrates, donde los mausoleos de 'Ammar bin Yasir y Uways al-Qarani, los más grandes de estilo persa fuera de Irán, se erigen incongruentes en una ciudad sin comunidad shiita significativa ni grandes flujos

A través de esta estrategia de alineación ideológica religiosa (regional e internacional), el régimen sirio ganó popularidad en algunos sectores musulmanes y comenzó a ser visto como una figura a considerar en la toma de decisiones, lo que ayudó a que el régimen permaneciera como un actor poderoso en la región. Obtuvo asistencia humanitaria para los flujos migratorios presentados desde la instauración de Israel que se acrecentarían con la invasión a Iraq siendo un Estado indispensable para varias políticas intervencionistas en la zona.

Debido a la anexión del territorio de los altos del Golán por parte de Israel en 1981, Siria fue el único país árabe que se opuso tajantemente a la invasión de Iraq por parte de Estados Unidos, por lo que éste comenzó a disuadir a través de sanciones económicas y restricciones diplomáticas con la creación de la Ley de Responsabilidad Siria para romper el equilibrio regional que sostenía la economía siria. Aunque Estados Unidos continuó otorgando el financiamiento para que Damasco permitiera la inmigración de refugiados palestinos e iraquíes.

Recientemente, y debido a la relación con Rusia e Irán, Siria se ha podido presentar como un Estado fuerte con una capacidad altamente disuasiva frente a amenazas reales. Sin embargo, el Kremlin ha dado más importancia a sus relaciones con Tel Aviv, no ha accedido a vender el armamento necesario para actualizar la defensa aérea siria luego del ataque israelí en septiembre de 2007.<sup>73</sup>

Pero, Damasco no renunció a dotarse de una disuasión militar; por medio de sus relaciones con actores estatales, como Hezbollah y los grupos palestinos, vendió y obtuvo armamento convencional que a su vez era administrado por Irán.<sup>74</sup> Siria encontró en las amenazas israelíes, la manera de fortalecerse militarmente. Por ello la importancia de su ocupación en Líbano y la necesidad de perpetuar el conflicto árabe-israelí en la región. De hecho, Rusia no votó a favor

---

significativos iraníes." *Cfr.* Paulo G. Pinto, "El islam como idioma cultural", en Luis Mesa Delmonte Coord., *Las relaciones de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, pp. 215-219.

<sup>73</sup> Se ha señalado la supuesta intención siria para desarrollar armamento nuclear. El ataque se dio por la sospecha de que una construcción en la provincia de Dayr az-Zawr poseía un reactor nuclear (Al-Kibar) parecido a los que Corea del Norte ha financiado con ayuda de Irán.

<sup>74</sup> Según Israel, Hezbollah ha triplicado sus cohetes tierra-tierra en 40 000 unidades de M-600, una versión de los Fateh 110 iraníes, cuyo alcance es de 250 kilómetros, su fabricación parece ser una empresa conjunta entre Siria e Irán. *Cfr.* Yossi Melman, "Iran is keeping a tight rein on Nasrallah and Hezbollah" [en línea], Haaretz.com, Julio 2010, URL: <http://www.haaretz.com/print-edition/features/analysis-iran-is-keeping-a-tight-rein-on-nasrallah-and-hezbollah-1.300682> [consulta: 10/09/14]



del retiro sirio de Líbano en el Consejo de Seguridad, en 2005 condonó gran parte de su deuda, y ha otorgado nuevos préstamos en la última década.<sup>75</sup>

Ante el estallido de la insurrección popular en Siria, el régimen fortaleció su capacidad armamentista y buscó alianzas más sólidas con Rusia e Irán. Desde 2010, sin hacer caso a las presiones de Israel y Estados Unidos, Rusia y Siria continuaron sus transacciones armamentistas y firmaron el mayor acuerdo de venta de armas: misiles tierra-mar de largo alcance, armamento que se sumaba al vasto equipo de origen soviético y chino, poco sofisticado y menos preciso.<sup>76</sup>

“La búsqueda de poder militar no es sólo el reflejo del carácter autoritario y minoritario del régimen sirio y de sus intrigas de poder internas, o por la corrupción de los servicios secretos y de los generales del ejército [complejo militar-industrial], quienes se embolsan sumas de contratos jugosos en el mercado armamentista. La modernización de los equipos también tiene una lógica estratégica innegable, resultado de la relación de fuerzas en la región. La dimensión geográfica de las disputas territoriales y de las amenazas transnacionales ha motivado a Damasco todos estos años a conservar un poder militar disuasivo con el que se espera desalentar las veleidades ofensivas de Israel.”<sup>77</sup>

A pesar de estas alianzas, el poder de acción de Assad en la región estaba limitado por la presencia estadounidense y por la fragmentación resultante de la interdependencia económica que había mantenido con las petromonarquías. Hay que recordar que el asesinato de Hariri había debilitado las relaciones con Arabia Saudí, que decidió aislar a Damasco de los foros árabes. Riad también afianzó sus vínculos con la oposición siria, como lo había hecho en los años 80. Por ello, desde el inicio de las protestas, como en el pasado, la estrategia siria se enfocó en elegir selectivamente a los miembros de los órganos de seguridad del Estado y comenzaron a reclutarse únicamente miembros de los grupos aliados al régimen.

---

<sup>75</sup> Farid Kahhat Kahatt, “Las relaciones entre Rusia y Siria tras la guerra Fría”, en *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, pp. 288-290.

<sup>76</sup> Los misiles P-800 Yakhont, es un arma rusa de alta precisión con un alcance de 300 kilómetros capaz de transportar una ojiva de hasta 200 kilogramos, esto mejora significativamente la capacidad del ejército sirio para apuntar sus buques de guerra en comparación con los que poseía de fabricación china C-802 menos precisos con un alcance de sólo 102 kilómetros y puede transportar una ojiva de no más de 150 kilogramos. *Cfr.* Ravid Barak, “Despite Israeli protests, Russia won't halt arms sale to Syria” [en línea], Haaretz.com, Agosto 2010, URL: <http://www.haaretz.com/print-edition/news/despite-israeli-protests-russia-won-t-halt-arms-sale-to-syria-1.310943> [consulta: 10/09/14]

<sup>77</sup> Marta Tawil (II), *op. cit.*, p. 51.

En contraste con sus relaciones diplomáticas, Siria ha contado con algunas inversiones provenientes del Golfo, principalmente de Arabia Saudí y los Emiratos Árabes, las cuales sumaron 3.9 mil millones de dólares en 2009. A través del Consenso de Dubai, acuerdo que canalizó los préstamos y las inversiones en sectores estratégicos para el crecimiento económico y la infraestructura del Mediterráneo: en el sector financiero, telecomunicaciones, la construcción y los servicios. Por su parte, Qatar mantenía una nula relación comercial con Siria hasta 2005, cuando firmaron acuerdos para invertir en infraestructura, sobre todo turística.<sup>78</sup> Lo que iba de la mano con el interés sirio de fortalecer el sector privado.

Con la *Gran Zona Árabe de Libre Comercio*, las relaciones económicas se fortalecieron. Las ventajas del sistema internacional multipolar, y la diversificación de las relaciones económicas y comerciales como instrumento de la política regional articulada por la nueva administración de Al Assad, contribuyeron a mantener una posición de contrapeso a la estrategia norteamericana que pretendió aislarlo. Esto le permitió mantener un equilibrio entre el poder saudita e iraní. Damasco combinó los ingresos petroleros, un proceso de liberalización controlada y la ampliación de relaciones comerciales con Iraq y Turquía. Así, el mercado turco representaría un novedoso escape para las presiones económicas sirias, además del pilar para la generación de espacios de integración regional.<sup>79</sup>

Aunque, para abrirse camino en la economía mundial, Al Assad afianzó sus relaciones con Bruselas y otros países de la Unión Europea que proveyeron más de mil millones de euros a los sectores de la reforma administrativa y de asistencia económica y financiera; en 2009 el sector energético recibió “más de 615 millones

---

<sup>78</sup> Marta Tawil (II), *op. cit.*, pp. 56-57.

<sup>79</sup> En 2009, como parte de una estrategia de integración regional, Al Assad acordó expandir 62 kilómetros el gasoducto árabe que transporta gas de Egipto a Iraq conectando los ductos de Nabucco a Turquía y hasta Europa; Stoytransgaz, compañía rusa, ha participado en la construcción de las primeras dos fases del gasoducto con su planta procesadora al centro de Siria, mientras que Gazprom ha considerado unirse al proyecto. El objetivo a largo plazo de Bashar es que Siria sea el principal acceso para los países europeos a los mercados del mundo árabe y los asiáticos, así como un Estado tránsito para Egipto, Iraq, Irán y Azerbaiyán. *Cfr.* Marta Tawil (II), *op. cit.*, pp. 53-54. En 2009 el comercio bilateral sumó 1.6 mil millones de dólares y se estima que en cinco años alcanzará los 5 000 millones.. *Cfr.* Khaled Yacoub Oweis, “Trade flourishes as Syria befriends old foe Turkey” [en línea], Reuters.com, Junio de 2010, URL: <http://uk.reuters.com/article/2010/06/04/us-syria-turkey-idUKTRE6533KW20100604> [consulta: 10/09/14]

de euros en préstamos del Banco Europeo de Inversiones, para la construcción de estaciones eléctricas y de sistemas de transmisión y distribución.”<sup>80</sup>

Últimamente estas relaciones han sido lastimadas, pero esto ha llevado a que Damasco mejore sus relaciones económicas con China, las cuales datan desde 1983, cuando florecieron a base de créditos. Cabe decir que Siria reconoció a China como economía de mercado en 2007, por lo que China apoyó el ingreso de Siria a la Organización Mundial de Comercio en 2010. Esta alianza política-económica ha dirigido prósperamente el comercio entre ambos durante la década pasada.<sup>81</sup> China ha buscado invertir conjuntamente en el sector energético.<sup>82</sup>

Estas maniobras chinas, que aprovechan a Siria de plataforma para abarcar otros mercados de Medio Oriente, idealmente se han vinculado con la estrategia *Cuatro mares* emprendida por Bashar Al Assad en 2009, “para convertir a Damasco en eje comercial entre el mar Negro, el mar Mediterráneo, el golfo Pérsico y el mar Caspio, alineando a Siria con países como Turquía, Irán y Azerbaiyán.”<sup>83</sup>

Este entramado de alianzas, aunado a que los regímenes *occidentales* han subestimado la figura de Al Assad en la región, le ha permitido presentarse como un líder fuerte e inamovible: “(...) las políticas de las potencias occidentales durante el período 2002-2008 facilitaron al régimen la tarea de reprimir y

---

<sup>80</sup> Marta Tawil (I), “La política exterior de Siria”, en *Foro Internacional*, Vol. LII, Abril-Junio 2012, No. 2, El Colegio de México, p.467.

<sup>81</sup> En 2007 se llevó a cabo el primer encuentro del Consejo Conjunto Empresarial China-Siria en Beijing, conjugando sectores como el de telecomunicaciones, automovilístico, energético, químico, alimentario, turístico, etc. En 2008, el comercio bilateral llegó a los 2.27 mil millones de dólares: las exportaciones chinas correspondieron 1.82 miles de millones. China le ofreció a Siria un préstamo por 65 millones para importar equipo y Siria permitió el ingreso de la compañía ZZE para el proyecto de red Inteligente que conecta los centros telefónicos con redes internacionales; también ingresó Huawei, compañía de telecomunicaciones y la de electrodomésticos Haier que captó el 20% del mercado sirio. En 2009, el comercio que China mantiene con otros países árabes sumaron 110 mil millones. *Cfr.* Marisela Conelly Ortiz, “Relaciones Siria-China. ¿Hacia dónde?”, en *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, pp. 316-320.

<sup>82</sup> Siria importa bienes de consumo como: maquinaria, textiles, electrónicos, barcos, automóviles, productos de industria ligera y minerales. China importa petróleo y sus productos derivados. “La Compañía Nacional de Petróleo China (CNPC), en diciembre de 2002, empezó a operar en el pozo petrolero de Gbeibe. En marzo firmó un contrato para el desarrollo de la producción el campo petrolero de Gbeibe con el Ministerio de Petróleo y Recursos Minerales de Siria y la Corporación de Petróleo Siria. En abril de 2008, la CNPC firmó un acuerdo con Siria para construir una refinería con una capacidad de refinación diaria de 100 000 barriles de petróleo crudo (...) La CNPC asumió el 85% el costo y Siria, 15%.” *Cfr.* Marisela Conelly Ortiz, *op. cit.*, p. 319

<sup>83</sup> Marisela Conelly Ortiz, *op. cit.*, p. 318.

criminalizar cualquier crítica interna, y contribuyeron a que Bashar Al Assad figurara entre los hombres políticos más populares de Medio Oriente”.<sup>84</sup>

“Más allá del ‘autoritarismo populista’ del régimen y no obstante la debilidad de la economía nacional (...), la posición geográfica de Siria en el corazón del irresuelto conflicto árabe-israelí, (...) imprimen una especificidad propia a su política exterior, con la que ha desplegado un papel de potencia regional. (...) ha sabido traducir determinados recursos en capacidades y en la elección de instrumentos materiales, discursivos e institucionales. (...) El potencial de estos criterios se relaciona con un escenario geopolítico caracterizado por la concentración sistémica de poder; esto es, el comportamiento de Siria no es solamente el resultado del autoritarismo del régimen de Damasco, sino que deriva de la motivación de contener las ambiciones de los países más poderosos o hegemónicos, Estados Unidos o sus aliados o socios en Medio Oriente (...).”<sup>85</sup>

Ya Edward Said señalaba: “el gobierno sirio ha hecho del nacionalismo árabe su credo general y de Palestina su causa particular”.<sup>86</sup> A lo largo de la historia, Damasco ha tendido a proyectar una imagen de víctima de complots impulsados principalmente por Estados Unidos e Israel, al mismo tiempo que intenta reivindicar una posición moral respecto a la lucha palestina. Para alcanzar estas metas, el régimen baazista ha hecho un uso masivo del discurso ideológico que combina al islam con el nacionalismo árabe que se ha actualizado y fortalecido frente a las constantes amenazas externas, que han permitido presentar y reprimir a toda oposición como un instrumento del imperialismo.

---

<sup>84</sup> Marta Tawil (II), *op. cit.*, p. 68.

<sup>85</sup> *Ibidem*, pp. 68-69.

<sup>86</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (II), “Las negociaciones entre Siria e Israel”, en Luis Mesa Delmonte Coord., *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, p. 92.

## **2. Siria: una breve revisión histórica.**

En este capítulo se estudiarán algunas pistas históricas de Siria para entender su presente y comprender mejor el valor geopolítico expuesto anteriormente. Se divide en 5 sub apartados donde se tocarán el ascenso del Partido Baaz Árabe Socialista al poder, el papel de Hafez Al Assad, los pilares del régimen y cómo éste enfrentó a su principal rival político (la Hermandad Musulmana), la Siria aislada del proceso de paz árabe-israelí y el relevo en la familia Al Assad, la cuestión de la *yumlukiya* y, finalmente, el contexto de la Primavera Siria y la Declaración de Damasco. El objetivo de este texto es conocer mejor la historia de Siria en aras de ubicarla en diversos procesos de cambio y continuidad para tener un amplio panorama de su situación actual en el marco de las insurrecciones populares.

### **2.1 El Partido Baaz Árabe Socialista y la dominación neobaazista.**

Tras varios intentos por obtener su independencia de Francia, finalmente el 17 de abril de 1946 Siria obtendría su liberación del sistema de mandatos<sup>87</sup>. Siria, como otros países árabes, buscó encaminar su proyecto político al panarabismo, ideología política que defendía que todos los pueblos árabes conformaban una única nación. Además del Naserismo, la ideología panarabista fue representada por el Partido Baaz, fundado oficialmente en su primer congreso en Damasco, el 7 de abril de 1947. Con la creación de Israel en 1948, esta ideología se fortalecería.

El Baaz (“renacimiento” o “resurrección”), inició regionalmente en 1940 como un movimiento nacionalista árabe dirigido por los sirios Michel Aflaq y Salah Al Din al-Bitar. En Siria, se le agregaron militantes de grupos socialistas, comunistas y nacionalistas, y en el vecino Iraq se implantó fuertemente en el

---

<sup>87</sup> El artículo 22 del Tratado de Versalles celebrado el 28 de junio de 1919 establecía que los territorios coloniales del Imperio alemán y las antiguas provincias del Sultanato otomano serían divididas entre las grandes potencias europeas para su administración y en algunos casos eventual independencia. Fueron supervisados por la Comisión Permanente de Mandatos de la Sociedad de Naciones.

ejército. El lema del partido es “Unidad (árabe), Libertad (del control a intervencionismo extranjero) y Socialismo (árabe)” (*waḥda, ḥurriya, istirakiyya*).

La expansión de la ideología baazista sobre toda la región, aunada a otras razones, provocó varios intentos unionistas entre Siria y el Egipto de Gamal Abdel Nasser, y luego entre Siria e Iraq. Uno de estos proyectos fue la República Árabe Unida (RAU), como primer paso hacia una futura unidad de todos los estados árabes, se estableció en febrero de 1958 y tras la crisis del canal de Suez<sup>88</sup>, este proyecto atrajo la atención de los grupos panarabistas de los estados vecinos.

Sin embargo, los grandes terratenientes, la burguesía urbana — principalmente la sunní de Damasco, Aleppo, Homs, Hama y de Latakia—, además de las formaciones políticas tradicionales (el Partido del Pueblo y el Partido Nacional) e incluso sectores del Baaz, al haber sido perjudicados por la reforma agraria y la nacionalización de empresas a partir de las políticas implementadas por la RAU, apoyaron un golpe militar efectuado por el teniente coronel Abd al-Karim Nahlawi el 28 de septiembre de 1961.<sup>89</sup> En gran medida, este exitoso golpe militar se debió al contacto que los insurrectos mantenían con los gobiernos de Jordania y Arabia Saudí que, a su vez, buscaban la ruptura definitiva de la RAU y así disminuir el creciente poder del presidente egipcio que sería debilitado por completo tras la guerra de los Seis Días.<sup>90</sup>

Habiendo sido el primer embajador sirio en Washington, Nazim al-Qudsi se alejó del socialismo militante propugnado por Egipto e Iraq y defendió la alineación

---

<sup>88</sup> Contienda militar librada en 1956, que implicó la alianza militar formada por el Reino Unido, Francia e Israel contra el Egipto de Naser que había derrocado al rey Faruq, proclamando la república y reemplazando las políticas pro-occidentales por una panarabista cercana al socialismo. Reconoció diplomáticamente a la República Popular China y desató una campaña anti-imperialista, buscó nacionalizar el Canal de Suez (hasta ese momento en posesión anglo-francesa) y firmó acuerdos de ayuda mutua con Siria y Jordania.

<sup>89</sup> El golpe militar de 1961 fue llevado a cabo por las facciones de interés político que, a excepción de los comunistas y las facciones pro-Naser, participaron en una elección general para conformar una asamblea constituyente que eligió como presidente de la república a Nazim al Qudsi, político de Aleppo fundador del Partido del Pueblo, y él, a su vez, nombró a Dawalibi Maruf, abogado de Aleppo del ala conservadora, como el primer ministro. En enero de 1962, la Asamblea derogó, a favor de la burguesía y de los terratenientes, las principales secciones del decreto que había nacionalizado varias empresas industriales y comerciales, y en febrero modificó las medidas de reforma agraria que se habían aplicado durante el período de la unión.

<sup>90</sup> Entre el 5 y el 10 de junio de 1967, se desarrolló un conflicto bélico que enfrentó a Israel con una coalición árabe formada por Egipto, Jordania, Iraq y Siria (RAU). Egipto exigía el retiro de UNEF del Sinaí y desplegó sus fuerzas en la frontera israelí bloqueando los estrechos de Tirán; Israel lanzó un ataque contra la fuerza aérea egipcia. Jordania respondió atacando las ciudades israelíes de Jerusalén y Netanya. Al finalizar, Israel había conquistado la Península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este y los Altos del Golán.

con Occidente. La administración de Jonh F. Kennedy acogió la situación y apostó a robustecer la economía siria otorgándole créditos, y a recomponer sus relaciones con Jordania, Arabia Saudí y el Líbano. Así, al-Qudsi llevó a cabo una política reformista y privatizadora, anuló la reforma agraria y legalizó los partidos políticos que habían sido perseguidos por la administración de la RAU. Sin embargo, los naseristas y baazistas se oponían al nuevo gobierno y eran partidarios de replantear los términos de la unidad árabe socialista.

La mayor amenaza provenía del Comité Militar, una sociedad secreta creada por oficiales provenientes del experimento de la RAU, estaba liderada por cinco militares aún sin conexión con el liderazgo del Baaz. Todos procedían de minorías confesionales tradicionalmente excluidas del poder: tres eran alauíes Muhammad Umran, Salah Yadid y Hafez Al Assad y los ismailíes Abd al-Karim y Ahmad al-Mir. Además tenían el respaldo de una decena de oficiales, entre los que había integrantes de otras minorías como la drusa, con Salim Hatum. En el país los alauíes superaban el cuarto de millón y se concentraban en la región montañosa de Latakia, mientras que la comunidad drusa habitaba el Jabal Druze; otras minorías se ubicaban en el Hawran, el Éufrates y Dayr al-Zawr, zonas rurales alejadas de los centros de poder.<sup>91</sup>

El Baaz, consciente del escaso apoyo de la heterogénea sociedad (contaba con menos de 500 afiliados, sus cuadros habían sido reducidos por el naserismo, y su ideología era poco atractiva para el campesinado y la clase trabajadora siria), aceptó al Comité Militar de dispersa procedencia rural y confesional, convirtiéndolo en la única organización militar autónoma del partido.<sup>92</sup> Sin el apoyo de las grandes familias ni de las élites tradicionales, el Comité decidió concentrar sus acciones en torno a los elementos naseristas con la carismática figura del coronel Yasim Alwan con el propósito de derrocar al gobierno de al-Qudsi.

El 28 de marzo de 1962 se llevó a cabo una intentona golpista. Aprendiendo del fracaso, Yadid Umran y Al Assad buscaron el respaldo en las Fuerzas Armadas, especialmente en puestos clave: Rashid al-Qutayni (responsable de la

---

<sup>91</sup> Cfr. John Galvani, *Iraq y Siria: dos experiencias baathistas*, Ed. Periferia, Argentina, 1974, p. 61.

<sup>92</sup> John Galvani, *op. cit.*, p. 67.

Inteligencia Militar), Muhmmad al-Sufi (comandante de la brigada de Homs) y Ziad al-Hariri (comandante del frente del Golán). Así el 8 de marzo de 1963, Nazim al-Qudsi fue derrocado por la nueva junta militar que creó un Consejo Nacional del Mando Revolucionario con predominancia del Baaz, que se convertiría en el partido único y así el resto de las formaciones políticas fueron suprimidas por decreto.<sup>93</sup>

La formación del nuevo gobierno fue encomendada a Salah al-Din al-Bitar, cofundador del Partido Baaz, y la presidencia se le otorgó al suní Amin al-Hafez quien, esperando obtener legitimidad panárabe, contó con el respaldo de Michel Aflaq que a su vez promovió la creación de una Federación con Egipto e Iraq, proyecto que no culminaría debido a que Naser ya no era afín a la unión y el Baaz mostró una vocación localista expulsando a cientos de oficiales naseristas del Ejército, provocando la renuncia de varios ministros naseristas del Ejecutivo.

Durante el gobierno de Bitar y al-Hafez se retomó el establecimiento de un régimen socialista con absoluto control sobre el mercado, nacionalizando la red eléctrica, el sistema bancario, la incipiente industria petrolífera y las exportaciones algodonerías; se acabó con la libertad de prensa y se emprendió la reforma agraria que afectó especialmente a los grandes terratenientes de Aleppo, Hama, Homs, Latakia y Damasco, aunque sólo el 18% de la tierra fue repartida entre el campesinado. El Comité Militar se apoderó de los puestos del Comando Regional y controló el escalafón de ascensos del Ejército situando a hombres de su plena confianza al frente de los distintos aparatos de seguridad: Yadid se mantuvo al frente de la oficina de Asuntos Militares, desde la que posicionó a sus aliados en puestos clave para después asumir el cargo de jefe de Estado Mayor; por su parte Hafez Al Assad se puso al frente de la base de Dumayr y dirigió la fuerza aérea.<sup>94</sup>

Las luchas entre naseristas y anti-naseristas aceleraron el colapso de los vínculos del Baaz con el desacreditado régimen iraquí de Abd al-Salam al-Arif, contexto en el que nació el neobaazismo con el Congreso Regional de 1966, que puso de manifiesto el retroceso del sistema político originado por Michael Aflaq y

---

<sup>93</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, pp. 86-87.

<sup>94</sup> John Galvani, *op. cit.*, pp. 67-68.



de Salah al-Din al-Bitar, y evidenció el alejamiento de la ortodoxia baazista y la consagración de teóricos del marxismo como Hammund al-Shufi y Yasin al-Hafez, quienes interpretaban que las Fuerzas Armadas deberían asumir el protagonismo para impulsar el proyecto socialista ante la naturaleza de la estructura socio-política siria, dominada por un régimen parlamentario burgués que frenaba la posibilidad de una “revolución desde arriba”, ésta se lograría sólo a través de una dictadura.<sup>95</sup> Se planeó el establecimiento de granjas colectivas gestionadas por el campesinado y el control de los medios de producción del proletariado.

La deriva marxista del Baaz despertó reticencias de una gran parte de la sociedad, en particular de los estamentos religiosos como la Hermandad Musulmana, que en 1964 constituyeron el *Movimiento de Libración Islámica* en Hama, ciudad tradicionalmente suní que había sido afectada por la reforma agraria. Desde las mezquitas se llamó a emprender un *yihad* contra el gobierno apóstata. La Guardia Nacional desencadenó una represión en la que perdieron la vida setenta islamistas, entre ellos Marwan Hadid.<sup>96</sup> Sofocada la revuelta, el gobierno baazista tomó el control de los bienes religiosos y se reservó la potestad de designar a los predicadores de las mezquitas.

Entre 1964 y 1966, se produjeron fricciones que reflejaron la lucha por el poder entre las alas de centro y de izquierda del Partido Baaz. El Consejo Nacional del Comando Revolucionario (CNR) modificó la Constitución de 1964, así fue ampliado en número de miembros y se convirtió en un órgano legislativo; la más alta autoridad fue conferida a un consejo presidencial de cinco hombres elegidos de entre sus miembros. Había otros centros de poder incluido el Ministerio de Defensa y el más alto mando del Ejército, la estructura de gobierno del primer ministro y el gabinete, el Comando Regional y el Comando Nacional.<sup>97</sup> La coordinación de los centros se llevó a cabo por un directorio entrelazado.

Los nuevos miembros del partido Baaz consideraban que las medidas de nacionalización y reforma agraria y la restauración debían centrarse en el

---

<sup>95</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, pp. 88- 89.

<sup>96</sup> *Ibidem*, pp. 90-91.

<sup>97</sup> John F. Devlin. *The Ba'th Party: Rise and Metamorphosis* [en línea], EEUU, JSTOR, The American Historical Review by American Historical Association, Enero 2008.

movimiento de socialización, mientras que los regionalistas tendían a favorecer amplias reformas para la intensificación de lazos exclusivos con la Unión Soviética. El Baaz, que había empezado siendo un movimiento fundado por jóvenes que habían estudiado en París donde simpatizaron con el comunismo, adquirió los fundamentos doctrinales de izquierda para eventualmente subordinar las libertades individuales y a la sociedad en su conjunto.

Por su parte, Hafez Al Assad, al comando de la fuerza aérea, se alineó con la dirección tradicional y trató de equilibrar su posición mediante el desarrollo de apoyos entre las facciones haciendo un uso considerable de oficiales alauitas y drusos. Hafez Al Assad apoyaría a Salah Yaidid, alauí baazista del poderoso clan Haddadin, que se instaló en el puesto clave de jefe del Ejército y del “Comité Militar de las Sombras” (aparato semiclandestino), tras lo cual, las ramas militar y civil del partido regional se fusionaron y el alto cargo de secretario general del Comando Regional pasó a manos de Yaidid, defensor del baazismo regionalista.

El 23 de febrero de 1966, un golpe de estado puso al ala más izquierdista del Partido Baaz en el poder: Salah Yaidid, Hafez Al Assad, alauíes que controlarían la presidencia y el Mando Regional del Baaz, cargos otorgadas simbólicamente a Nur al-Din Al-Atassi. Expulsando a los históricos dirigentes Michel Aflaq y Salah al-Din al-Bitar, Hafez Al Assad, del influyente y poderoso clan Kalbiya, asumió el cargo de Ministro de Defensa encargándose del aparato militar parcelándolo para su mejor control “garantizándose su lealtad mediante la distribución de favores y la prestación de servicios, a la manera de un líder tribal”.<sup>98</sup>

La mayoría del nuevo gabinete pertenecía a las comunidades alauita, drusa e ismaelita, amplios sectores del campesinado que habían expresado su rebeldía aislándose de los centros de poder mediante su heterodoxia a través de creencias religiosas sectarias, como los shiíes. Así, dentro de la sociedad tradicional siria, el conflicto social, aunque fuera de origen político, se describió como uno religioso.<sup>99</sup>

---

<sup>98</sup>Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 92.

<sup>99</sup>John Galvani, *op. cit.*, pp. 69-70.

El desconocimiento que la sociedad tenía de los hombres que ocupaban los cargos provocó que la gestión del nuevo gabinete fuera deficitaria. En un país donde las redes de patronazgo eran esenciales en la vida pública, la conquista del poder por un grupo de extracción rural y confesión minoritaria supuso un cambio abrupto respecto a las dinámicas políticas previas. Con el objetivo de ampliar su base social y despojar a la vieja clase, el gobierno favoreció a los sectores excluidos como el campesinado, el proletariado y las minorías, convirtiendo al Baaz en el vehículo para obtener poder, trastocando así la estructura social siria.

La economía siria siguió las directrices socialistas: industrialización rápida a través de un programa de reforma agraria, y un desarrollo de infraestructuras que fue financiado por Moscú, como el proyecto de la presa del Éufrates, el desarrollo petrolífero, vías de tren y la construcción de puertos. Jadid dirigió un gobierno precipitado al exterior y radical al interior que trató de remodelar la sociedad desde arriba. Mostraba compromiso con la causa palestina y buscaba obligar al resto de los países árabes a secundar su estrategia ante los ataques israelíes, en la que otorgó completa libertad de maniobra a los *fedayín* palestinos. Hafez Al Assad sabía que esto podría ser utilizado para contraatacar y trató de frenarlo sin éxito.

En septiembre de 1966 hubo un intento de contragolpe militar encabezado por el druso Salim Hatum para derrocar a la rama alauí, lo que desencadenó una purga de más de doscientos oficiales de las filas del Ejército y el descontento de la Montaña Drusa, por lo que Jadid y Atasi visitaron la ciudad de Suweida para tratar de calmar la situación, pero fueron hechos presos por los golpistas que no pensaron en las consecuencias: Hafez Al Assad amenazó con bombardear la ciudad logrando su liberación y realizando una nueva purga que afectó a un centenar de militares de alto rango y cuatrocientos oficiales, lo que dejaría al Ejército sin mandos y allanaría la victoria israelí en la guerra de 1967 (Seis Días), en la que la URSS se negó a aportar tecnología de última generación, y aunque la capacidad militar de Siria se limitaba a 250 tanques y a 100 caza bombarderos Mig-17, carecía de misiles antiaéreos o de una fuerza naval capaz.<sup>100</sup>

---

<sup>100</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 98.

Tras la derrota siria, Israel tomó el control de los Altos del Golán (planicie estratégica cercana a Damasco), el Baaz perdió legitimidad y popularidad. El descrédito de los regímenes panarabistas permitió la adopción de una actitud más pragmática, opción defendida por Naser en Egipto y Hafez Al Assad en Siria, también relevante para Arabia Saudí, que había emergido de la guerra como potencia regional debido a la “petrodolarización” de la economía árabe.

Por su parte el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas adoptó la resolución 242 que demandó la retirada de Israel de los territorios ocupados a cambio de la normalización de las relaciones con el mundo árabe.<sup>101</sup> Yadid rechazó esta resolución descartando formar parte de una “legalización del robo de Palestina”. De hecho, tras el boicot petrolero realizado por Arabia Saudí, Kuwait y Libia y la aceptación por parte de Naser del Plan Rogers en julio de 1970, Yadid apadrinó la creación de al-Saiqa, una unidad palestina de 5.000 efectivos dentro del Ejército sirio, que se convirtió en su guardia particular debido al control que ejercía Assad sobre el resto de las Fuerzas Armadas.<sup>102</sup>

Ante el constante roce con Yadid, el ministro de Defensa, Hafez Al Assad, que contaba con el apoyo de la burguesía urbana, fue remplazando a los hombres de confianza de los puestos clave de las Fuerzas Armadas y de los Servicios de Inteligencia y luego se esforzó por controlar todo el Mando Regional del Baaz, favoreciendo la cooperación con otras organizaciones políticas nacionalistas.

---

<sup>101</sup> Adoptada por unanimidad en el Consejo de Seguridad el 22 de noviembre de 1967, exige la instauración de una paz justa y perdurable en Oriente Medio, la retirada israelí y “el respeto y reconocimiento de la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de cada Estado de la región, y su derecho a vivir en paz en el interior de fronteras reconocidas y seguras, al abrigo de amenazas y actos de fuerza”.

<sup>102</sup> Karen Dawisha. "The USSR in the Middle East: Superpower in Eclipse" [en línea], Foreign Affairs, Vol. 61, No. 2, 1982, pp. 439, Dirección URL: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/20041444?uid=3738664&uid=2&uid=4&sid=21104568235317>

## **2.2 Hafez Al Assad, los pilares del régimen y la Hermandad Musulmana.**

El 13 de noviembre de 1970, un día después de que el X Congreso del Baaz reafirmaba el gobierno de Jadid, las unidades del Ejército, dirigidas por Assad, arrestaron a Jadid, Atassi y Zuayyin.<sup>103</sup> El 16 de noviembre, el Comando Regional del Partido emitió un comunicado en el que aclaraba que se había producido un desarrollo natural del partido al lado progresista ("Movimiento Rectificador"). Otro congreso sería convocado para reorganizar el partido, crear un gobierno del frente nacional y un consejo popular o legislativo, establecidos bajo el liderazgo baazista. Días después se anunció la asignación del teniente general Hafez Al Assad como primer ministro y ministro de Defensa, y a su vez él formó un gabinete de 26 hombres que constaba de la mitad de miembros de su ala del partido Baaz y el resto dispersos entre socialistas, naseristas, independientes y comunistas.

Enfrentado con Israel, distanciado de Egipto, hostil a Jordania y al resto de los países conservadores árabes tras los sucesos del Septiembre Negro<sup>104</sup>, era el panorama en el que se desenvolvería Hafez Al Assad que seguiría una política pragmática aproximándose a los dos centros de gravedad árabes: Egipto y Arabia Saudí. En 1971 retomaría los proyectos unionistas e incorporó a Siria a la Federación de Republicas Árabes integrada por Egipto, Libia y Sudán. Pero tras los Acuerdos del Sinaí y el alineamiento con Estados Unidos, cinco años más tarde, se creó un Mando Político Conjunto sirio-egipcio que no fue fructuoso.

En el plano interno, Assad encausó las políticas públicas a ampliar el radio de acción del Baaz, puso especial énfasis en quienes más se reservaban ante el proyecto baazista. La unidad nacional tenía por objetivo presentar una Siria fuerte y cohesionada ante cualquier amenaza externa y así poder recuperar, a través de acciones militares, los territorios arrebatados en la guerra de 1967. Assad designó un mando regional: catorce personas de su plena confianza para cubrir provincias sirias que a su vez visitó para sensibilizar a la gente de su origen confesional (de la minoría del clan Kalbiya proveniente de Qardaha al este de Latakia).

---

<sup>103</sup> Karen Dawisha, *op. cit.*, p. 143.

<sup>104</sup> Enfrentamientos entre palestinos y el ejército jordano (mayoría disidentes de Al Fatah) en septiembre de 1971, en los que se perpetuó el asesinato del Primer Ministro de Jordania, Wasfi Tall. *Cfr.* Morris, Benny (2001). *Righteous Victims: A History of the Zionist-Arab Conflict, 1881-2001*. Vintage Books. p. 379

Buscando ganar legitimidad entre las clases baja y media, Assad promovió políticas de carácter populista, bajó los precios de los productos básicos un 15%, revocó algunas confiscaciones de tierras y propiedades. Buscó atraer aún más a la pequeña burguesía suní (empresarios, artesanos y comerciantes, sobre todo de Damasco y Alepo), mediante diversas medidas liberalizadoras que contrastaban con el colectivismo anterior. Para demostrar confiabilidad, sus primeros tres ministros (Abd al-Rahman Julayfawi, Mahmud al-Ayubi y Muhammad Ali Halaba) fueron musulmanes suníes de Damasco.<sup>105</sup>

La élite económica damascena y de Alepo, predominantemente suní y cristiana, ha sido uno de los pilares que han mantenido fuerte al régimen baazista; todo a cambio de una laxitud económica y comercial. Esta burguesía respaldó el proceso de liberalización iniciado en 1991 con la aprobación de la ley 10 que otorgó incentivos fiscales a los inversores privados nacionales y extranjeros, y que contribuyó a transformar la economía estatista a una de mercado. La relación amistosa entre el régimen de los Assad y ciertas élites económicas está basada en el acuerdo tácito de aportar cobertura legal y política a las oligarquías a cambio de que éstas aseguren el respaldo financiero y empresarial.

Estos acercamientos no implicaron el distanciamiento de sus tradicionales aliados, tuvo especial cuidado en mejorar las condiciones de vida de la población rural mediante la redistribución de grandes latifundios, la extensión del servicio de la electricidad y el agua potable y la universalización de la educación. El Estado de Assad fue un “animal híbrido: de Yadid heredó el modelo estatista soviético y el comportamiento de promover a las clases más desfavorecidas, aunque, al mismo tiempo, con el objeto de extender su red de apoyos entre las clases desfavorecidas, promovió la liberalización económica y política.”<sup>106</sup>

Assad fue audaz al elegir a sus colaboradores directos para evitar ser acusado de promover el sectarismo. No fue alauí ninguno de sus primeros ministros, ni sus ministros de Defensa. Purgó la cúpula de los servicios secretos de seguridad colocando gente de su total confianza; los alauíes Ali Duba y

---

<sup>105</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 108.

<sup>106</sup> *Ibidem*, p. 109.

Muhammad al-Juli, blindando al régimen y garantizando su supervivencia. Los Servicios de Inteligencia, *Mujabarat*,<sup>107</sup> se multiplicaron a lo largo de todas las provincias sirias, para extirpar cualquier amenaza dentro del país. Así, en cada provincia hubo tres hombres fuertes: el gobernador, el secretario del partido y el responsable del aparato de seguridad, normalmente un coronel alauí.

La supremacía de Assad se mantuvo inexpugnable, aunque no toleraba la oposición, puso fin a la excepcionalidad política de 1963 aceptando un limitado pluralismo político, tenía el control totalitario del Baaz, las fuerzas armadas y organismos de seguridad. Todas las actividades políticas debían pasar por el Baaz, por los Servicios de Inteligencia y las fuerzas de seguridad. El régimen no se basó únicamente en la coerción, el Baaz buscaba convertirse en una verdadera organización de masas, principalmente respaldada en la burguesía damascena y de Alepo. Los campesinos, los obreros y los intelectuales revolucionarios continuaron recibiendo atención retórica, y el alto mando del partido continuó explorando las ventajas relativas del socialismo en la economía siria, así Assad desarrolló vínculos de carácter sectario y clientelar con las Fuerzas Armadas:

“Asad instauró un Estado bonapartista o una monarquía presidencialista a través del control de las instituciones pilares del régimen —el Baaz, el Ejército y la burocracia—, adoptando una estrategia patrimonialista que situaba a la clientela alauí en puestos estratégicos en el aparato militar-securitario y estableciendo una alianza política con los oficiales suníes y los políticos del partido.”<sup>108</sup>

Algunas organizaciones fueron instituidas para comprometer el apoyo de distintos sectores de la sociedad en favor del Baaz y controlar el Movimiento Rectificador: la Organización de la Juventud Revolucionaria, la Unión General de Campesinos, la Federación General de Sindicatos, la Federación General de

---

<sup>107</sup> Es el término para referirse a la Agencia de Inteligencia, utilizado frecuentemente con una connotación negativa debido a la constante represión que esta policía secreta ejerce sobre la población civil mediante un sistema jerárquico de poder militar. En Siria existen: Shubat al-Mujabarat al-Askariyya (Departamento de Inteligencia Militar dirigido por el Ministro de Defensa), Idarat al-Mujabarat al-Jawiyya (Dirección de Inteligencia de la Fuerza Aérea dirigido por Hafez Al Assad) y Idarat al-Mujabarat al-Amma (Dirección General de Inteligencia dirigido por el Ministro del Interior). *Cfr.* Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 110.

<sup>108</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 111.

Mujeres y la Unión General de Estudiantes. Estas estructuras gubernamentales, partidarias y populares fueron establecidas sin la existencia de una base social y aún perduran para asegurar el control del partido desde la cúspide.<sup>109</sup>

En 1972 el Baaz creó el *Frente Progresista Nacional* al que se integraron el *Partido Comunista de Siria*, la naserista Unión Socialista Árabe, el Movimiento de la Unión Socialista y el Partido Socialista Árabe. Se impulsó la redacción de una nueva constitución, repelida duramente por los sectores islamistas porque ésta no especificaba que el presidente de la república debía ser musulmán, así que el 12 de marzo de 1973, antes de que entrara a referéndum, se decidió incorporar esa demanda islamista para evitar alguna revuelta similar a la de Hama en 1964, por lo que Assad hizo que un influyente *Imam* shiíta libanés, Musa al-Sadr, emitiera una *fatua* reconociendo a los alauíes como comunidad musulmana shií.<sup>110</sup>

Detener cualquier revuelta era primordial para Assad que en abril arrancarían los preparativos para la Guerra del Yom Kippur. Assad se reunió con Sadat en Egipto, luego de que Naser expulsara a 7,750 asesores soviéticos como parte de una estrategia disuasiva para que la URSS los auxiliara. Assad voló a Moscú para solicitar ayuda militar y logró 300 aviones de combate, 100 baterías Sam y 400 misiles antiaéreos. Se fijó *el día D*: las 14 horas el 6 de octubre, en pleno descanso de la fiesta sagrada judía del Yom Kippur. Esta ofensiva traspasó la línea de armisticio del Sinaí y de los Altos del Golán, con más de 10,000 bajas. Para propiciar un alto al fuego, Leonid Brezhnev había advertido a Richard Nixon que no permitiría a Israel avanzar recurriendo a la disuasión nuclear. Las dos superpotencias coincidieron en preservar sus intereses en la resolución 338 del Consejo de Seguridad, en la que se promovería una solución global al conflicto.<sup>111</sup>

Las petromonarquías aprobaron un embargo temporal a Estados Unidos y a otros países occidentales para lograr la retirada de Israel a las fronteras de 1967. El aumento consiguiente del precio del crudo posicionó a Arabia Saudí como potencia regional y las ciudades sirias leales al régimen vivieron un período de

---

<sup>109</sup> John Galvani, *op. cit.*, pp. 81-82.

<sup>110</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 116.

<sup>111</sup> Adoptada el 22 de octubre de 1973, confirma la validez de la resolución 242 y recomienda el alto al fuego y el inicio de las negociaciones en vista de "instaurar una paz justa y duradera en el Oriente Medio".



desarrollo económico provocado por el aumento de inversiones procedentes del Golfo Árabe. Las sociedades árabes contemplaron la Guerra del Yom Kippur como una victoria psicológica frente al enemigo. El régimen sirio ganó credibilidad militar. Para Salah al-Din Bitar, el cambio más significativo fue el “desplazamiento árabe desde la ideología romántico-revolucionaria al terreno de lo realista-revolucionaria, la unidad solidaria árabe en el campo de batalla sin distinción política entre fuerzas progresistas y reaccionarias, y el empleo del petróleo como un arma política contra Israel, EEUU y sus aliados occidentales.”<sup>112</sup>

Estados Unidos buscó establecer una *pax americana* para Oriente Medio a través del Plan Rogers y la Resolución 242 con el objetivo de marginar a la URSS del proceso de paz.<sup>113</sup> Damasco continuó sin reconocer dicha resolución y la URSS, por su parte, intentó atraer a Siria a la primera conferencia del proceso de paz árabe-israelí celebrada en Ginebra el 22 de diciembre de 1973, pero Assad condicionó su asistencia a que Israel aceptara retirarse de los Altos del Golán; al no recibir una respuesta favorable la delegación se acercó a Richard Nixon, quien visitó Damasco tras lograr un acuerdo con Israel para desplegar cascos azules y devolver la ciudad de Qunaitra; sin embargo, Hafez lo supeditó a una completa retirada a las fronteras de junio de 1967 y a la salvaguarda del pueblo palestino.

Ante la imposibilidad de recuperar el Golán, Hafez Al Assad optó por extender sus zonas de influencia en el creciente Fértil: la Gran Siria. La misión pacificadora en Líbano, país sacudido por una guerra civil, tuvo sus orígenes en el Acuerdo de Riad de la Liga Árabe el 18 de octubre de 1976, que aprobó la intervención de una fuerza árabe disuasiva para frenar los enfrentamientos y forzar una tregua entre las milicias maronitas, las fuerzas musulmanas y los grupos palestinos (devenidos de la resistencia palestina expulsada de Jordania tras el Septiembre Negro). 30,000 efectivos sirios entraron con ese cometido, pero

---

<sup>112</sup> Citado por Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 119.

<sup>113</sup> Marco propuesto por el Secretario de Estado William P. Rogers para culminar con el conflicto árabe-israelí tras la Guerra de los Seis Días y la continua guerra de desgaste. Seguido del fracaso de la Misión Jarring para negociar un plan de aplicación de la Resolución 242 del Consejo de Seguridad.

no pretendían devolver la unidad política a Líbano, buscaban impedir la toma del poder por fuerzas progresistas.<sup>114</sup>

Según Ignacio Álvarez-Ossorio, la capacidad de respuesta del régimen de Hafez Al Assad hacia la opinión pública después de la Guerra del Yom Kippur y del Acuerdo Ryiad, fue motivada por tres factores: la renovada preocupación por la persistencia de las tensiones sectarias; la desaceleración económica derivada del gasto realizado en la guerra y en la intervención militar en el Líbano, así como la disminución e incertidumbre de la ayuda de los gobiernos petroleros árabes; y, por último, los alarmantes signos de la corrupción en las altas esferas del gobierno y de las empresas estatales económicas.

Así, Assad negoció las líneas de la intervención en el Líbano con Isaac Rabin, ministro israelí, y protegió los flujos comerciales sirios que salen por el puerto de Beirut. A la desestabilización libanesa también se le sumaron iraquíes, saudíes, jordanos, libios, la URSS, Francia y Estados Unidos, deseando que el Líbano no se convirtiera en una base de operaciones de la resistencia palestina. En contraprestación por su papel estabilizador, Siria sería incluida en las negociaciones “Tierra por paz” de *Camp David*, de Jimmy Carter en 1978, por las que Egipto, a cambio de normalizar sus relaciones con Israel, recuperó el Sinaí, pero Assad no obtendría la retirada israelí a las líneas de 1967.

Quedándole sólo el apoyo de Teherán y Moscú. Assad fue reelegido para un segundo período presidencial (1978-1985) que coincidió con el inicio de una agitación en Hama. Incluso el círculo de poder mostró signos de disolución sin afectar su composición, ya que Damasco multiplicó los gestos hacia Moscú permitiendo establecer una base naval armada en el puerto de Tartus, logrando la condonación de una deuda por 500 millones de dólares y el mayor acuerdo de armas: 200 aviones de combate (varias decenas de Mig-25), 1,400 tanques (entre ellos T-72) y 1,700 piezas de artillería. El Ejército sirio pasó de 225,000 soldados a 400,000 a finales de los años 80.<sup>115</sup> Así, Hafez Al Assad mostraba su habilidad

---

<sup>114</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 122.

<sup>115</sup> *Ibidem*, p. 130.

política para explotar las tensiones de la Guerra Fría. La asistencia militar, económica y diplomática le permitió convertir a Siria en una potencia regional.

Otra de las consecuencias de *Camp David* no previstas fue el acercamiento sirio a Irán. Al Assad ofreció protección al Ayatolá Ruhollah Jomeini expulsado de Iraq, y en 1979 Jomeini lideró la Revolución Islámica derrocando al Shah Reza Pahlevi e instauró una república teocrática, lo que llevó al establecimiento de un nuevo Mashreq con la creación de una alianza con Teherán y Beirut. Además, las relaciones con Iraq se rompieron y la legitimidad del régimen sirio se desvaneció cuando Al Assad se posicionó del lado iraní en la guerra contra Iraq (gobernada por el Baaz desde 1968) y buscó apoyo en la URSS, en Libia y Argelia que también exportaron armamento a Irán para contrarrestar el que la administración de Reagan y los países del Golfo le brindaron a Saddam Husein.

Mientras el régimen sirio se desestabilizaba políticamente por la delicada situación regional post guerra, la renovada Hermandad Musulmana<sup>116</sup> floreció como opositora. Sus filas se habían engrosado en la década de los setenta alcanzando gran predicamento en los núcleos urbanos y rurales. Aunque la Hermandad se dividió entre los partidarios de adoptar una estrategia insurgente dirigida por Adnan Saad al-Din que contó con el apoyo de Aleppo, Hama y Homs, y los contrarios liderados por Isam al-Attar, guía desde 1957 respaldado por el sector damasceno. Se incluían el *Movimiento de Aleppo de la Liberación Islámica* fundada en 1963, el *Partido de Liberación Islámica*, los *Jóvenes de Mahoma (Jundullah, Soldados de Dios)*, y el grupo de Marwan Hadid establecido en Hama en 1965, a menudo conocido como *Al Tali'a al Muqatilia* (conocidas como Las falanges de Mahoma). La explosión islamista se puede explicar a través de:

---

<sup>116</sup> Los Hermanos Musulmanes sirios nacieron en 1944, rama de la organización establecida desde 1928 por Haan al-Banna en Egipto. Se extendió en Siria sobre todo a sus núcleos urbanos, dificultándosele acercarse a las zonas rurales y las filas militares, tradicionalmente favorecidas por el patronazgo del régimen baazista. Sin embargo, con la derrota de la Guerra de los Seis Días y la pérdida del Golán, el movimiento nacionalista retrocedió y fue acompañado, como en el resto del mundo árabe, de un ascenso del islamismo político. Los cuadros y cargos de la Hermandad se nutrían de ciudadanos suníes de clase media (comerciantes, artesanos, abogados, profesores y funcionarios) procedentes de los centros urbanos y, en especial, del triángulo sunní formado por Aleppo, Hama y Homs, gran parte de ellos pertenecía a la élites tradicionales (terratenientes y aristócratas) afectados por las transformaciones socioeconómicas experimentadas por Siria. Procedentes de comunidades no beneficiadas por la inversión de los países del Golfo.

“la recuperación física, moral y financiera de la represión de 1964; la indignación provocada por la intervención en el Líbano para defender a los cristianos (...) contra los palestinos; la infiltración islamista en los aparatos del Estado gracias a la afiliación forzosa al Baaz; y, por último, el monopolio de la Hermandad sobre las escuelas religiosas, lo que permitió el adoctrinamiento de niños y adultos.”<sup>117</sup>

El movimiento islamista tuvo como principal ideólogo a Said Hawa, que experimentó una radicalización después de su encarcelamiento y exilio en Arabia Saudí, reclamando el establecimiento de un Estado islámico y un califato:

“La mayor parte de los países musulmanes han pasado a ser dirigidos por insurrectos, proselitistas, profanos y ateos (...) es obligación de todos los musulmanes emprender (...) un *yihad* que elimine del territorio musulmán, sin compasión ni piedad, las incrédulas sectas ocultistas, los alawíes, los bahaíes y los qadiríes, así como los partidos no creyentes como los comunistas o los nacionalistas yahilíes, y también a quienes reclaman una separación entre Estado y religión (...), hasta purificar la tierra del Islam. (...) el *yihad* contra el enemigo interior tiene prioridad sobre el *yihad* contra el enemigo lejano.”<sup>118</sup>

Por la concentración de armas y la capacitación técnica y militar que presentaban los grupos islamistas, se ha especulado que recibieron asistencia financiera de fuentes privadas de Arabia Saudita, los países del Golfo y los comités revolucionarios en Irán; se contempla que recibieron armas de contrabando desde Iraq y el Líbano, además de la capacitación y asistencia de *Al Fatah*, organismo paramilitar de la Organización de Liberación de Palestina.<sup>119</sup>

Hubo otro grupo de oposición formado por los intelectuales y las asociaciones profesionales, que eran apoyados por Bitar y algunos expatriados políticos exmiembros del Baaz de mayoría sunita, cuyo objetivo no era derrocar al régimen sino reformarlo ya que se oponían a la naturaleza militar y sectaria del gobierno. En marzo de 1980, se registraron las primeras protestas en Aleppo y

---

<sup>117</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 134.

<sup>118</sup> *Ibidem*, pp. 133-134.

<sup>119</sup> Umar F Abd-Allah. The Islamic Struggle in Syria, [consulta: 27/08/14], Foreign Affairs, 1983, Dirección URL: <http://www.foreignaffairs.com/articles/37949/john-c-campbell/the-islamic-struggle-in-syria>

Hama, y conformaron la *Congregación Democrática Nacional*, alianza pacífica alternativa a la de la Hermandad, que exigió la libertad de prensa, de acción política, el fin del estado de emergencia y las elecciones parlamentarias libres.

Sin embargo, con la Revolución Islamista en Irán, la posición pacífica se debilitó frente a las tesis de los sectores islamistas más radicales partidarios de implantar un Estado islámico. Luego de culpar al gobierno iraquí y a los palestinos, finalmente Assad tomó represalias mediante la celebración de ahorcamientos públicos en septiembre de 1976 a junio de 1977.<sup>120</sup> Pero los ataques violentos continuaron, muchos fueron instigados por los Hermanos Musulmanes dirigidos a miembros del Partido Baaz, principalmente de la rama alauí, instalaciones gubernamentales y militares, etc. En junio de 1979, mataron a 50 alauíes cadetes de la Academia Militar de Alepo, lo que demostró la capacidad y determinación de la Hermandad e hizo aumentar su apoyo en Hama, Homs, Alepo, Idlib, Dayr al-Zawr y Hasake, además sus operaciones militares fueron más graves, incluyendo ataques a militares y civiles soviéticos asesores del gobierno sirio.

Los actos violentos alrededor de los centros urbanos de Damasco, Hama, Homs, Dayr az Zawr, Alepo, Latakia y Tartús, primordialmente a las instalaciones locales del partido Baaz y sus oficinas militares, fueron señalados por el gobierno como terroristas. Sin embargo, debido al boicót de comerciantes y empresarios, las convocatorias de huelga fracasaron en Damasco que permaneció leal al régimen. En junio de 1980 se frustró un atentado que tenía el objetivo de acabar con Assad. En respuesta, las tropas de las Compañías de Defensa, dirigido por Rifaat Al Assad, fueron conducidas a la prisión de Palmira y asesinaron, celda por celda, a medio millar de islamistas. Y el 8 de julio se aprobaría la ley 49 que castigaba con la pena capital a la militancia de los Hermanos Musulmanes.<sup>121</sup>

Refugiado en el Iraq de Saddam Husein, Adnan Saad al-Din, Muhammad al-Buyanuni y Said Hawa, anunciaron la creación de un *Frente Islámico* que llevó la insurrección hasta Damasco: en agosto de 1981 un coche bomba explotó frente

---

<sup>120</sup> John W. Amos, *Arab-Israeli Military Political Relations: Arab, Perceptions and the Politics of Escalation*. New York, Pergamon Press, 1979. Dirección URL: <http://connection.ebscohost.com/c/articles/17047036/arab-israeli-military-political-relations-arab-perceptions-politics-escalation> [Consulta: 28/08/14].

<sup>121</sup> Cfr, John W. Amos, *op. cit.*

a la sede del primer ministro, en septiembre hubo un atentado contra los cuarteles de fuerzas aéreas y en noviembre estalló una sede de los Servicios de Inteligencia. Las fuerzas de seguridad Assadistas trataron de desarraigar a los Hermanos Musulmanes en Hama y Alepo a través de una operación de búsqueda que resultó en la muerte de 300 personas y la destrucción de las secciones de ambas ciudades. Estrictas medidas de seguridad fueron implementadas, el uso de las motocicletas fue prohibido (transporte utilizado en ataques *hit-and-run*); el Ministerio del Interior realizó un censo de población por el cual ordenó a todos los ciudadanos de más de 14 años de edad obtener nuevas tarjetas de identidad.

Por su parte, los sublevados fijaron el 25 de enero de 1982 como el día D, en el que la *Alianza Nacional para la Liberación de Siria*, conformada por el Frente Islámico y miembros desafectos de las Fuerzas Armadas, la mayoría sunnites, lanzaría un golpe de Estado. La revuelta empezaría en Hama y se extendería a las demás ciudades. Sin embargo el complot se descubrió y cientos de oficiales fueron detenidos y ejecutados. Sólo la comunidad de Hama siguió con lo establecido, desde las mezquitas se llamó al *yihad* y declararon la ciudad liberada luego de saquear los edificios gubernamentales. En respuesta, el régimen bombardeó Hama durante tres semanas, principalmente los barrios de Barudi y Keylani, y entraron a la zona 12 mil soldados dirigidos por Rifaat Al Assad que reprimieron toda resistencia. Las cifras van de los 5,000 a los 20,000 muertos.<sup>122</sup>

La revuelta culminó debido al nivel de violencia y a las divisiones dentro de las filas opositoras, limitadas regionalmente y sin el respaldo suficiente, lo que no permitió una eficacia en la estrategia insurgente islamista que carecía de un programa coherente y no despertaba interés, especialmente entre el tercio de la población que no era musulmana suní, así como entre los sectores laicos. Las medidas autoritarias llevadas a cabo por el régimen en Hama tuvieron un efecto disciplinario tanto en los 30.000 simpatizantes de la Hermandad Musulmana, como en el resto de la sociedad civil siria que, por miedo a la represión, fue disminuyendo su participación en la vida pública y política del Estado.

---

<sup>122</sup>Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 136.

### 2.3 El proceso de paz árabe-israelí y el descenso de Hafez Al Assad.

El aislamiento al que condujo la política de Assad, que al inicio pareció favorecer una pragmática liberación política y económica, pronto aumentó los problemas domésticos y externos, volviéndose un régimen totalitario y represivo que contendría violentamente cualquier disidencia política a través de los *Mujabarat* (Servicios de Inteligencia) que adquirieron el poder ilimitado que aún conservan.

Durante los ochenta, la generosa asistencia soviética permitió transformar la nación siria en la sólida potencia regional que hoy vemos. Se desarrollaron vínculos estrechos entre los hombres de negocios, políticos y los militares, estableciendo así diversas redes de patronazgo. Entre los más beneficiados estaba Muhmmad Majluf, cuñado de Al Assad, que controlaba el sector bancario público, el mercado libre de impuestos en los aeropuertos y aduanas y las telecomunicaciones; Rifaat, encargado de las Compañías de Defensa y hermano de Hafez, amasó una fortuna valorada en 3.000 millones de dólares, mediando entre los inversores saudíes y los empresarios sirios, e impulsó todo tipo de proyectos de desarrollo, construcción, entretenimiento y comunicación; Jaddam, diplomático, consiguió beneficios en el sector alimentario; y Mustafa Tlas, ministro de Defensa, controló el sector de la informática.<sup>123</sup>

Debido a la corrupción el régimen empezó a perder popularidad, esto alentó a Assad a crear un desmesurado culto a su personalidad, por lo que en cada aldea o ciudad, se colocó una estatua de él. Pero en noviembre de 1983, la inestabilidad política se hizo tangible cuando Al Assad sufrió un ataque al corazón dejando el gobierno a cargo de un comité, ya que la estructura política-social no podía sostenerse sin su permanente supervisión. Por lo que altos mandos del Ejército pidieron a su hermano Rifaat, partidario de una mayor liberalización económica y de un acercamiento a Estados Unidos, tomara el mando, pero Hafez retomó su actividad política nombrándolo vicepresidente y luego fue exiliado.

---

<sup>123</sup> *Ibidem*, p. 144.

En el plano internacional, la invasión soviética a Afganistán<sup>124</sup> alertó a Ronald Reagan que retornó los planteamientos encaminados a frenar a la URSS y detener el avance de los muyahidines y del islamismo shií del Irán de Jomeini que se expandía en la región. Así, la defensa de los derechos humanos fue reemplazada por la lucha contra el terrorismo encabezada por Alexander Haig, ex asistente de Kissinger, jefe del Departamento de Estado y defensor de Israel.

Bajo ese contexto Hafez Al Assad buscó firmar un Tratado de Amistad y Cooperación con Leónidas Breznev, jefe de Estado soviético y secretario general del Partido Comunista de la URSS (PCUS), quien se presentó como defensor del mundo árabe y le permitiría desempeñar un papel de primer plano después de su ausencia desde 1976 a consecuencia de la ruptura egipcio-soviética. Mientras que Siria rompería su aislamiento en la región. Para lograrlo, la URSS se declaró neutral en el conflicto irano-iraquí.<sup>125</sup> Para contrarrestar el acuerdo de amistad sirio-soviético, Estados Unidos e Israel firmaron un memorándum de entendimiento estratégico por el cual el Golán fue anexado oficialmente. El Consejo de Seguridad condenó el acto en una resolución que Washington vetó.

Reagan interpretó que la presencia siria en Líbano fortalecía a la amenaza de la OLP. Las Fuerzas Libanesas, ahora aliadas de Israel, tomaron la localidad de Zahle en el valle de Beqaa, vital para el control de la ruta Beirut-Damasco, y el 28 de abril de 1981, Israel derribó dos helicópteros sirios, lo que provocó el despliegue de misiles soviéticos antiaéreos. Reagan envió a Philip Habib pero Israel sabotó su misión al bombardear las oficinas de la OLP en Beirut provocando 200 muertes. El alto al fuego se alcanzó en un acuerdo que permitía a

---

<sup>124</sup> La Guerra de Afganistán fue la primera fase del extenso conflicto de la Guerra civil afgana. Tras la Revolución de Saur, que hizo de Afganistán un Estado socialista gobernado por el Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA), Estados Unidos inició la «Operación Ciclón» suministrando armas y una amplia financiación a los rebeldes islámicos muyahidines que se enfrentaron contra las fuerzas armadas de la República Democrática de Afganistán (RDA) apoyadas por el Ejército soviético. Los insurgentes muyahidines fueron apoyados por numerosos países extranjeros: Estados Unidos, Pakistán, Irán, Arabia Saudí, China, Israel y el Reino Unido. Los soviéticos se retiraron en 1989 después de la firma de los Acuerdos de Ginebra entre Pakistán y la RDA. No obstante, los enfrentamientos entre insurgentes y las tropas del gobierno continuaron hasta abril de 1992, cuando la disolución de la URSS provocó el colapso económico del país y los fundamentalistas pudieron establecer el Estado Islámico.

<sup>125</sup> s/a “La Unión Soviética firma un tratado de amistad y cooperación militar con Siria”, El País, disponible en: [http://elpais.com/diario/1980/10/09/internacional/339894002\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1980/10/09/internacional/339894002_850215.html)



Siria mantener sus misiles (sin usarlos) e Israel podría sobrevolar la zona sin atacar a los palestinos que frenarían su actividad en la frontera libanesa-israelí.

Sin embargo, la victoria electoral del Likud y de Ariel Sharon como Ministro de Defensa, aceleró la acción militar en Líbano, que al ser maronita permitiría abrir nuevos mercados comerciales para los productos israelíes y garantizar la seguridad de su frontera. Así, la operación *Paz para Galilea* se inició con la entrada de 12.000 soldados para controlar la autopista que une Beirut y Damasco. Assad consiguió que Moscú presionara a Washington para lograr un alto al fuego.

A principios de 1983, Yuri Andropov aprobaría la entrega de misiles tierra-tierra SS-21, misiles de defensa SSC-1 y baterías SAM-5, operadas por más de 2.500 técnicos soviéticos, luego serían 5 mil que entrenaban a los sirios a maniobrar 800 tanques T-74 y 160 aviones de combate Mig-23 y Mig-27.<sup>126</sup> Lo que finalmente disuadió a Israel de atacar Siria, que respaldó la guerra emprendida por las milicias shiíes libanesas contra las tropas israelíes en el sur. Además, Damasco maniobró para crear un liderazgo palestino alternativo impulsando la candidatura del coronel Abu Musa y bombardeando a las tropas leales a Arafat en Trípoli. Tras este asedio la administración de Reagan retomó la *pax americana* extendiéndola a Jordania, destinada a debilitar a la OLP y aislar Siria.

En septiembre, ante la pasividad de las fuerzas israelíes, las Falanges de Elie Hubayka entraron en los campamentos de refugiados palestinos y perpetraron las masacres de Sabra y Shatila. Estados Unidos decidió respaldar a las Falanges y enviar un contingente de marines a Beirut. En los meses siguientes apareció Hezbollah, una milicia shií entrenada por Irán y respaldada por Damasco. Hezbollah replegó a las tropas israelíes, atacó la embajada estadounidense provocando la evacuación de las tropas estadounidenses en febrero de 1984. Debido a varios secuestros de periodistas, académicos y espías estadounidenses, Reagan autorizó al director de la CIA, William Casey, implementar la estrategia *Irangate* o “armas por rehenes”. Un total de 14 rehenes fueron empleados como moneda de cambio entre Washington y Teherán.<sup>127</sup>

---

<sup>126</sup>Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 140.

<sup>127</sup>*Crf*, Francisco G. Basterra, “Reagan se queda solo ante el 'Irangate'”, ElPais.com, 24 de febrero de 1987, URL: [http://elpais.com/diario/1987/02/24/internacional/541119605\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1987/02/24/internacional/541119605_850215.html)

La llegada de Mijaíl Gorbachov al Kremlin en 1985 y el progresivo colapso de la URSS, el mayor aliado sirio y principal sostén en la lucha contra Israel, significaron cambios drásticos en las relaciones con Hafez Al Assad que defendía la política de “paridad militar con Israel”. La URSS había aportado 14.000 millones de dólares en auxiliar militarmente a Siria sin haber logrado modificar la distribución de fuerzas, así que en 1987 Gorbachov decidió reducir la ayuda y recomponer sus relaciones con Egipto, Jordania, Arabia Saudí, Kuwait, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos y Omán con la intención de intercambiar tecnología. Además, acordó la emigración de la comunidad judía desde las Repúblicas soviéticas hacia Israel, lo que a su vez alteró la distribución demográfica en los Territorios Ocupados palestinos y disparó la construcción de asentamientos en Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este.<sup>128</sup>

Damasco se vio obligado a restablecer sus relaciones diplomáticas con Amman en 1986 después de que el rey Husayn admitió haber financiado la revuelta islamista, intentó aproximarse al gobierno libanés, restableció relaciones con Gran Bretaña y las reanudó con Mubarak aceptando las resoluciones 242 y 338 de las negociaciones de paz. Assad se acercó a Estados Unidos tras la victoria de George Bush en 1988, considerando que podría presionar a Israel para conseguir una paz justa. Coordinó con Estados Unidos el dossier libanés y aprobó la ley 10 para liberalizar la economía y atraer inversiones extranjeras. Meses antes de la invasión iraquí a Kuwait,<sup>129</sup> Assad comunicó su disposición a tomar parte en un proceso de paz auspiciado por la URSS y Estados Unidos.

La nueva estrategia regional norteamericana basada en el respeto de los principios generales del derecho internacional que admitiese la injerencia externa

---

<sup>128</sup>Cfr, “Rabin y Bush”, El País, España, 12 de agosto de 1992, URL: [http://elpais.com/diario/1992/08/12/opinion/713570407\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1992/08/12/opinion/713570407_850215.html)

<sup>129</sup> La invasión iraquí a Kuwait permitió a Estados Unidos reforzar su posición en el Golfo mediante el establecimiento de nuevas bases militares. El 12 de noviembre de 1990, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas lanzó un ultimátum a Iraq y aprobó el empleo de la fuerza para restaurar la integridad territorial de Kuwait. 600.000 efectivos de la coalición internacional participaron, Siria se sumó con 15.000 soldados esperando que Washington lo notase. La operación Tormenta del Desierto inició el 16 de enero de 1991, el territorio iraquí fue sometido a bombardeos que, además de provocar la retirada de Kuwait cinco semanas después, destruirían la infraestructura civil, industrial, militar y causarían miles de muertes civiles. Tras la crisis, Saddam logró conservar el poder y EEUU restableció bases militares en Arabia Saudí, donde se concentraba la mayor reserva energética, lo que generó resistencias de la sociedad saudí y enfrentó a la familia saudí con Osama Bin Laden que trataría de detener los intereses estadounidenses.

ante cualquier violación, permitió unas negociaciones dentro de los parámetros de la *pax americana*, el desarme y sanciones de Iraq. La diplomacia norteamericana fue facilitada por diversos actores: la concertación con Moscú, la nueva actitud de Siria, la debilidad de la OLP y la cooperación de Arabia Saudí.

A partir del Acuerdo Taif,<sup>130</sup> Siria vigiló la estabilidad del Líbano y el secretario de Estado, James Baker, presionaría más a Israel a que desistiera de construir asentamientos en los Territorios Ocupados. Al ver que Isaac Shamir no respondía ante las presiones, en septiembre de 1991, Bush pidió la supeditación de nuevos créditos a Israel al avance de las negociaciones. En octubre, Israel tomaría parte de la Conferencia de Paz de Madrid en la que la URSS tendría presencia como patrocinador simbólico, Naciones Unidas, la Unión Europea y el Consejo de Cooperación del Golfo intervendrían como observadores, y podría negociar por separado con cada una de las partes; aseguraba que Siria representaba una amenaza estratégica y militar, envuelta en una guerra de desgaste libanés a través de Hezbollah en asociación con Irán. Damasco exigía la retirada de los territorios árabes ocupados y aceptase crear un Estado palestino en Gaza y Cisjordania con Jerusalén Este como capital.

Fue hasta la victoria de Isaac Rabin del partido laborista en junio de 1992, que se retomaron las negociaciones de paz. Rabin declaró que su gobierno llevaría a término el conflicto árabe-israelí y más tarde manifestó que la resolución 242 era aplicable al Golán. Se entrevistó con Hosni Mubarak, y luego con Hafez Al Assad pidiéndole normalizar plenamente su relación con Israel. Se reunió con Warren Christopher, secretario de Estado de la administración de Clinton, para manifestarle que Israel estaría dispuesta a replegarse totalmente si Assad firmaba un tratado de paz y aceptaba otros compromisos de seguridad: la ruptura de lazos con Hezbollah y los disidentes palestinos y el control israelí del monte Hermón que le permitía manipular la red de comunicaciones sirias. Así, Christopher fungió como mediador secreto (lo que impidió que la dirección política y militar israelí

---

<sup>130</sup>Firmado el 22 de octubre de 1989 en Arabia Saudí por los miembros supervivientes del parlamento del Líbano de 1972 y presidido por el presidente del parlamento Hussein el-Husseini. Trató la reforma política en el Líbano, la conclusión de la Guerra Civil, el establecimiento de relaciones entre el Líbano y Siria, y el diseño de un marco para la retirada gradual siria del territorio libanés.

estuviera enterada y por ello su autenticidad sería cuestionada) entre Rabin y Assad, entendiendo que “la garantía de Rabin” incluía la retirada de Israel a las posiciones del 4 de junio de 1967.<sup>131</sup>

Por su parte, los palestinos establecerían en Gaza y Jericó la Autoridad Palestina tras los Acuerdos de Oslo de septiembre de 1993, lo que obligó a Assad a revisar sus postulados negociadores, él consideraba que si la OLP aceptase una mera autonomía, ponía en desventaja permanente a los países árabes. En octubre de 1994, Israel firmó el Acuerdo de Wadi Araba con Jordania dejando a Siria, sumamente debilitada, y Líbano al final del proceso de paz.<sup>132</sup> Las negociaciones sirio-israelíes se retomaron hasta 1995 con la presencia de los jefes del Estado que alcanzaron un documento titulado “Objetivos y principios de los acuerdos de seguridad”, pero su ratificación se pospuso tras el asesinato de Rabin durante el período electoral del cual resultaría victorioso Simon Peres, quien retrasaría la paz con Siria y buscaría establecer solamente una cooperación económica.

Tras aprobar la construcción de varios asentamientos en los Territorios Ocupados, dar luz verde a la *Operación Uvas de la Ira* para destruir a Hezbollah y lograr el asesinato de Yahya Ayash, responsable de las Brigadas Izz al-Din al-Qassam, los israelíes se alejaron de Peres y prefirieron votar por Benjamin Netanyahu para primer ministro, que defendería el lema de “paz por seguridad” deteniendo el proceso de paz al cuestionar “la garantía de Rabin” y defendió el lema “primero Líbano”. Con el objetivo de rebajar las expectativas negociadoras sirias, Netanyahu concluyó un acuerdo de cooperación militar con Turquía. Aprobó la construcción de Har Homa que interrumpía la comunicación entre Jerusalén Este y Belén, dio paso a la apertura del túnel de los Asmoneos bajo la Explanada de las Mezquitas que desencadenó una violenta revuelta palestina.<sup>133</sup>

A tres años de interrupción de las negociaciones, éstas se retomaron en 1999 con la victoria del laborista Ehud Barak que nuevamente defendió el lema “paz por territorios”, aclaraba que la paz no llegaría sino se realizaban

---

<sup>131</sup>Cfr, “Rabin y Bush”, El País.com, 12 de agosto de 1992, URL: [http://elpais.com/diario/1992/08/12/opinion/713570407\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1992/08/12/opinion/713570407_850215.html)

<sup>132</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 164.

<sup>133</sup>Cfr, Ignacio Gutiérrez de Terán, “Crisis sirio-turca”, Palestina en castellano, de Nación Árabe, nº 37, 1998, URL: <http://www.nodo50.org/palestina/articu60.htm>

concesiones en el Golán y había una retirada de la zona de seguridad libanesa. Aunque Barak subsidiaría nuevos asentamientos en el Golán y activó o congeló las negociaciones con los palestinos y sirios en función de sus intereses. En Shepherdstown, Estados Unidos, la delegación siria e Israelí negociaron un tratado pero Barak no cedió en la cuestión de las fronteras e impulsó un borrador alternativo negociando con la posición fronteriza de 1923 y no con la 1967 como lo deseaba Assad. El borrador se filtró en la prensa árabe colapsando la negociación. Y Hafez Al Assad, el gran negociador, moriría de un ataque al corazón el sábado 10 de junio del año 2000.

#### **2.4 La *yumlukiya* y la consolidación de Bashar Al Assad.**

Tras la muerte de Hafez Al Assad, las élites dirigentes consensuaron en mantener el *statu quo* para preservar el poder político y económico, y cerraron filas en torno a la candidatura de Bashar Al Assad, el hijo menor de 34 años que había estudiado Oftalmología en Londres y que, tras la muerte de su hermano mayor Basel y un año antes de la de su padre, había vuelto a Siria para realizar una rápida carrera militar. Sin embargo, su ascenso hereditario no estuvo exento de dificultades, algunos prohombres lo cuestionaron y fueron destituidos del poder por Hafez, como: Ali Haydar (Fuerzas Especiales), Adnan Majluf (Guardia Presidencial). Y en 1998, el propio Bashar asumió el ataque contra su tío Rifaat.

Siendo elegido presidente el 10 de julio de 2000 a través de un referéndum popular, Bashar contaba con el apoyo de las Fuerzas Armadas, los Servicios de Inteligencia, el Partido Baaz, el aparato burocrático y la oligarquía damascena. Las élites tenían la perspectiva de que si un joven inexperto ocupaba el alto mando, a futuro esto ofrecería oportunidades para ascender en la pirámide del Estado.

Las Fuerzas Armadas, dirigidas por Mustafa Tlas secundaron su candidatura. Los Servicios de Inteligencia, vitales para garantizar la supervivencia

del régimen, asumieron un papel cada vez más relevante, ya que el acceso o promoción de empleos públicos requería de los informes previos realizados por los *mukhabarat*. Asef Shawkat, jefe de la Inteligencia Militar, tuvo la responsabilidad de proteger a Bashar de eventuales amenazas o extirpar cualquier disidencia.

La élite económica damascena, predominantemente suní y cristiana que había sido leal al régimen durante la insurrección islamista de 1979 a cambio de una laxitud económica y comercial, también respaldó a Bashar en el proceso de liberalización que había iniciado en 1991 con la aprobación de la ley 10 que otorgó incentivos fiscales a los inversores privados nacionales y extranjeros, y que se transformó desde el estatismo a la economía de mercado. La relación amistosa entre el régimen de los Assad y ciertas élites económicas, está basada en el acuerdo tácito de aportar cobertura legal y política a las oligarquías a cambio de que éstas aseguren el respaldo financiero y empresarial. Esta alianza se refuerza a través de enlaces matrimoniales y proyectos empresariales. La misma esposa de Assad, Asma al-Ajras, proviene de una familia suní de abolengo.

Al asentar la primera *yumlukiya* (combinación de las palabras *yumhuriya* y *malakiya*, que significan república y monarquía respectivamente, este término es usado despectivamente para referirse a una república hereditaria, un gobierno supuestamente presidencialista pero que su vez es monárquico hereditario), el mandato de Bashar desató todo tipo de expectativas, se esperaba que por haber sido educado en el extranjero sería entonces el fin del autoritarismo y comenzaría la reforma del régimen sirio. Los retos eran: una apertura política y democrática, respeto a los derechos humanos, incorporación de la mujer a la vida pública, instauración de una sociedad de conocimiento (Inversión y Desarrollo). Sin embargo, el contexto de enfrentamiento contra Israel ha servido al régimen para mantener la discursiva necesidad de una ley marcial y el estado de emergencia frente a un “enemigo imperialista”, así como para sobredimensionar las Fuerzas Armadas (308.000 militares) que obtienen más del 5% del presupuesto nacional.

Bajo ese contexto aperturista, en septiembre de 2000, apareció el *Manifiesto de los 99*, firmado por intelectuales como el activista Michel Kilo, los académicos Burhan Ghalyun y Sadiq al-Azm, los escritores Abd al-Rahman Munif,

Adonis y Haydar Haydar. Este inusual manifiesto constataba que ninguna reforma, ya sea económica, administrativa o judicial, traería la seguridad y estabilidad si no era acompañada de las requeridas reformas políticas como: el fin del estado de emergencia y de la ley marcial aplicada desde 1963, la liberación y el perdón de los presos políticos y exiliados, reconocer la libertad de asociación, la libertad de expresión y prensa, la liberación de la vida pública de las leyes, etc.<sup>134</sup>

“Al entrar Siria al siglo XXI, es necesario que todos los ciudadanos unan sus fuerzas para afrontar los desafíos que representan la paz, la modernización y la apertura al mundo. Por ello, nuestro pueblo puede, como nunca antes, tomar parte en el presente y el futuro de Siria. Partiendo de esta necesidad objetiva y con la intención de asegurar nuestra unidad nacional, creyendo que el futuro de nuestro país no puede ser dictado y siendo ciudadanos de un sistema republicano donde toda persona tiene derecho a expresarse libremente, nosotros reclamamos al Estado que acepte las siguientes demandas:

1. El fin del estado de emergencia y la de la ley marcial aplicada desde 1963.
2. El perdón público de todos los detenidos políticos y aquellos que son perseguidos por sus ideas políticas y permiso para el retorno de todos los deportados y los exiliados.
3. El gobierno de la ley que reconozca la libertad de reunión, la libertad de prensa y la libertad de expresión.
4. La liberación de la vida pública de las leyes, limitaciones y otras formas de vigilancia, permitiendo a los ciudadanos expresarse en un marco de armonía social y competencia pacífica, lo que favorecerá que todos contribuyan al desarrollo y la prosperidad del país.”<sup>135</sup>

Para contrarrestar el activismo de la sociedad civil, Bashar Al Assad buscó mantener su supervivencia anunciando que llevaría a Siria al siglo XXI esperando sortear los obstáculos surgidos durante el anterior gobierno que se acrecentarían con la llegada a la presidencia de Bush Jr., donde un influyente grupo de políticos y académicos neoconservadores se posicionaron en la toma de decisión de la política exterior norteamericana, defendiendo el empleo de la fuerza para apuntalar a su nación como potencia mundial. Al mismo tiempo, diversos grupos de la sociedad civil siria crearon *clubes de discusión* que dieron cobijo a nuevas

---

<sup>134</sup> Naomi Ramírez, “La revolución siria: orígenes, actores y procesos”, SOCIOLOGÍA HISTÓRICA 1/2012, p. 219, URL: file:///C:/Users/TANIA/Downloads/Dialnet-LaRevolucionSiria-4554158.pdf

<sup>135</sup> Seth Wikas. *Battling the Lion of Damascus. Syria's Domestic Opposition and the Asad Regime*, Policy Focus #69, The Washington Institute for Near East Policy, mayo 2007, p. 5.

propuestas políticas encaminadas a mejorar la democracia. Al ver la creciente participación social, Bashar Al Assad promovió, con la asistencia de Londres, una serie de congresos para el diálogo nacional (llamada *Primavera Siria*).

Bashar Al Assad logró mantener económicamente activa a Siria, empleando reformas edificadoras de una economía social de mercado que buscaba imitar al modelo chino, también innovó en la designación de tecnócratas, ajenos al Baaz, para puestos ministeriales. Pertenecientes al Grupo de los 18, destacan Riyad al-Abrash, Sami al-Jiami y Samir Sayfan, que no participaron activamente en la toma de decisiones estratégicas relativas a la seguridad o política exterior.<sup>136</sup> Con la finalidad de consolidar su autoridad, Al Assad se rodeó de un reducido grupo: a su cuñado, Asef Shawkat, lo nombró jefe de la Inteligencia Militar y a su hermano Maher jefe de la Guardia Republicana. Además, emprendió una modernización administrativa y gubernamental con el propósito de desplazar gradualmente a “la vieja guardia” y colocar a una “nueva guardia leal” que no contaba con suficientes altos oficiales para asegurar el relevo dentro del núcleo duro de las Fuerzas Armadas. Ante el avance de los tecnócratas y la “nueva guardia”, la competencia entre los sectores tradicionales y los modernizados fue aumentando.

Bashar Al Assad rápidamente cambió a los directores de los periódicos estatales *Al-Zawra*, *Tishrin* y *Al-Baaz*, luego hizo lo mismo con los gobernadores provinciales y el aparato regional del Baaz. En los dos primeros años reemplazó dos de cada tres altos cargos políticos, administrativos y militares. La modernización del aparato burocrático (ineficiente, corrupto y poco transparente) era decisiva, por lo que el nuevo presidente estableció el Instituto Nacional de Administración. Se aprobó un decreto para jubilar a los funcionarios mayores de 60 años y se exigió estudios secundarios a los candidatos a elecciones.

No obstante de los logros macroenómicos alcanzados: la creación de nichos de exportación de productos agrícolas, potenciar el turismo y reducir la deuda externa, la política siria sufriría enormes cambios tras el 11 de septiembre de 2001. La prioridad de la política (antiterrorista) estadounidense era combatir a Osama Bin Laden y al-Qaeda, enemigo de difícil identificación y acceso por ser

---

<sup>136</sup>Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *Op. cit*, p. 185-186.



*aestatal* y *aterritorial*, lo que facilitó la elaboración de una política de defensa deliberadamente ambigua, listando a países que supuestamente desarrollan armas de destrucción masiva (químicas, bacteriológicas o nucleares), como una amenaza para la estabilidad internacional.

Washington autorizó una serie de ataques como parte de la estrategia de pacificación y democratización global.<sup>137</sup> Para el analista saudí Khalid al Dajil, la guerra pretendía “cercar a la región de la península Arábiga y del Golfo Pérsico, así como la zona de Siria, con un cinturón de bases militares”<sup>138</sup> e Iraq representaba solamente el inicio de dicha estrategia.

Culminado con el gobierno de Saddam Husein, se desató una insurgencia contra la ocupación americana y una lucha por el poder por ex oficiales baazistas, distintas milicias shiíes y también por combatientes yihadistas filtrados desde la frontera afgana. Se hizo evidente que “la utopía de crear un efecto dominó en el que un Iraq libre y democrático se convirtiese en modelo de imitación para (...) los siempre molestos regímenes sirio e iraní, dejó paso a la pesadilla de otro contagio: el de la inestabilidad y el desorden.”<sup>139</sup>

Después, George W. Bush fijó su atención en Siria. En 2003, el Congreso estadounidense aprobó la *Ley de Responsabilidad Siria y de Restauración de la Soberanía Libanesa*. La ley acusaba al gobierno de Bashar Al Assad de adquirir armas de destrucción masiva y apoyar al terrorismo, e imponía diversas sanciones: no exportar productos norteamericanos, con excepción de alimentos y medicinas, no invertir u operar en Estados Unidos, también limitaba a los diplomáticos sirios en suelo americano y excluía los vuelos de *Syrian Air*.<sup>140</sup>

Para rehabilitar las relaciones, Washington le exigió a Damasco suspender su colaboración con Hezbollah, Hamás, la yihad Islámica de Palestina y Frente Popular para la Liberación Palestina. Debía frenar la infiltración de insurgentes en

---

<sup>137</sup> Entre febrero y mayo de 2003, fue llevada a cabo la invasión por una coalición de países encabezada por Estados Unidos que incluía a Reino Unido, España, Polonia, Portugal, etc., provocando una fractura política con los que se opusieron activamente a la invasión, como Francia, Bélgica, Alemania, Rusia, China y otros.

<sup>138</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 189.

<sup>139</sup> *Ibidem*, p. 190.

<sup>140</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (III), “Siria y Líbano, bajo el cambio político en Oriente Próximo” [en línea], Papeles, Universidad de Alicante, No. 90, 2005.

Iraq a través de sus fronteras; reanudar, sin condiciones previas, las negociaciones bilaterales con Israel y delimitar la retirada de Líbano.<sup>141</sup> Se debía garantizar un proceso electoral libre y justo, que chocaba con los intereses sirios reflejados con la enmienda de la Constitución libanesa por la cual se aprobaba prolongar el mandato del presidente Emile Lahud, clave del engranaje prosirio. Este reajuste de la estrategia siria motivó la dimisión de Rafiq al-Hariri,<sup>142</sup> que había sido primer ministro prosirio desde la instauración de la II República libanesa surgida del Acuerdo de Taif de 1989 a petición de Estados Unidos.

Como se ha visto anteriormente, un atentado terminó con la vida de Rafiq al-Hariri el 14 de febrero de 2005. Se acusó a Ghazi Kanaan, jefe de los Servicios Secretos sirios, hecho que se desmintió por su gobierno. Este asesinato fue uno de muchos: George Hawi (exsecretario general del Partido Comunista), Yubran Tueini o Samir Kasir (periodistas del diario *Al-Nahar*) o el maronita Pierre Gemayyel (ministro de Industria).<sup>143</sup> Estos hechos motivaron a gran parte de la sociedad libanesa a exigir la inmediata retirada de las tropas sirias. El 20 de octubre de 2005, Detlev Mehlis fue nombrado por Kofi Annan (Secretario General de las Naciones Unidas), como jefe de la Comisión Internacional para la investigación del asesinato, en las que implicaba a los servicios de inteligencia militar de Líbano y Siria.

La presión internacional y las movilizaciones populares finalmente vencieron a Bashar Al Assad que se dio a la tarea de renovar sus altos cargos. El jefe del Estado Mayor, Hikmat Shihabi, fue forzado a abandonar la vida política. El vicepresidente Abd al-Halim Jaddam fue remplazado por Faruq al-Shara que había sido ministro de Asuntos Exteriores. Mientras que los oficiales que lo habían respaldado en el proceso de sucesión mantuvieron sus puestos. Según la versión oficial, el ministro del Interior y jefe de los Servicios Secretos durante la ocupación

---

<sup>141</sup> *idem*.

<sup>142</sup> Rafiq al-Hariri había sido colocado en la política libanesa por Arabia Saudí, país donde había hecho su fortuna, para afirmar su influencia en el Líbano y ayudar a la comunidad sunní a recuperar posiciones. Hariri formó una alianza entre los jefes de las milicias enriquecidos por la guerra libanesa (1975-1989) por el tráfico de diamantes en África o como agentes de negocios de familias reales en la Península Árabe, y también con gran parte de la burguesía cristiana de Líbano. Por lo anterior, la aproximación de Hariri a la oposición libanesa, y por lo tanto a Washington, significó una amenaza para o los intereses de Bashar.

<sup>143</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit*, p. 193.

en Líbano, Gazi Kanaan, se suicidó días antes de publicarse el informe de la ONU para esclarecer el asesinato del ex primer ministro libanés.<sup>144</sup>

Además de las pérdidas económicas que representó la retirada de Líbano, el régimen baazista quedaba cercado entre las diferentes tensiones domésticas y con sus vecinos. Con Jordania, tras el Septiembre Negro de 1970, había mantenido unas relaciones tensas; con el Iraq de Saddam Husein las relaciones habían sido interrumpidas desde 1982 y luego de haber apoyado su derrocamiento era difícil reanudarlas. Mientras, Israel continuó suscribiendo tratados de paz con el resto de sus vecinos, en 1996 firmó un acuerdo de cooperación militar con Turquía por el que las fuerzas aéreas israelíes pudieron realizar maniobras sobre Anatolia y almacenar su armamento en bases turcas.<sup>145</sup>

Pero mientras las relaciones político-diplomáticas se debilitaban con unos, las relaciones económicas se fortalecían con otros aliados mediante la entrada en vigor de la Gran Zona Árabe de Libre Comercio, que incrementó las importaciones de Siria de bienes manufacturados y favoreció aún más las exportaciones agrícolas sirias. El Consenso de Dubái permitió el incremento de las inversiones de Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait, compensando la caída del crecimiento sirio por el déficit de los ingresos petroleros, pero al mismo tiempo, “la presión del capital de ese país, muy asociada a la especulación inmobiliaria, exacerbó la marginación de vastos sectores sociales.”<sup>146</sup>

Aunadas a las condiciones para rehabilitar Damasco, se le agregaron otras impuestas por la comunidad internacional tras el Informe Mehlis, como la entrega de los presuntos responsables del asesinato de Hariri, que Bashar declinó al considerar que Siria quedaría más vulnerable frente a Arabia Saudí, Egipto y Jordania, ya que su aceptación no favorecería al cese de las presiones sino las acrecentaría. Esta maniobra fue altamente criticada por la vieja guardia del régimen que habría preferido un acercamiento a las potencias regionales más que el aislamiento o la búsqueda de un multilateralismo hacia Europa occidental.

---

<sup>144</sup> *Ibidem*, p. 186.

<sup>145</sup> *Ibidem*, p. 195.

<sup>146</sup> Marta Tawil (I), *op. cit.*, pp. 466-467.

Debido al desequilibrio del poder regional, Bashar Al Assad se dio a la tarea de renovar sus altos cargos. El jefe del Estado Mayor, Hikmat Shihabi, fue forzado a abandonar la vida política. El vicepresidente Abd al-Halim Jaddam fue remplazado por Faruq al-Shara que había sido ministro de Asuntos Exteriores. Según la versión oficial, el ministro del Interior y jefe de los Servicios Secretos durante la ocupación en Líbano, Gazi Kanaan, se suicidó días antes de publicarse el informe de la ONU sobre las investigaciones de la Comisión Mehlis para esclarecer el asesinato del ex primer ministro libanés.<sup>147</sup> Pero estos cambios no afectaron la naturaleza del régimen que no realizó una reforma profunda.

En junio de 2005, Al Assad demandó una renovación generacional de sus cuadros, hizo referencia a los principales retos para su presidencia: debilidad de la estructura administrativa y falta de personal cualificado sin cuestionar el artículo 8 de la Constitución por el cual él seguiría siendo el “líder de la sociedad”, principal obstáculo para la aparición de un sistema pluripartidista), consideró indispensable ampliar la participación de la sociedad civil. Esto desalentó a los sectores más aperturistas, ya que la reforma sólo tendría la intención de modernizar el Baaz. Las mayores resistencias provenían de aquellos sectores que habían dado su apoyo a la sucesión de Bashar Al Assad, temiendo que la liberalización política y la apertura económica debilitaran su posición.

Las tensiones entre la vieja guardia y los nuevos tecnócratas también se manifestaron en el seno de las élites gubernamentales en torno a la llamada *Primavera siria*, alentada por el presidente Assad a principios de su mandato y auspiciada por Londres, pero que acabó truncada debido a resistencias internas y a las amenazas provenientes del exterior a partir de la retirada siria del Líbano, considerada por la vieja guardia una decisión precipitada y grave para Damasco.

---

<sup>147</sup>Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit*, p. 186.

## 2.5 La Primavera Siria y la Declaración de Damasco.

La oposición siria a principios del siglo XXI estaba encabezada por una sociedad civil y no la islamista —la ley 49 castigaba con muerte la militancia en la Hermandad—, carente de los derechos más elementales, con un margen de maniobra limitado debido a las constantes restricciones impuestas, prohibiciones que fueron reforzadas por la administración de Bashar Al Assad, a pesar de que éste liberara a 600 presos políticos (en gran parte islamistas) a principios de su mandato.<sup>148</sup> Como en el pasado, ningún partido político podía concurrir en elecciones a menos que fuera parte del Frente Nacional Progresista, podían presentar candidatos independientes, mismos que debían mostrar su lealtad al régimen para ocupar un tercio de los 250 escaños de la Asamblea Popular.

Existía una fatiga popular con la retórica del régimen y con el culto a la personalidad en el que está arraigado, por lo que la población civil no aceptó la maquinación del sistema político que sólo posicionaba nuevos dirigentes tecnócratas, ésta reclamaba reformas políticas y económicas, pedían modificar la distribución del poder existente durante más de cuatro décadas.

Los Hermanos Musulmanes, por su parte, se distanciaron de sus posiciones políticas y prefirieron concentrarse en un programa de acción que conjugaba al resto de la oposición. Así en 2001 intervinieron en el *Pacto de Honor* o “Declaración de los 1.000”. Durante el Primer Congreso de Diálogo Nacional (de la *Primavera Siria*) con la participación de nacionalistas, islamistas e izquierdistas, la Hermandad sometió a debate el documento titulado “Pacto Nacional”, donde presentaban su visión del futuro político de Siria. En el Seminario sobre el Futuro de la acción nacional en Siria de 2004, se difundió otro documento: “Proyecto político de los Hermanos Musulmanes para la Siria de futuro”, pronunciándose a

---

<sup>148</sup> *Ibidem*, p. 196.

favor de un Estado moderno basado en un pacto político y en los principios de justicia, igualdad y tolerancia mutua, cuyo fundamento encuentra en el Islam.<sup>149</sup>

A pesar de la represión de la que era objeto la sociedad civil siria, ésta reincidió en sus peticiones reformistas. El 16 de octubre de 2005, se hizo pública la *Declaración de Damasco*, que reclamaba lo que había hecho el *Manifiesto de los 99* en 2000: un gobierno plenamente democrático, la supresión de la ley marcial y la plena igualdad de todos los ciudadanos independientemente de su etnia, pero además criticaba la política siria en Líbano.<sup>150</sup> Esto fue parte de los esfuerzos del opositor Michel Kilo, posteriormente encarcelado al ser acusado de debilitar el sentimiento nacional e incitar a las tensiones étnicas y confesionales, pero había unificado las principales fuerzas opositoras políticas sirias, incluida la Hermandad Musulmana, en un programa basado en la no violencia, la defensa de la democracia, la búsqueda de unidad y el cambio político pacífico. Por primera vez en la historia de Siria se unían todos los grupos y movimientos opositores.

La afiliación de los Hermanos Musulmanes a la oposición evidenció un cambio del movimiento islamista, proclive a aceptar el pluralismo de la sociedad siria y el diálogo con el resto de los disidentes. Ali Sadr al-Din al-Bayanuni, elegido como guía supremo de la Hermandad siria desde 1996, aceptaba que estaba preparado para “aceptar a los otros y para trabajar con ellos. Creemos que Siria es para todo su pueblo, independientemente de su secta, etnia o religión (...).”<sup>151</sup>

La renuncia expresa de la Hermandad a establecer un Estado islámico implicaba el reconocimiento de la diversidad confesional, étnica e ideológica de la heterogénea sociedad siria. Colaborando con fuerzas comunistas o panarabistas, con “la presencia de minorías alauíes, ismailíes y drusas, así como cristianos ortodoxos, católicos y protestantes, además de kurdos (algunos de ellos de rito yazidi denigrados como ‘adoradores del diablo’).”<sup>152</sup> Los Hermanos parecieron haber aprendido del fracaso de la insurrección y masacre en Hama, sabiendo que

---

<sup>149</sup> s/a, *Que veulent... et que peuvent les Frères Musulmans syriens?*[en línea], LeMonde.fr, Francia, URL: <http://syrie.blog.lemonde.fr/2011/11/19/que-veulent-et-que-peuvent-les-freres-musulmans-syriens/> [consulta: 1/09/14]

<sup>150</sup>Cfr, Seth Wikas, *op. cit.*, p. 9.

<sup>151</sup>Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 196.

<sup>152</sup> *Ibidem*, p. 198.

no pueden imponer su proyecto a un tercio de la población que no es sunní, no es musulmana o ni siquiera es árabe, como lo demostró el acercamiento con los kurdos: Al-Bayanouni y el jeque Maachouq se reunieron en Bruselas pactando su integración, pero en mayo de 2005, al-Khaznawi fue mutilado en Damasco.<sup>153</sup> No obstante, el 17 de mayo la Hermandad publicó “La cuestión kurda”, en la que se infería una evolución sensible de su posición frente a los kurdos, hasta entonces cerca a la de los *qawmayiyîn* (nacionalistas radicales) que se niegan a admitir que Siria cuenta entre sus habitantes un porcentaje no desdeñable de no árabes.

Después del supuesto fracaso de la oposición en los congresos de Diálogo Nacional y la promulgación de la *Declaración de Damasco*, que primero había sido promovida por el régimen baazista, mismo que la canceló provocando su boicot. Desde Bruselas, los Hermanos Musulmanes promovieron la formación del *Frente de Salvación Nacional* en marzo de 2006, que unió brevemente a la Hermandad con el desertor Abd al-Halim Jaddam, anterior mano derecha de Hafez, y que fijó las líneas opositoras y el establecimiento de una Siria moderna:

“(…) un Estado basado en el pluralismo y en la alternancia política, en el gobierno de la ley, la justicia y equidad, donde los derechos humanos serán garantizados, la dignidad sea preservada y los ciudadanos disfruten de libertades civiles y políticas mediante su participación activa en las decisiones nacionales.”<sup>154</sup>

Este ensamblaje era parte de una nueva táctica de la Hermandad siria que debía reorientar su islamismo alejándolo del señalado como terrorismo yihadista, con la finalidad de alcanzar la legitimidad en el extranjero, especialmente con la administración estadounidense a través de Farid al-Gadri quien lideraba el Partido de la Reforma y “mantenía estrechos vínculos con círculos neoconservadores y encabezaba un colectivo de hombres de negocios sirios que trataron en vano de encauzar una intervención estadounidense para derrocar a Bashar.”<sup>155</sup>

---

<sup>153</sup>*Que veulent... et que peuvent les Frères Musulmans syriens?*[en línea], LeMonde.fr, Francia, URL: <http://syrie.blog.lemonde.fr/2011/11/19/que-veulent-et-que-peuvent-les-freres-musulmans-syriens/> [consulta: 1/09/14]

<sup>154</sup>Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 199.

<sup>155</sup>*Idem.*

A este *Frente de Salvación Nacional* se adhieren opositores árabes y kurdos pertenecientes a distintas corrientes, como parte de los esfuerzos de la Hermandad para concluir alianzas y formar coaliciones (como el Frente Socialista Islámico, en 1949, Frente Islámico en 1980, Alianza Nacional para la Liberación en 1982, Frente Nacional de Salvación en 1990). Aunque muchos grupos no se unieron al considerar que la Hermandad promovía en secreto la acción armada.

Al mismo tiempo, el recelo norteamericano hacia la Hermandad siria se intensificó a partir de una serie de críticas que el guía espiritual Bayanuni hizo acerca de la perpetuidad de la intervención en Iraq y también puso en duda las intenciones norteamericanas respecto a las presiones ejercidas sobre Damasco:

“La intervención ha radicalizado a la región en su conjunto. Consideramos que Iraq es un país ocupado. Los americanos lo invadieron para defender sus propios intereses, no para liberar al pueblo iraquí. El caos existente hoy en día es consecuencia de la ocupación. La resistencia contra la ocupación es un derecho legal y moral de la población. (...) las presiones de la Administración de Bush Jr. sobre Damasco ‘no pretenden satisfacer los intereses del pueblo sirio, sino los intereses americanos e israelíes. Nunca aceptaremos una solución del estilo de la iraquí para Siria. (...) no queremos una intervención externa.”<sup>156</sup>

Ante la unidad de toda la oposición siria, al menos a nivel discursivo, las autoridades sirias dirigidas por Bashar Al Assad, conscientes de que el islamismo político es un fenómeno que afecta al conjunto del mundo árabe, optaron por seguir con el riguroso control sobre el Islam oficial iniciado por su padre a través del patrocinio y construcción de mezquitas y madrazas, pretendiendo evitar que fueran instrumento de la capacitación de una juventud alienada y, tal vez, así detener las reivindicaciones islamistas que incrementaban día a día.

Esto es parte un esfuerzo contrainsurgente de supervivencia que se contrapone con el laicismo del régimen que, al manipular a las creencias, trata de evitar que el Islam sea un refugio de la disidencia política. Así, el régimen sirio no sólo es autoritario militarmente, también ha desglosado una serie de estrategias

---

<sup>156</sup> *Ibidem*, p. 200.



ideológicas a través de las que había podido controlar a gran parte de su población evitando el surgimiento de una sociedad politizada.

Pero garantizar este control no fue tarea fácil. Las condiciones sociales, económicas y políticas surgidas de las contradicciones del modelo económico neoliberal del presente siglo, llevaron a gran parte de la sociedad siria a unas condiciones de subsistencia que no coincidían con el ambiente privilegiado de ciertos grupos sociales. Esta disparidad indignó al pueblo sirio que aprovechó el contexto regional (las movilizaciones y levantamientos populares de 2010) e hizo del acto de represión de los adolescentes de Daraa una bandera de la gran reivindicación que años atrás había empezado en forma de clubes de discusión.

### 3. El conflicto armado sirio: dimensión local, regional e internacional.

Como hemos visto, el mundo árabe ha tenido que enfrentarse y esquivar distintos desafíos y amenazas ante una geopolítica mundial encuadrada en el discurso *euroestadounidense* naciente del 9-11. Esta política internacional ha permeado en todas las regiones geográficas del planeta defendiendo el empleo de la fuerza para apuntalar la posición de Estados Unidos, para adaptar al mundo a sus intereses y asegurar su dominio militar y económico a largo plazo. Transformó la relación de Estados Unidos con los países que, bajo ciertas *listas negras*, apoyan a organizaciones terroristas, la mayoría localizados en Medio Oriente.

Para Jalid al Dajil, la guerra era una estrategia que pretendía cercar a la península Arábiga con un cinturón de bases militares e Iraq representaba el inicio. A través del listado de países conocido como “Eje del Mal” —Irán, Iraq, Corea del Norte y Siria por poseer alianzas con grupos señalados de *yihadistas* como Hezbollah y Hamás de la OLP—, se ha legitimado la militarización de la zona.

Esta región también ha sido custodiada por China y Rusia debido a su posición geográfica e importancia geopolítica. Rusia, al no contar con los recursos naturales para abastecer a su población, ha buscado socios comerciales en la zona del Mashreq, principalmente de productos agrícolas, petróleo y gas natural, este es el caso de algunos países de Europa del Este e Irán; también ha invertido en varios Estados volviéndolos sus zonas de influencia, por supuesto en Siria.

Debido a esta militarización e inestabilidad (económica, política y social), aunado a una mayor desigualdad social a nivel mundial provocada por el modelo económico e ideológico, es que, a finales de 2010 y principios de 2011, pudimos observar la serie de levantamientos populares que exigían mejores condiciones de vida, más derechos políticos y, en varios casos, la caída del régimen. Las protestas no sólo se dieron en el mundo árabe, también fueron vistas en países europeos (Grecia, España), americanos (Estados Unidos, México, Chile, Brasil), lo cual demuestra la existencia de una crisis del sistema económico y político que lacera la estructura social de toda nación. Siria no ha sido la excepción.

Por tal motivo en este capítulo estudiaremos las formas en las que el episodio sirio dentro del marco de las insurrecciones populares se convirtió en un conflicto de enormes dimensiones internacionales. Para esto, hemos dividido el texto en cuatro subapartados donde nos enfocamos en el levantamiento sirio y la reactivación de sus oposiciones, el juego de contrapesos regionales, el intervencionismo internacional y, finalmente, a la forma en la que la sociedad siria ha quedado atrapada en medio de estas dimensiones.

### **3.1 El levantamiento sirio y la reactivación de sus oposiciones.**

En Siria, como en otros países árabes, fueron elementos económicos y sociales los que motivaron estas protestas: la corrupción generalizada, gobierno autoritario, control de los procesos políticos, carencia de libertades y de derechos elementales, bajos salarios, inflación, trabajo informal, hartazgo ciudadano y una creciente sensación de injusticia y desigualdad derivada de la polarización social. Con altos niveles de pobreza y de migración, siendo la mitad de la población siria desempleada y los jóvenes universitarios los más afectados que, indignados, son al mismo tiempo el sector más proclive a la protesta social.<sup>157</sup>

Durante la década de los noventa, Siria fue el único país de la región capaz de alimentar a su población —esta supuesta autosuficiencia alimentaria, principio de política exterior, y sinónimo de autonomía nacional; último recurso frente a un sistema económico incapaz de producir plazas suficientes de trabajo—, pero en 2009 las remesas alcanzaron los 1400 millones de dólares. Esta emigración se explica debido que el sector agrícola, que ocupaba la mayor parte de la población activa y había sido el más redituable, fue abandonado al buscar convertir sólo ciertos productos en nichos de exportación que alcanzaron los 17 600 millones de

---

<sup>157</sup> El nivel de estudios oscila entre los 11 y 12 años. La población menor de 20 años con un índice del 25% en desempleo; el mercado de trabajo ya no puede absorber los 300.000 jóvenes que se incorporan cada año.

dólares en 2009. Además, el potencial turístico creció representando el 60% de los ingresos para este sector, es decir 386 000 millones de libras sirias en 2010.<sup>158</sup>

Frente a la interdependencia económica mundial, Damasco comenzó una serie de reformas estructurales que lo llevarían a un modelo de economía social de mercado como el chino.<sup>159</sup> Así, la administración empezó a movilizar a sus actores estatales, como instituciones internacionales, al sector privado y a los empresarios, dentro y fuera de su territorio, para atraer inversiones de países ricos como las petromonarquías. Pero esto no mejoró la situación de la mayoría siria.

Estas reformas coincidían con la promulgación de la de ley estadounidense de Responsabilidad Siria para detener el flujo comercial entre Siria y Líbano. Pero no se puede afirmar que esto haya contribuido a acelerar las reformas sirias:

“las sanciones no impidieron que aumentaran las exportaciones de Siria hacia Estados Unidos a partir de 2005. (...) Damasco tomó medidas populistas y simbólicas, como el anuncio, en 2004, de un aumento de 20% de los salarios del sector público y la adopción por parte del Parlamento de un proyecto de ley destinado a imponer sanciones contra Estados Unidos.”<sup>160</sup>

Pero los intentos para globalizar la economía siria fueron socavados por la “ausencia de instituciones creíbles, y por las restricciones que el poder y la influencia de los principales miembros de la élite siria han establecido sobre la acumulación del capital privado, la actividad empresarial y el flujo de información.”<sup>161</sup> Al mismo tiempo que el modelo económico era liberalizado y la familia Al Assad, como Rami Makhoulouf<sup>162</sup>, junto a más empresarios y a militares se

---

<sup>158</sup> Marta Tawil (II), *op. cit.*, p.39. *Cfr. The Syria Report* de enero de 2011.

<sup>159</sup> *Cfr.* Marisela Connelly Ortiz, *op. cit.*, pp. 329-334.

<sup>160</sup> Las exportaciones sirias se triplicaron a 352 millones de dólares, y las estadounidenses aumentaron a 408.8 millones. Los productos petroleros representaron 90% de las exportaciones sirias, mientras que las exportaciones estadounidenses fueron casi totalmente agrícolas representando el 91%, ya que la excluía a los productos agrícolas y medicinas. *Cfr.* Marta Tawil, “Siria: estabilidad interna y poder regional”, p. 43.

<sup>161</sup> Marta Tawil (II), *op. cit.*, p. 44.

<sup>162</sup> El empresario Rami Makhoulouf, primo de Bashar Al Assad, colaborador y el financiador del régimen. Con una fortuna de US\$5.000 millones, el *Financial Times* calcula que sus negocios abarcan el 60% del PIB. A través de Cham Holdings, su conglomerado, administra Syriatel (principal operador de telefonía móvil con el 55% del mercado); es dueño de Syrian Pearl Airlines (la más grande compañía aérea privada), la petrolera Gulf Sands Petroleum (de capital británico), la desarrolladora inmobiliaria Sorouh Real Estate (opera en Abu Dhabi), el diario Al Watan, el proveedor de televisión satelital Dunya TV y la agencia de publicidad Promedia;

empoderaban, el régimen fue perdiendo el apoyo de las zonas rurales que fueron en detrimento, aún más con la sequía de 2005, a comparación de la creciente acumulación de riqueza en ciudades como Aleppo, Homs, Hama y la capital.

Esta brecha se extendió aún más tras favorecer las inversiones extranjeras y permitir el comercio con zonas geográficamente selectas. Un ejemplo de ello han sido los productos chinos que han afectado la industria siria, al constituir “más del 50% de los productos en los mercados del país”<sup>163</sup>, mientras que el sector doméstico agrícola y el pesquero, se han empobrecido brutalmente.

No todos los grupos damascenos habían sido beneficiados por la apertura. Tras la renovación de la vieja élite por jóvenes tecnócratas o *awlad al-sulta* (“Hijos del poder”, usualmente educados en el extranjero), se deterioró a la élite damascena que había sido marginada de los sectores importantes de la economía, lo que provocó una fractura de sus lazos con el régimen.<sup>164</sup>

También el complejo militar-industrial que, tras la pérdida de Líbano —zona de compensación de las deficiencias económicas; una presencia militar acompañada de una acumulación de capital que benefició a gran parte del ejército y miembros de los servicios de inteligencia—, perdió cuantiosas transacciones provenientes de sus inversiones en este país y de la venta de armamento a las distintas facciones libanesas o palestinas, como Hezbollah y Hamas. Aunque, no todos los grupos militares resultaron afectados, el Ejército, a pesar de su corrupción y politización, siguió teniendo la necesidad de destinar de 4 a 6% del PIB a sus gastos. En 2008, albergaba 215 000 soldados de reserva activa, incluidos los Servicios Secretos, listos para contener cualquier oposición.<sup>165</sup>

Tal vez debido al déficit derivado de la disminución de su participación en Líbano, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en 2008 registró en 33% el nivel de pobreza, del cual 12,5% vivía en límite de subsistencia; en las zonas rurales los índices son más elevados. Tras la elevada inflación del 15% en 2008, con apenas un PIB de 2,400 dólares por habitante, los ciudadanos

---

controla las zonas de libre comercio en la frontera con Líbano, las tiendas de *duty-free* en los aeropuertos; tiene el monopolio de la importación de tabaco y numerosos negocios y compañías privadas.

<sup>163</sup> Marisela Conelly Ortiz, *op. cit.*, p. 318.

<sup>164</sup> Marta Tawil (II), *op. Cit.*, p. 44.

<sup>165</sup> *Ibidem*, p. 45.

no pueden enfrentar las deficiencias de su sistema económico y social. Además, la situación de la economía siria se agravó aún más tras la inmigración de medio millón de iraquíes durante 2006 y 2007, representando el 7% de la población,<sup>166</sup> los cuales también buscan un trabajo formal o una forma de subsistencia.

Para mejorar estas condiciones y opacar la movilización de los activistas críticos como el *Movimiento de los 99*, Al Assad anunció el inicio de una serie de congresos para el diálogo nacional (llamada *Primavera Siria*). Se esperaba una reforma integral: apertura política y democrática, respeto a los derechos humanos, Inversión y Desarrollo. Esto aumentó la expectativa de muchos de los activistas del pasado, así como de nuevas figuras públicas que salieron exigiendo cambios. Pero esta distracción política duró poco, el discurso geopolítico del enfrentamiento permanente con Israel, que atacó vía aérea en 2007, sirvió para mantener la ley del estado de emergencia y sobredimensionar las Fuerzas Armadas a más de 308,000 efectivos que obtienen más del 5% del presupuesto nacional.

Esta polarización social-económica perpetuada por el régimen que ha imposibilitado el debate público y la participación política por vías no clientelares, también acentuó las desigualdades y la exclusión de grandes sectores sociales que desplegaron incipientes movimientos seculares, conformando asociaciones y organizaciones no gubernamentales, principalmente de carácter caritativo.<sup>167</sup> Estas organizaciones se fueron multiplicando ofreciendo un espacio de refugio a aquellos militantes que no podían expresarse públicamente.

Así, tras medio siglo de represión y control absoluto del Baaz, la oposición había sido diezmada y la población se había despolitizado. Circunstancia que explica que fuera un grupo reducido de críticos e intelectuales disidentes —Arif Dalila, Suhayr al Atasi, Anwar al Bunni, Michel Kilo, Hayzam al Malih, Riad Sayf, Riad al Turk Burhan Ghalyun, Sadiq al Azm, Abd al Rahman Munif, Adonis y Haydar Haydar —, quienes comenzaron a desplazar el supuesto estado de apatía en Siria por brotes de acción colectiva de gran alcance: la firma del *Manifiesto de los 99*, el *Manifiesto de los 1000*, la *Declaración de Damasco* y la *Declaración de*

---

<sup>166</sup> Marta Tawil (II), *op. cit.*, pp. 40-42.

<sup>167</sup> Laura Ruiz de Elvira, “La sociedad civil siria puesta a prueba por la revuelta”, Tepsis paper 01, Laboratory of Excellence, Paris, Octubre 2013, p. 2, Disponible en: <http://tepsis.hypotheses.org>

*Beirut-Damasco*. Estos hechos y documentos fueron el antecedente de las demandas que la población civil empezó a reclamar en 2011. Muchas de las reivindicaciones de los jóvenes que conformaron los Comités de Coordinación Locales son las mismas anteriormente hechas por los intelectuales y activistas críticos, que, a pesar de la sistemática represión de la que han sido objeto, vieron en estas protestas la oportunidad de demandar reformas (aún no se hablaba de derrocar al régimen), y asumieron ser los portavoces de las demandas populares.

Más allá de la narrativa del efecto dominó, la sociedad siria acumulaba una suma de frustraciones ante un sistema de poder autoritario. El pueblo alcanzó tal grado de indignación ante el ya citado episodio de Daraa.<sup>168</sup> Este acto de violencia provocó que sus familias y la población local saliera pacíficamente a las calles a exigir justicia y más derechos, a protestar con el lema “Al pueblo sirio no se le humilla” pero, como en pasadas ocasiones, se registró una respuesta represiva del régimen que progresivamente usó todas sus fuerzas de seguridad, las de inteligencia (*mukhabarat*) y al Ejército mismo para contener el levantamiento, que, en cambio, se tornó sumamente violento y sectario.

A diferencia de los ciclos anteriores, mientras aumentaba la represión, los manifestantes, en vez de retroceder, continuaron protestando hasta que el general de brigada Atef Nayib, primo de Al Assad, logró abatir todo símbolo de crítica en Daraa. No obstante, las protestas, sobre todo las de carácter civil que se habían extendido a otras provincias y llegado a las ciudades de Homs, Hama, Aleppo y la capital, Damasco, representaban un reto mayor, por lo que el régimen comenzó a hacer uso de los medios oficiales para desprestigiar a la oposición tachándola de ser *sectaria* y de abrazar miembros *yihadistas*.

Si bien la unión y propuesta de la oposición siria fue poco clara al inicio, no podemos aceptar que fuera exclusiva de un solo grupo confesional o étnico. De hecho, la revolución, que empezaba a ser armada, fue sumando muchos tipos de partidarios, redes y estructuras aparecieron en todos los niveles con el fin de coordinar las actividades del movimiento contestatario. En ocasiones, fueron

---

<sup>168</sup>Cfr, Elías Khoury, “Siria: dos años de dolor y esperanza”, original: Al-Quds al-Arabi, 18/03/2013, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/03/siria-dos-anos-de-dolor-y-esperanza.html>.

impulsados por antiguos activistas (por ejemplo, los abogados Mazen Darwish y Razan Zeitune) con vastas redes y apoyos del extranjero. No obstante, esta vez la mayoría de los activistas han sido jóvenes desprovistos de cualquier enlace político, experiencia asociativa o militante anterior.

Aun sabiendo que eran jóvenes, las Fuerzas Armadas Sirias, a pesar de incesantes deserciones, continuaron atacando a los civiles e insurgentes por igual, bajo órdenes gubernamentales contra los “rebeldes”, “terroristas”, etc., parte del discurso *sectario* Assadista que luego sería usado por la comunidad internacional.

“La estructura sectaria puede poseer muchas cualidades, entre las que destaca la fuerza militar, pero no puede poseer una racionalidad que la proteja del suicidio. La resistencia no puede ser propiedad de una secta, independientemente de todos los sacrificios que haya acumulado históricamente: la resistencia al enemigo nacional es una estructura supraconfesional que se apoya en la idea de la defensa de la patria y la unidad popular. Por su parte, la estructura sectaria es una estructura disgregadora que divide a los ciudadanos según su adscripción religiosa, empujándolos así al suicidio.”<sup>169</sup>

Omar Dahi identificaba a cinco grupos opositores: los partidos opositores tradicionales (socialistas, naseristas y comunistas), los intelectuales y activistas disidentes, el movimiento juvenil que ha forzado la revolución (incluidos los líderes de los Comités de Coordinación Locales), una sociedad civil desorganizada e integrada por musulmanes conservadores a los que erróneamente se les alude como islamistas y, por último, los grupos armados salafistas que representan la minoría.<sup>170</sup> Al inicio, la mayoría, excepto los salafistas, coincidían en evitar la violencia, rechazar el sectarismo e impedir una intervención extranjera.

Las *Tansiqiyyat* (coordinaciones locales) son particularmente interesantes. Constituidas de 10 a 20 personas, surgen por decenas desde los primeros meses de la protesta. Su actividad gira esencialmente en torno a dos ejes: la organización de manifestaciones pacíficas y la recolección y difusión de información. Su radio

---

<sup>169</sup> Elías Khoury, “El suicidio libanés en Siria”, original en Al-Quds al-Arabi, 22/04/2013, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/04/el-suicidio-libanes-en-siria.html>

<sup>170</sup> Omar Dahi, “A Syrian drama: A Taxonomy of a Revolution”, *Syria Comment*, 13 de agosto de 2011, en: <http://www.joshualandis.com/blog/?p=11352>



de acción se circunscribe a un pueblo, a una pequeña ciudad, o bien a un barrio cuando se trata de grandes aglomeraciones. Se agruparon en dos grandes estructuras: los Comités Locales de Coordinación (de abril de 2011) y la Comisión General de la Revolución Siria (de agosto de 2011), pero la intensidad de los lazos entre la dirección de esas dos uniones y el nivel microlocal son variables.<sup>171</sup>

De igual forma, otros grupos de ciudadanos militaron por una revolución no violenta y abogan por la desobediencia civil. Forman parte de estas redes el Ayyam al-Hourriyya (*Freedom Days* en inglés) y el Hirak al-Silmi al-Suri (también denominado *Syrian Non-violence Movement*). Sus activistas llevaban a cabo actividades en diversas provincias: a modo de ejemplo, bautizan las calles con los nombres de los mártires y derraman pintura roja en las fuentes públicas.<sup>172</sup>

Aunque fueron los Comités Coordinación Locales los que tuvieron el peso de movilizar a la población; las proclamas, manifiestos y declaraciones de los críticos independientes han sido seguidos por un segmento importante de los manifestantes teniendo incluso más peso que el de los propios partidos políticos tradicionales en el exilio, a pesar de que no cuentan con una amplia base social.<sup>173</sup> El 15 de marzo de 2011, la mayoría de los activistas críticos convocaron a una manifestación que pretendía ser multitudinaria, confiaban en que la coyuntura obligase al régimen introducir reformas que conducirían a la apertura democrática. El estallido de ira popular sorprendió a extraños y propios; Suhayr al Atasi decía:

“Hemos sido sometidos a la supresión y asesinato por reclamar simplemente libertad, democracia, (...) el fin del estado de emergencia y el retorno de todos los exiliados políticos. Al mismo tiempo dijimos que cualquier represión provocaría la erupción del volcán... Sabíamos que estábamos trabajando lentos pero seguros por la libertad, pero nunca soñamos con una revolución como la que ha estallado. Ha sido la juventud siria la que ha hecho realidad este sueño.”<sup>174</sup>

---

<sup>171</sup> Cfr. Laura Ruiz de Elvira, *op. cit.*, p. 4.

<sup>172</sup> Una versión diferente y más reciente de este movimiento de no violencia es la organización Mussalaha (“reconciliación”), promueve una “tercera vía” que no toma parte ni a favor ni en contra del régimen, y, en cambio, propone una “reconciliación” organizando encuentros con activistas y líderes religiosos y tribales.

<sup>173</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio, “La sociedad civil ante la intifada siria”, en Luis Mesa Delmonte (Coord), *El pueblo quiere que caiga el régimen*, El Colegio de México, 2012, p. 332.

<sup>174</sup> Entrevista a Suhayr al Atasi en el diario Al Sharq al Awsat, 16 de julio de 2011.

Es cierto que los jóvenes ofrecieron cierto liderazgo al movimiento pacífico constituyendo los Comités de Coordinación Local. Pero, sin una clara disminución de la violenta represión, ante la falta de simpatía del presidente y del Ejército, la oposición fue dividiéndose entre los grupos que permanecieron manifestándose pacíficamente y los que, sintiendo que no había otra salida, optaron por tomar las armas para defenderse de aquella injusticia. A partir de agosto de 2011, los Comités de Coordinación admitirían a la desobediencia civil y resistencia armada local como formas de oposición legítimamente validas ante el inminente avance violento del gobierno sirio y la intervención militar internacional.<sup>175</sup>

A esta oposición, conformada principalmente por jóvenes que, en pro de la democracia, exigían el fin de la corrupción, la tortura y la arbitrariedad, también se le agregaron grupos sunitas fundamentalistas como la Hermandad Musulmana que, auspiciada por Arabia Saudí, fue ganando espacios políticos en aquellos huecos que el gobierno no pudo sostener, como educación y salud; el Frente Al Nusra, grupo vinculado a Al Qaeda, y otras comunidades étnicas en búsqueda de autonomía como la kurda. Estos hechos comenzaban a legitimar el discurso sectario del régimen que continuaba respaldado por parte de las minorías aliadas: su comunidad alauí, otros grupos shiíes ismailíes y drusos, la mayoría de los cristianos y gran parte de la burguesía suní damascena y de Alepo.

La división de la oposición se hizo mayormente tangible en el primer gran enfrentamiento armado de junio de 2011 en la localidad de Jisr al-Shughur en la provincia de Idlib, cercana a la frontera con Turquía. Este enfrentamiento significó un gran cambio para la sublevación, ya que varios oficiales se negaron a disparar contra blancos civiles, a pesar de que la policía secreta y los agentes de la inteligencia tenían órdenes de ejecutar a los desertores. Estos ex oficiales inmediatamente dejaron las filas del Ejército para unirse a la población y protegerla. Tras este hecho nace el Ejército Libre de Siria el 29 de julio de 2011.

El Ejército Libre de Siria (ELS) comenzó a ser el principal grupo armado opositor, principalmente compuesto por desertores de las Fuerzas Armadas Sirias.

---

<sup>175</sup>Cfr, "Syrian Local Coordinating Committees on Taking Up Arms and Foreign Intervention", Jadaliyya, URL: <http://www.jadaliyya.com/pages/index/2539/syrian-local-coordinating-committees-on-taking-up->

Su líder, el Coronel Riyad Al Assad de origen sunní, anunció que el Ejército Libre Sirio colaboraría con los manifestantes para derrocar al sistema y declaró que todas las fuerzas de seguridad que atacaran a los civiles serían blancos justificados. El ELS afirmó que el conflicto no era sectario, que en sus filas se encontraban alauitas opositores al régimen. El 23 de septiembre de 2011, el Ejército Libre de Siria se fusionó con el *Movimiento de Oficiales Libres*, convirtiéndose así en la principal milicia opositora. Para octubre de 2011, se estimaba que entre 15.000 y 20.000 militares habían desertado, aunque no todos habían optado por unirse al ELS. De acuerdo el Coronel Al Assad, en Noviembre de 2011, el ELS ganaba de 100 a 300 miembros cada vez que organizaba un ataque. Algunas de las ofensivas más sonadas fueron: la de Deir ez-Zor, Latakia, Idlib, Daraa, Damasco, Aleppo, Homs y Hama.<sup>176</sup>

A medida que la revuelta se militarizaba y el número de víctimas y de desplazados aumentaba, las estructuras humanitarias adquirían el protagonismo. *Najda Now* (“asistencia ahora”), gracias a la recepción de importantes fondos — con origen en Siria, aunque también en el extranjero— esta asociación inscrita en Alemania distribuye alimentos, vestimenta y medicamentos, procura cuidados a los heridos y propone apoyo psicológico a traumatizados. Otras, como la Jam'iyya Ghiras al-Nahda (Asociación de Semillas de la Resistencia) son menos visibles y utilizan una retórica cargada de referencias islámicas. Esta asociación, gracias a financiaciones vía Qatar, cubriría a más de ciento ochenta mil personas en las provincias de Damasco y Damasco-Rural. Ésta no solamente provee ayuda material, médica y financiera, sino que también se halla comprometida con proyectos de desarrollo como la construcción de hornos panificadores.<sup>177</sup>

Para entonces, los refugiados en Jordania y Turquía describían las atrocidades realizadas por las fuerzas de seguridad del régimen y partidarios de Al Assad que afirmaban estar salvando a la población de los rebeldes armados *terroristas* financiados por organizaciones *yihadistas* fundamentalistas y por países enemigos. Así, dos narrativas luchaban por el dominio, pero “cuando dos grupos

---

<sup>176</sup> Cfr. Syrian Army Free, URL: <http://syrianarmyfree.com/vb/>

<sup>177</sup> Cfr. Laura Ruiz de Elvira, *op. cit.*, p. 5.

en una sociedad son incapaces de derrotarse mutuamente, un tercero entra en escena.”<sup>178</sup> Este es el caso de Siria, donde múltiples actores foráneos empezaban a interferir en distintos planos para desnivelar la balanza a favor de sus intereses.

### 3.2 El juego de contrapesos regionales.

La revuelta siria ha generado a una multitud de iniciativas civiles y armadas. Gran parte de las minorías tradicionalmente cooptadas (alauíes, drusos e ismailíes) apoyan al régimen que empezó a ser respaldado también por parte de los kurdos a los que se les ofreció la nacionalidad para alienarlos. Además, el régimen posee el resguardo de algunas organizaciones como la *Jam'iyyat al-Bustan al-Khayriyya*, fundada por Rami Makhlouf, primo de Al Assad, que financia a las *Shabbiha*.<sup>179</sup>

En contraste con la táctica interna para mantener controlado al islamismo político en la que “Bashar Al Assad, al igual que Hosni Mubarak en Egipto, Mahmud Abbas en los Territorios Ocupados o Abdallah II en Jordania, se opone a la incorporación de los sectores islamistas a la vida política”<sup>180</sup>, se encuentra el pivote central de la estrategia regional del régimen baazista, que ha incrementado su respaldo a los actores islamistas más importantes: Hezbollah y Hamás, con el objetivo de mantener la paridad estratégica con Israel y su aliado Estados Unidos.

Para afianzar esta estrategia regional, Damasco se ha acercado a Teherán, que también mantiene lazos con Hezbollah. Esta cooperación ha conservado ciertas reticencias iraníes hacia el gobierno sirio que no ha permitido la autonomía de Hezbollah en torno a los arreglos institucionales en Iraq, país en el que el régimen sirio ha ingerido desde la caída de Saddam Husein para prevenir un enfrentamiento religioso en Siria y así facilitar la alianza con el shiismo libanés.<sup>181</sup>

---

<sup>178</sup> Gilberto Conde, *op. cit*, p. 35

<sup>179</sup> Cfr. Laura Ruiz de Elvira, *op. cit*, p. 6.

<sup>180</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit*, p. 197.

<sup>181</sup> Marta Tawil (I), *op. cit*, p. 469.

Desde el inicio esta alianza ha generado temores en los regímenes israelí, egipcio, jordano, en las petromonarquías del Golfo y sus aliados en Occidente.<sup>182</sup>

Un buen ejemplo que nos hace ver cómo esta alianza representaba una amenaza para Israel fue el asesinato en Damasco del jefe del aparato militar de Hezbollah, Imad Mugniye, revancha del Mossad israelí tras el fracaso de la ofensiva bélica contra la milicia shíí en Líbano en febrero de 2008. Lo que causó que las autoridades norteamericanas acusaran al gobierno baazista de permitir la infiltración de insurgentes a través de sus fronteras con Iraq y dar cobijo a ex dirigentes baazistas iraquíes. Sin embargo, el descontrolado y acelerado flujo de la inmigración de iraquíes a Siria ha dificultado su control elevando el número de refugiados a un millón y medio, hecho que ha afectado a la economía siria.

Además, hay que recordar que las guerras han sido una constante en la relación sirio-israelí. La ocupación de los altos del Golán por más de cuatro décadas ha provocado el empoderamiento militar e ideológico del régimen Assadista, haciendo que Damasco, y ya no El Cairo o Ammán, se presente como bastión y socio constructor del liderazgo palestino encabezado por Mahmud Abbas. En diversas ocasiones, funcionarios sirios han cuestionado públicamente el papel saudí en el conflicto árabe-israelí, legitimando a Siria como verdadero y único representante de éste.<sup>183</sup> Así, hoy en día, durante el conflicto, el gobierno de Al Assad ha ganado la popularidad y el respaldo entre los grupos *yihadistas* de la zona, como Hezbollah o Hamás que, al mismo tiempo, son financiados por Irán, país que a su vez se ha fortalecido por el armamento ruso y chino.

Mientras, las oposiciones (armadas e islamistas) comenzaron a buscar el apoyo de países vecinos como Jordania o Iraq, o la asistencia de la sociedad

---

<sup>182</sup> En junio de 2006, tras el asesinato de uno de los dirigentes del ala militar de Hamás, ésta atacó un puesto militar israelí en Gaza. En respuesta, las Fuerzas de Defensa israelíes pusieron en marcha la Operación Lluvia de Verano contra Gaza, avalada por Washington, Bush vetó la intervención del Consejo de Seguridad para forzar un alto al fuego, que desató una crisis regional en la que participó la milicia libanesa Hezbollah que capturó a dos soldados y asesinó a ocho más el mes siguiente. Con la intención de robustecer al gobierno libanés pro-occidental de Faud Siniora, Israel lanzó una ofensiva aérea contra las infraestructuras civiles libanesas (aeropuertos, autopistas, centrales eléctricas), así como a varios suburbios de Beirut y provincias al sur del país, provocando más de un millar de muertes y la emigración de 750.000 personas. Por el contrario, esto causó el enojo del líder de Hezbollah que autorizó el lanzamiento de misiles katiushas a territorio israelí causando la muerte de civiles y cientos de soldados *Cfr.* Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 203.

<sup>183</sup> Marta Tawil (I), *op. cit.*, p. 469.

internacional por medio de grupos opositores tradicionales como los Hermanos Musulmanes que, habiendo estado refugiados en Arabia Saudí, Turquía y Qatar principalmente, han atraído el apoyo de estas naciones hacia la actual lucha de poder en Siria. Otras organizaciones armadas, como el Ejército Libre de Siria y el Frente Al Nusra han sido financiadas por la red Al Qada que ha estado asistiendo a sus miembros y a las poblaciones desplazadas.

“Las petromonarquías árabes del Golfo Pérsico, y en particular Arabia Saudí y Qatar, han aprovechado la guerra siria para tratar de ganar influencia en la región armando a las facciones rebeldes. El embargo occidental en los primeros compases de la lucha incrementó su dependencia de los emiratos del Golfo Pérsico, que representan el principal sustento para la mayor parte de grupos de orientación islamista, salafista y yihadista que combaten en territorio sirio, lo que les ha conferido un papel prominente en la confrontación militar con el régimen en detrimento de los grupos rebeldes seculares. De hecho, cada grupo envuelto en la lucha pasó a depender de la ayuda financiera y militar externa y, por lo tanto, es vulnerable a disposición de quienes juran lealtad a un patrón y los patrones se multiplicaron rápidamente (Kodmani y Legrand, 2013:10).”<sup>184</sup>

Este *secreto* financiamiento, aunado a la serie de atentados *yihadistas* del pasado —los tiroteos de Mezze (2004), la montaña Qasiyun (2005), el ataque contra la embajada de EEUU y la plaza de los Omeyas (2006), en 2008 un coche bomba en Damasco, dirigido contra una sede de los Servicios de Inteligencia situada en el barrio shíi de Saida Zaynab, provocó la muerte de 17 civiles—<sup>185</sup>, ha permitido a la administración de Bashar Al Assad apuntar a Fatah al-Islam, que libra una batalla contra el Ejército libanés en el campo de refugiados de Nahr al Bared, como uno de los grupos responsables de la guerra sectaria (*fitna*)<sup>186</sup>.

Con el incremento de manifestaciones *yihadistas* e islamistas en la zona durante 2012, también se hicieron más constantes y visibles las movilizaciones

---

<sup>184</sup> Álvarez-Ossorio, Ignacio (V). “El enroque autoritario del régimen sirio: de la revuelta popular a la guerra civil”, en Revista CIDOB d’Afers Internacionals, No. 109, p.168.

<sup>185</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit*, p. 206.

<sup>186</sup> Según el orientalista Gilles Kepel, *fitna* se traduce como sedición, como la fragmentación de la comunidad musulmana que, al perder el sentido de las realidades, queda entregada a los demonios del extremismo y la perdición. La “Fitna original” (656–661), fue entre Alí y los Omeyas, por la que se produjo la separación del Islam en dos ramas: sunismo y chiismo. Cfr. Gilles Kepel, *Fitna. War Inside Islam*, Paris: Gallimard, 2004.

kurdas, por lo que Turquía y Siria se mostraron temerosos ante el surgimiento de una región autónoma al norte iraquí, movimiento *antigeoplítico* (O'Tuatail, *The Geopolitical Reader*). Como anteriormente, Turquía comenzó a ser mediador en las negociaciones indirectas entre Israel y Siria, esforzándose por impulsar y ampliar el tratado de libre comercio que ya poseía con cada uno.

Aun así, la ayuda internacional a la oposición civil siria tardó en llegar (fue hasta mediados de agosto de 2011 cuando se creó el Consejo Nacional Sirio, coalición de opositores exiliados en el extranjero auspiciada principalmente por Turquía, Qatar, Arabia Saudí y Kuwait que querían armar a los opositores, y Estados Unidos, Francia y otros gobiernos europeos que se oponían a armarlos. Esta divergencia de posicionamientos de los actores se puede explicar por la complejidad de las sensibilidades geopolíticas que representa el conflicto sirio.

Esta falta de sustento a la oposición se puede entender si recordamos las medidas que el gobierno de Bashar Al Assad comenzó a aplicar años atrás: las recetas del Fondo Monetario Internacional y avanzó en un acuerdo de Asociación con la Unión Europea, recibía fondos del Banco Mundial (a través del IFC) y del Banco Europeo de Inversiones.<sup>187</sup> Con estas premisas era normal que Estados Unidos, potencias europeas como Francia, así como Rusia y China que también poseen fuertes relaciones comerciales con Damasco, no tuvieran interés en armar ni mucho menos en apoyar realmente a la oposición para alcanzar una revolución, pues era el régimen el que mejor garantizaba sus intereses. Hemos visto cómo a pesar de que para Estados Unidos, Siria es un país que apoya el *terrorismo*, por sus relaciones con Irán y con Hezbollah, esto no le ha impedido a empresas estadounidenses, al FMI, al BM y a la UE negociar con Damasco.

Así, la consolidación de las relaciones de Bashar Al Assad con sus vecinos y Europa, indicó que la estrategia de aislamiento impulsada por la administración

---

<sup>187</sup> Según el informe de la Oficina de comercio de España en Damasco, en 2009, la Unión Europea fue el principal socio comercial de la RAS, pagando una factura de 4,177 MUSD y suministrando mercancía por valor de 3,226 MUSD. La actuación de la Unión Europea se enmarca en el denominado "Country Strategy Paper 2007-2013" y en un Programa indicativo 2007-2010 para el que se asignaron 130 millones de Euros, con tres objetivos prioritarios: Apoyo a la reforma política y Administrativa, a la Reforma Económica y a la reforma social. En 2000, Siria y Alemania alcanzaron un acuerdo sobre la deuda bilateral proveniente de la antigua RDA. Desde entonces, el BEI ha comenzado a financiar proyectos de infraestructura en Siria.

neoconservadora estadounidense había fracasado. Ejemplo de esto fue que el gobierno estadounidense aplaudió la mediación de Qatar en Líbano, por la que se consiguió una reconciliación entre las coaliciones del 8 y el 14 de marzo, Hezbollah y sus aliados dispusieron de capacidad de veto. Este acto significó el cierre a la guerra del Líbano, la reanudación de las relaciones sirio-francesas y el retorno de Siria a la comunidad internacional, a pesar de que el régimen sirio continuó encarcelando y expatriando a varios miembros de la oposición.

Como hemos visto, el apoyo sirio brindado al pueblo palestino a través del tiempo, más las amenazas constantes de parte de Israel y las presiones extranjeras como la estadounidense, han permitido a Al Assad presentar a toda oposición interna como un instrumento del imperialismo occidental que pretende crear una *fitna* en Siria para debilitarla. De hecho, Edward Said señalaba que “el gobierno sirio ha hecho del nacionalismo árabe su credo general y de Palestina su causa particular”.<sup>188</sup> Aunque, este discurso antiimperialista no ha querido integrar a las clases desfavorecidas o a grupos étnicos al sistema político. De hecho, hizo permanente el uso de una política represiva como sinónimo de “defensa de la soberanía ilimitada del Estado como régimen, sobre sus sujetos o súbditos, ilustrado por una política represiva de las oposiciones y de las minorías”.<sup>189</sup>

La falta de posicionamiento o interés político de la comunidad internacional fue dejando un vacío de poder que al mismo tiempo era llenado por las potencias regionales. Aunque Turquía y Qatar trataron de influir en el conflicto, fueron las administraciones de Irán y Arabia Saudí las que han moldeado más el conflicto.

“Algunos autores no dudan en describir esta bipolarización irano-saudí como ‘una nueva guerra fría’ que ha provocado un creciente sectarismo en todo Oriente Medio. Como señala Dazi-Héni (2013: 23-25) ‘durante las revueltas árabes estos dos países lucharon en realidad por la influencia en la región con dinero, armas, ideología e influencia sectaria en la política interna de sus vecinos’ (...). Lejos de formar parte de un enfrentamiento religioso entre sunismo y chiísmo, ‘las actuales divisiones sectarias entre Arabia Saudí e Irán

---

<sup>188</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit*, p. 92.

<sup>189</sup> Marta Tawil (I), *op. cit*, p. 464.



parecen estar mucho más relacionadas con el enfrentamiento geopolítico y el antagonismo ideológico en su búsqueda por el predominio en Oriente Medio’.”<sup>190</sup>

Irán, al igual que en el pasado, ha resultado favorecido por esta crisis regional. El *Royal Institute of Foreign Affairs* de Londres informaba acerca del posicionamiento iraní en la región:

“No cabe duda de que Irán ha sido el principal beneficiado de la guerra contra el terror en Oriente Medio. EEUU ha eliminado dos de los rivales regionales de Irán —los talibanes de Afganistán en noviembre de 2001 y el régimen de Saddam Husein en abril de 2003—, pero ha fracasado a la hora de reemplazarlos con estructuras políticas coherentes y estables. El estallido de conflictos en dos nuevos frentes en junio y julio de 2006 entre Israel y los palestinos en Gaza de una parte, e Israel y Hezbollah en Líbano, ha dado dimensiones regionales a esta inestabilidad. Irán ha logrado llenar el vacío (...) que ha sorprendido tanto a los actores regionales como a EEUU y a sus aliados europeos. Irán es hoy en día uno de los más significativos y poderosos Estados en la región y su influencia se extiende por todo Oriente Próximo, Turquía, el Cáucaso, Asia Central y del Sur.”<sup>191</sup>

Damasco, aliado de Hezbollah y Teherán, también salió fortalecido. La necesidad de robustecer la alianza con Irán y desarrollar su programa nuclear, a pesar del asedio norteamericano, cobró más relevancia. Para la élite dirigente en Teherán, Siria es un frente importante en su conflicto estratégico con Estados Unidos, es un guerra fría con Arabia Saudí y es una guerra contra los salafíes y los grupos asociados a Al Qaeda; ha encontrado en la élite alaui siria “un asidero para su política regional y la salvaguarda de intereses comunes.

“Teherán percibe el colapso de al-Asad como un movimiento adverso que podría terminar con Hezbolá y la República Islámica. Esta alianza ha azuzado el sectarismo, puesto que sirve para movilizar a los yihadistas internacionales que acuden a Siria a hacer su particular *yihad* contra un régimen al que tachan de apóstata.”<sup>192</sup>

---

<sup>190</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 167.

<sup>191</sup> Citado por Ignacio Álvarez-Ossorio (I), *op. cit.*, p. 205.

<sup>192</sup> Ignacio Álvarez-Ossorio (V), p. 167.

Por ello, un cambio de poder en Siria alteraría el equilibrio de fuerzas de la región. La unidad de Irán, Siria y Hezbollah, perdería poder. Por las mismas razones, Arabia Saudita y Qatar han brindado apoyo financiero y logístico a los frentes armados como Al Nusra, pues de esta manera Siria se convertiría en un Estado aliado, lo que cambiaría el equilibrio geopolítico del poder en la región y, por lo tanto, a favor de los intereses europeos y norteamericanos. Por su parte, la sociedad internacional no ha sabido responder a esta masacre: unos promovieron el cese al fuego, y otros preferían una intervención como la de Libia en 2012.

Sin embargo, al ir avanzando el conflicto que se tornaba armado y cada vez más complejo, parte de la sociedad internacional decidió asistir a la oposición, y como medio de legitimación de la causa, en agosto, en Estambul, nació el *Consejo Nacional Sirio*, coalición opositora a Al Assad formada por la oposición armada (el *Ejército Libre de Siria* que se fusionaría con el *Movimiento de Oficiales Libres*) y la oposición civil (Comités Locales). Presidida por George Sabra, político comunista de familia cristiana y Abdulbaset Sieda, filósofo de origen kurdo.<sup>193</sup> Al mismo tiempo, este hecho confirmaba el inicio de una intervención foránea que ya había iniciado: el tráfico de armas a Siria tenía meses efectuándose por la frontera con el Líbano, Iraq y Turquía, según informes de la *BBC*, *The Guardian* y *Reuters*.<sup>194</sup>

Tras el surgimiento del *Consejo Nacional Sirio*, coalición reconocida como único gobierno legítimo de Siria, se dieron varios enfrentamientos en la ciudad de Al Rastan, en los que la oposición armada, compuesta por el Ejército Libre de Siria, estaba mejor armada debido al avanzado financiamiento por parte de Arabia Saudí, Qatar, Turquía y Jordania, principalmente. Así, el Ejército Libre avanzó

---

<sup>193</sup>La Carta Nacional del CNS tiene como principios: seguir los derechos humanos, la independencia judicial, la libertad de prensa, la democracia y el pluralismo político. En noviembre de 2012, el Consejo aceptaría formar parte de la Coalición Nacional Siria, grupo que aglutinaba a un mayor número de políticos opositores, en el que el CNS contaba con 22 de los 60 escaños; pero se retiraría el 20 de enero de 2014 en protesta por la decisión de la Coalición de atender a las conferencias de paz de Ginebra.

<sup>194</sup> Erik Prince, fundador de *Blackwater*, empresa de seguridad privada, dijo a *Vanity Fair* en enero de 2011: "En Siria, ocupamos la inteligencia de señales para geo-localizar a los chicos malos en zonas dañadas." Un mes más tarde, *ABC News* informó que *Select PTC* (filial de *Blackwater*) participó en actividades clandestinas en Pakistán, Afganistán, Iraq, Filipinas y Siria; según un ex oficial de inteligencia militar, la participación de Estados Unidos (respaldado por Turquía, Jordania, Arabia Saudita y Qatar) con la oposición siria comenzó con el financiamiento de grupos de exiliados sirios. Bush otorgó 6 millones de euros en 2006 a una estación de televisión anti-Assad, *Barada TV*. *Crf*, Charles Glass, "US interference in Syria could bring about another Iraq", Diciembre de 2011, URL: [http://www.charlesglass.net/archives/2011/12/us\\_interference.html](http://www.charlesglass.net/archives/2011/12/us_interference.html)

significativamente en el norte del país, especialmente en la provincia de Idlib, donde pudieron conquistar sin demasiados inconvenientes por las cadenas montañosas de Jabal al-Zawiya.<sup>195</sup> Mientras los enfrentamientos se hacían más constantes en Aleppo y Maaret al-Numan, ciudad comercial situada entre Damasco y Aleppo, y por ello de gran relevancia estratégica, ya que al poderla controlar significaría poder vigilar el paso de recursos y refuerzos que se envían a la capital.

### **3.3 El intervencionismo internacional.**

Los vecinos de Siria, temerosos de la posible desestabilización del equilibrio regional, adoptaron posiciones ambivalentes, éste fue el caso de la Liga Árabe a finales de 2011, primer año del conflicto el cual se había vuelto armado y altamente violento. Por su parte, Turquía e Iraq se encuentran impotentes ante la crisis, ya que además de compartir fronteras, poseen intereses comunes al ser socios comerciales sirios, mantienen altos índices de inversiones y tienen los mismos problemas derivados de las presiones kurdas por adquirir su autonomía o quizás ahora la independencia, además de conllevar la situación de refugiados palestinos.<sup>196</sup> Mientras que algunas de las petromonarquías, como Qatar y Arabia Saudí, anunciaron que armarían a los rebeldes a principios de 2012.<sup>197</sup>

Ante esta interferencia, vinculada con la geopolítica estadounidense que busca modelos intervencionistas más económicos que los que probó en Iraq y Afganistán, Al Assad recurrió al lema de su padre “Un único pueblo en dos Estados”, refiriéndose al uso de su aliado libanés Hezbollah bajo el cobijo de Irán, cuyos miembros, fundamentalmente shiitas duocecimanos, respaldarían desde

---

<sup>195</sup> s/a, “Syria sends extra troops after rebels seize Idlib: NGO”, AhranOnline, 10 de octubre de 2012, URL: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/2/8/55206/World/Region/Syria-sends-extra-troops-after-rebels-seize-Idlib-.aspx>

<sup>196</sup> Gilberto Conde Zambada (II), “Turquía e Iraq en las cambiantes relaciones internacionales de Siria”, en *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, pp. 168-170.

<sup>197</sup> Marta Tawil (II), *op. cit.*, p. 70.

entonces al régimen sirio defendiendo su existencia. Hassan Nasrallah, secretario general de Hezbollah, se vio obligado a dirigir sus misiles a la localidad de Al Qusayr, siendo ésta la primera de muchas batallas registradas en esta ciudad.

Esta batalla significó el gran y esperado inicio de un intervencionismo regional e internacional, que no sólo financiaba y asistía técnicamente a la oposición armada desde afuera, sino que, a través de organismos militares paraestatales, había entrado en la escena de combate convirtiendo al conflicto sirio, aunque así no lo quisiera el pueblo ni la oposición civil —parte de ésta aún se resistía a la asistencia internacional y no formaba parte del *Consejo Nacional Sirio*—, en uno con características sectarias: “La estructura sectaria ha modificado el significado del capital simbólico que había creado la resistencia contra la ocupación [israelí], para convertirse dicha resistencia a fin de cuentas en un instrumento de terror contra el pueblo sirio en su levantamiento por la libertad.”<sup>198</sup>

Al mismo tiempo, los combates se fueron intensificando en ciudades como Hula, Rastan, Douma y Zabani, además de recrudecerse los combates en las ciudades sitiadas de Homs y Hama. Entre febrero y abril de 2012, la Fuerza Aérea lealista comenzó un bombardeo a la ciudad de Homs, aeronaves y artillería del Ejército lealista lanzaron cientos de proyectiles, bombas y misiles, dejando más mil muertes. Este era el primer ataque aéreo con artillería pesada que el régimen perpetuaba. Como consecuencia, parte de la comunidad internacional y la ONU pidieron el cese al fuego y la renuncia inmediata del presidente.

Sin obtener una respuesta favorable de parte de Al Assad, el mismo abril, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó el plan trazado por Kofi Annan: la Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en Siria (UNSMIS), operación multinacional de observadores militares desplegados en Siria entre abril y agosto de 2012, con el objetivo de provocar el cese de la violencia armada en todas sus formas y por todas las partes involucradas, así como vigilar y apoyar la plena aplicación de la propuesta de seis puntos, que abarcaba lo siguiente:

---

<sup>198</sup> Elías Khoury, “Paradojas libanesas en Siria”, original: Al-Quds al-Arabi, 27/03/2013, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/05/paradojas-libanesas-en-siria.html>

1) Colaboración con el enviado especial de las Naciones Unidas para el desarrollo de un proceso político que ampare las aspiraciones del pueblo sirio.

2) Fin de los enfrentamientos y de la violencia en cualquiera de sus formas por ambas partes. Compromiso del gobierno de Siria de detener el avance de sus tropas y de la retirada de los efectivos en las cercanías de ciudades.

3) Facilitar la prestación de ayuda humanitaria en los lugares afectados.

4) Liberación de personas detenidas arbitrariamente o por el hecho de participar en actividades políticas pacíficas.

5) Libertad de circulación por el país a periodistas.

6) Respeto a la libertad de asociación y al derecho de manifestación.<sup>199</sup>

A pesar del plan trazado por Kofi Annan que pretendía frenar la violencia del conflicto, a finales de agosto, los enfrentamientos en la ciudad de Hula, al norte de Siria, se convirtieron en una masacre dejando 300 personas resultaron heridas y 108 muertos, dentro de los cuales 49 eran niños. El uso de armamento pesado y pertrechos de guerra en contra de la población civil por parte de las fuerzas del Ejército, provocó que el Ejército Sirio Libre dejara su función principal hasta el momento (proteger a los civiles) y declarara el inicio de una ofensiva real contra el gobierno que tenía como objetivo principal el derrocamiento de Bashar Al Assad.

Sin que se materializaran los compromisos de alto al fuego, la misión de supervisión (UNSMIS 2012) fue retirada constatando la falta de voluntad en ambas partes por alcanzar una solución pacífica. En mayo de 2012, un mes después del despliegue de observadores de la ONU, la comunidad internacional, en particular ciertos miembros del Consejo de Seguridad, convocó a una intervención militar ante esta escalada de la violencia, como la que se había efectuado en Libia el año

---

<sup>199</sup> Las negociaciones entre Kofi Annan (enviado especial de la ONU) con la Liga Árabe y el gobierno de Siria resultaron en la aceptación de la "propuesta de seis puntos". Contó con el respaldo de la resolución 2042 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobando la UNSMIS. Pero las hostilidades se reanudaron y la misión se suspendió debido a una intensificación de la violencia armada en todo el país. El CS prorrogó la UNSMIS por un último período de 30 días, pero las partes no redujeron el nivel de violencia y continuaron haciendo uso de armas pesadas, terminando con la UNSMIS el 19 de agosto de 2012. El argelino Lajdar Brahimi, reemplazaría a Annan como enviado especial en diciembre de 2012. *Cfr*, Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en Siria, UNSMIS, URL: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/unsmis/>

anterior.<sup>200</sup> Pero esta vez el veto de China y Rusia no dejó pasar esta acción militar, aunque ya tardía y por ello mayormente cuestionable.<sup>201</sup>

La cautela de las potencias internacionales de cómo actuar frente a la represión dirigida por Bashar Al Assad, ha hecho que él se presente como un líder fuerte “viendo en las precauciones que toman los países occidentales la señal de que reconocen a Siria como actor indispensable para la estabilidad regional”.<sup>202</sup> Ante esto, Moscú y Beijing, con profundos intereses económicos en Siria, han visto en esta crisis la ocasión de afirmar su estatus de potencias frente al poder que Estados Unidos aún ejerce en el Golfo y el Pacífico.

Las administraciones de Beijing y Moscú —a diferencia del proyecto intervencionista auspiciado por Francia, Alemania, Portugal, Reino Unido y Estados Unidos— han rechazado el uso de armas y la represión violenta, al mismo tiempo que han defendido la soberanía que posee el Estado sirio para resolver sus problemas internos, avalado por el derecho internacional. Ambas potencias económicas han optado por apoyar una solución *pacífica* del conflicto promoviendo la mediación entre el gobierno de Al Assad y la(s) oposición(es) por medio de financiamiento de varias negociaciones y de ayuda humanitaria.

Pero estas medidas pacificadoras no lograron su cometido, y a mediados de 2012, los medios de comunicación nombraban al conflicto armado sirio una guerra civil sectaria (*fitna*), en la que el poder de Bashar Al Assad se reducía constantemente con el avance del Ejército Libre de Siria al norte, que ahora ocupaba Homs, en la que el Ejército Assadista parecía que arbitrariamente destruía ciudades, quemaba campos y hospitales, asesinando sin descanso, pero

---

<sup>200</sup>El 17 de marzo de 2011, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó con 10 votos a favor y 6 abstenciones (Alemania, Brasil, Argentina, República Popular China, India y Rusia), la Resolución 1973 autorizando el establecimiento de una zona de exclusión aérea, noción apoyada por la Liga Árabe, para proteger a la población civil, que se había levantado en armas contra el gobierno de Muamar Gadafi, como había pasado en meses anteriores en Túnez y Egipto provocando la caída de sus respectivos gobernantes. El gobierno de Trípoli recurrió a la represión, uso ejército y a las fuerzas aéreas. El 18 de marzo, mientras Estados Unidos, Reino Unido y Francia preparaban sus flotas y aviones en el Mediterráneo, los rebeldes atacaron a las fuerzas gubernamentales cerca de la frontera tunecina en Nalut. Este mismo día Gadafi anunciaba una tregua ante el temor de la intervención de las potencias, pero ya era demasiado tarde.

<sup>201</sup>Cfr, “Rusia y China vetan resolución sobre Siria”, Noticias ONU, 19 de julio, 2012, URL: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=24004#.VB9vOfI5Ng8>

<sup>202</sup>Marta Tawil (II), *op. cit.*, p. 69.

era incapaz de recuperar estos espacios. Guerra en la que los Hermanos Musulmanes y otros grupos salafistas como el Frente Al Nusra, financiados por Estambul, Doha y Riyad, se posicionaban como líderes de la oposición, al menos de la oposición reconocida al exterior, al interior estos grupos eran rechazados.<sup>203</sup>

Entre junio y agosto de 2012 la oposición armada tomó el barrio de Salahedin y avanzó en Sahur y en Banano, Aleppo. Las fuerzas Assadistas contraatacaron, pero el resultado fue fallido para el oficialismo, pues los insurgentes no cedieron; más del 70% de Aleppo se encontraba bajo el dominio de los rebeldes entre agosto y noviembre, dejando más de 5000 muertos en la ciudad. Paralelamente, el Ejército Libre Sirio logró liberar las ciudades de Rastan y Maarat al Numan. George Sabra, entonces portavoz del CNS, confirmó las ofensivas, declarándolas cruciales en el curso de la guerra.<sup>204</sup> Mientras que en Damasco, el Ejército oficialista logró hacer retroceder y cercar a los insurgentes, aunque en el oeste de Damasco persistieron algunas trincheras opositoras.

Ninguna de las partes parecía ser capaz de una rápida victoria militar, más aún cuando la escalada de la violencia había producido una pérdida de la confianza dentro del cuerpo político y militar sirio. En Homs, corazón de la rebelión, el fenómeno sectario se hizo tangible con los constantes secuestros de sunitas y alauitas. Esto ha permitido que el régimen se proteja tras la narrativa — discurso geopolítico sectario por parte de los medios de comunicación oficiales (Agencia Árabe Siria de Noticias, SANA)<sup>205</sup>— que coloca a los rebeldes como terroristas financiados por grupos fundamentalistas que buscan dividir y debilitar a Siria para beneficio del imperialismo y sus aliados en la región. Así, la oposición, que inicialmente había unido a árabes, kurdos, ismailíes, suníes, shiíes, cristianos y drusos, empezó a ser dividida por la introducción de estos relatos oficialistas, que comenzaron a esparcirse por todo el territorio y se hicieron efectivos tras el avance

---

<sup>203</sup> El poeta sirio Adonis (Ali Ahmad Said Asbar), habló por muchos en su país: "Estoy en contra de los regímenes de Ben Ali y Assad y en contra de la oposición islamista, porque yo no quiero pelear un despotismo por el bien de los otros." *Cfr.*, Charles Glass, "Decades of foreign bumbling push Syrians towards war", enero de 2012, URL: [http://www.charlesglass.net/archives/2012/01/decades\\_of\\_fore.html](http://www.charlesglass.net/archives/2012/01/decades_of_fore.html)

<sup>204</sup> "Syria rebels repel regime attack on Rastan, town held by opposition fighters", TheStar.com, URL: [http://www.thestar.com/news/world/2012/02/13/syria\\_rebels\\_repel\\_regime\\_attack\\_on\\_rastan\\_town\\_held\\_by\\_opposition\\_fighters.html](http://www.thestar.com/news/world/2012/02/13/syria_rebels_repel_regime_attack_on_rastan_town_held_by_opposition_fighters.html)

<sup>205</sup> *Cfr.*, Agencia Árabe Siria de Noticias, URL: <http://www.sana.sy/es/>

salafista y yihadista de Daesh (al- Dawla al-Islamiya fi Iraq wa al-Sham, también conocido por laprensa internacional como Estado Islamista o ISIS), que se abrió espacios entre las comunidades sunníes más conservadoras.<sup>206</sup>

El gobierno sirio manipulaba una vez más a la sociedad civil a través del discurso geopolítico e ideal de mantener una unidad comunitaria frente al enemigo fundamentalista.<sup>207</sup> Para muchos de los grupos opositores, la unidad comunitaria pasó a ser más importante que la meta del levantamiento (derrocar a Bashar Al Assad) y que la utopía de la renovación de una ciudadanía supracomunitaria siria, ideal cada vez más lejano frente a una *fitna* y un palpable intervencionismo regional e internacional que buscaba preservar sus intereses en la zona.

A esta delicada situación se le sumó el asesinato de Wissam al-Hassan, general de brigada en las Fuerzas de Seguridad Interna del Líbano (ISF) y cabeza la inteligencia orientada al Poder de la Información, en octubre de 2012 era la primera señal de que Irán había decidido intervenir directamente en Siria. La entrada total de Hezbollah en las batallas de Al Quseir, los alrededores de Homs, Sayida Zaynab, Zabadani y Damasco, fue la segunda señal de que Irán estaba haciendo uso de todos los instrumentos a su alcance, como los cuadros militares iraníes de la Guardia Revolucionaria. Irán, económicamente exhausto por las sanciones impuestas debido a su programa nuclear, se ha beneficiado de los recursos económicos y en especie autorizados por el primer ministro iraquí Nuri al-Maliki para cubrir parte del gasto de guerra en Siria.<sup>208</sup>

Pero Irán no estaba solo en el frente pro-Assad, Rusia vigilaba la situación de cerca por temor a que ésta se desbordara hacia Europa del Este, región con comunidades musulmanas que podrían ser de atracción para los grupos fundamentalistas de Da'esh que ya ocupaban gran parte de la frontera con Iraq.

---

<sup>206</sup> Marcell Shehwaro, "Escribir sobre Da'esh (ISIS)", en *Global Voices*, 31/07/2014, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014/08/escribir-sobre-daesh-isis.html>

<sup>207</sup> El régimen sirio miente cuando dice que protege a las minorías (especialmente a la alauí), quiere atemorizar a los sirios ante el potencial del extremismo islámico, para dar una imagen errónea al mundo de que está luchando contra grupos takfiríes. "Nosotros los alauíes somos parte de Siria, no parte de la familia Assad (Plaza de los mártires de Al-Houla, 13/10/2012)". *Crf*, "Comunicado de opositores alauíes reunidos en El Cairo", URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/03/comunicado-de-opositores-alauies.html>

<sup>208</sup> Ali Hammada "Siria: el Vietnam de Irán", original: Al-Nahar, Fecha: 21/05/2013, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/05/siria-el-vietnam-de-iran.html>



Ante el apoyo ilimitado iraní y ruso que recibía el régimen sirio, la élite política opositora a Al Assad decidió dirigir al resto de la oposición desde Estambul, encomendándose así a la intervención extranjera disfrazada de una asistencia mediadora. En este difuminado contexto del papel de Estados Unidos y sus aliados en el Golfo como patrocinadores, se conformaría la *Coalición Nacional para las Fuerzas de la Oposición y la Revolución Siria*, liderada por el activista religioso Moaz al-Khatib, que comenzó a ser reconocida internacionalmente desde la Cumbre de Doha en noviembre de 2012,

### **3.4 La *captura* de la revolución siria: las tres *Nakbas*.**

La creación de la *Coalición Nacional para las Fuerzas de la Oposición y la Revolución Siria*, representaba el inicio del fin de la revolución del pueblo sirio que comenzaba a ser debilitada por los diversos intereses inmiscuidos en el conflicto. En noviembre Washington decidió retirar su apoyo al Consejo Nacional Sirio (CNS), principal organismo de la oposición siria en el exterior, y propuso un nuevo gobierno que contara con la participación del ex-primer ministro sirio Riyad Hijab, el cual contó con el apoyo del líder del Consejo Militar Supremo, el General Mustafa Al-Sheikh, además de los exiliados que ya estaban agrupados en el CNS.

La Iniciativa Nacional Siria (INS) integra a los diferentes componentes de la sociedad siria: alauitas, cristianos, kurdos, sirios, representantes locales civiles y militares, ulemas, así como el CNS. Los representantes de la oposición política fueron invitados a formar parte de un Cuerpo de la Iniciativa que incluirá a los representantes de grupos políticos, consejos locales, fuerzas rebeldes y figuras nacionales; un Consejo Militar Supremo que incluía a los representantes de los consejos militares y de las brigadas rebeldes; un Comité Judicial; y un Gobierno de Transición que sería constituido por tecnócratas. Entre sus objetivos se encontraban: establecer un fondo para apoyar al pueblo sirio, apoyar al Ejército

Libre de Siria, administrar los territorios "liberados", planear el período de transición y conseguir el reconocimiento de la comunidad internacional.

Tras este gran acontecimiento, entre noviembre y octubre de 2012, una serie de explosiones ocurrieron en Yarmana, Damasco, se descubrieron dos coches bombas y más de seis artefactos explosivos, que habían asesinado a 34 personas y 81 habían quedado heridas. Bashar Al Assad condenó el ataque como un atentado terrorista. Los insurgentes también tomaron casi todos los poblados cercanos a la frontera con los Altos del Golán, provocando que Israel lanzara ataques contra Siria en dos ocasiones. Tras lo cual, el gobierno israelí trató de negociar con Jordania para bombardear los arsenales químicos del ejército sirio, pero las autoridades jordanas le negaron la autorización. Estas tácticas israelíes eran disuasivas y no perseguían derrocar a Bashar Al Assad, ya que, a pesar de incesantes guerras, mantener al régimen assadista significa para el israelí la mejor opción de esta crisis, debido a que Al Assad le ha permitido conservar el *status quo*: sus territorios ocupados y su posición geopolítica en la región.

A principios de 2013, medios impresos indicaban que las muertes ya sumaban 60.000 y los refugiados en Turquía, Jordania y Líbano llegaban a los 4 millones. Al Assad continuaba haciendo uso de la Fuerza Aérea para bombardear los suburbios de Damasco (Al-Ghoutta occidental, Dariya y Mu'addamiyya) y Homs, mientras las tropas de las Fuerzas Armadas atacaban las posiciones rebeldes en la carretera hacia el aeropuerto de Taftanaz, Idlib, un importante centro de suministro y transporte para las fuerzas sirias, que finalmente se cerró tras su toma por los rebeldes.<sup>209</sup> Aprovechando la caótica situación, los kurdos se alzaron en armas, enfrentándose tanto al gobierno como a la oposición, sobre todo en Hassake. Esto representaba una amenaza latente para Turquía e Iraq.

Nuevamente, la constante amenaza israelí y el abanderamiento de apoyo al pueblo palestino han permitido al mandato assadista presentar a toda oposición interna como un instrumento del imperialismo occidental. Ha hecho permanente el uso de una política represiva como sinónimo de "defensa de la soberanía ilimitada

---

<sup>209</sup> Yassin al-Hajj Saleh, "La etapa más peligrosa de la revolución siria", original: Al-Hayat, 27/01/2013, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/01/la-etapa-mas-peligrosa-de-la-revolucion.html>

del Estado como régimen, sobre sus sujetos o súbditos, ilustrado por una política represiva de las oposiciones y de las minorías”.<sup>210</sup>

Ante el descontrol, robo y pillaje, y falta de autoridad en las zonas no controladas por el régimen, las armas empezaron a saldar antiguas cuentas personales o tribales. En la aldea de Ras Al-Ayn, Yazira de mayoría kurda, la tensión árabe-kurda explotó. La mezcla del conjunto de la resistencia armada y los grupos de vándalos favoreció el aumento del papel de los colectivos islamistas salafistas en el conflicto. Estos grupos muestran una mayor organización y capacidad de lucha aunque sus objetivos son distintos a las aspiraciones del resto de la oposición, violan las libertades de las comunidades al imponer su modelo doctrinal y social. La organización más conocida es *Jabhat al-Nusra li-Ahali al-Sham* (ligada a Al Qaeda)<sup>211</sup>, que posee una denominación sectaria salafista provocando el rechazo automático de las comunidades no suníes, y aun la mayoría de los suníes no aceptan su método coercitivo.<sup>212</sup>

Al régimen sirio le convenía que el fenómeno del Frente de Al-Nusra se expandiera ya que le es útil para apartar a amplios sectores de la revolución y le facilita la venta de su discurso de lucha contra el terrorismo a las potencias occidentales.<sup>213</sup> Hay indicios de que le es útil que también se propaguen las evidencias de “falta de control” en las zonas rebeldes, porque los revolucionarios serían los amonestados y eso añade legitimidad al principio básico de la filosofía de la dictadura: la gente es salvaje y no se les puede dejar gobernarse.<sup>214</sup>

Entre febrero y marzo de 2013, los combates continuaron en Damasco, para alejar a los rebeldes, y en Alepo, para recuperarla, el Ejército sirio bombardeó

---

<sup>210</sup> Marta Tawil (I), *op. cit.*, p. 464.

<sup>211</sup> s/a, El aislamiento de la revolución siria y sus responsables, en *Entretierras*, 17-06-2013, disponible en: <http://entretierras.net/2013/06/15/el-aislamiento-de-la-revolucion-siria-y-sus-responsables/>

<sup>212</sup> Yassin al-Hajj Saleh, *op. cit.*

<sup>213</sup> Ejemplificando, en Saraqeb, al noreste de Siria, hombres que pretendían ser miembros del Comité de Seguridad del Consejo Local irrumpieron en la Oficina del Proyecto de Solidaridad Social y amenazaron a los activistas Obeida Zaytoun y Dana Bakdounis. Los dirigentes del batallón del Frente de los Revolucionarios de Saraqeb y el tribunal legal, han asegurado no ser responsables e hicieron una demanda oficial: “Creemos que hay un intento sucio por parte de algunos para dividir las filas de la revolución y provocar una crisis entre el batallón del Frente de los Revolucionarios de Saraqeb y alrededores y los activistas civiles y políticos opositores por un lado, y el Frente de Al-Nusra por otro.” *Cfr.* Comunicado de la ciudad de Saraqeb, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/01/comunicado-de-la-ciudad-de-saraqeb.html>

<sup>214</sup> Yassin al-Hajj Saleh, *op. cit.*

con misiles Scud, sin poder recuperarla. Los rebeldes lograron dominar Raqqa, era la primera gran ciudad que el Ejército Libre de Siria capturaba. Hecho que marcaba que el grupo de potencias, *Amigos del Pueblo Sirio* —Estados Unidos, Reino Unido, Turquía y Jordania—, iniciaban una sistemática ayuda a la Coalición Nacional para las Fuerzas de la Revolución y la Oposición. A los rebeldes sirios, entrenados en Jordania, se les daba armamento, alimento y equipamiento que, en su mayoría, atravesaba por la frontera turca. Días después se registraría el uso de armas químicas en Jan al Assal, localidad del sur de Aleppo, dejando 26 muertos y 86 heridos. Se acusó al gobierno sirio de disponer y haber usado armas químicas y Estados Unidos hizo un nuevo llamado para intervenir en Siria.<sup>215</sup>

Ante estas amenazas, los aliados sirios, Irán, Rusia y Hezbollah, aumentaron su apoyo al régimen, que continuaba replegado en su conglomerado político-securitario, y en abril, las fuerzas gubernamentales rompieron un bloqueo de seis meses en la base militar de Wadi Deif, Idlib, cerca de Maarat an-Numan, lo que aseguró el control y envío de suministros por medio de la carretera M-5 que conduce a Aleppo. Tras cinco semanas de enfrentamientos, el gobierno recuperó el control del pueblo de Otaiba, al este de Damasco, principal ruta de suministros desde Jordania para los opositores. Mientras, en el norte del país, los rebeldes islamistas tomaron el control de la estratégica base militar de Meneg, Aleppo.<sup>216</sup>

Luego ocurrió la captura de Al Qusair, provincia cercana a Homs. Esta era la segunda gran batalla desarrollada en esta ciudad, comenzó el 19 de mayo de 2013, cuando las tropas del ejército gubernamental de Siria, con apoyo de la organización Hezbollah, rodearon invadieron y atacaron la localidad de Al Qusair, que estaba bajo dominio opositor. Tras esto, el Ejército Libre Sirio respondió con grandes ofensivas (lanzaron cohetes a bastiones de Hezbollah) las cuales a su vez, provocaron bombardeos masivos por parte del gobierno y la milicia libanesa.

---

<sup>215</sup> El viernes 22 de febrero de 2013, los sirios exigieron no caer en la violencia descontrolada (Zabadani, 22/03/2013). *Crf*, “Mensaje Anónimo”, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/02/mensaje-unanime.html>, S/A, “La guerra civil siria se recrudece con un ataque con armas químicas en Aleppo”, República.com, 19/03/2012, URL: [http://www.republica.com/2013/03/19/la-guerra-civil-siria-se-recrudece-con-un-ataque-con-armas-quimicas-en-alepo\\_627575/](http://www.republica.com/2013/03/19/la-guerra-civil-siria-se-recrudece-con-un-ataque-con-armas-quimicas-en-alepo_627575/)

<sup>216</sup>Michael B Kelley, “Assad Thinks He's Winning The Syrian War And He May Be Right”, Business Insider, 25 abril 2013, URL: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-22283746>

Tras semanas de lucha, la ciudad cayó y el gobierno logró dominar Al-Qusair el 5 de junio de 2013, siendo una de las derrotas más trascendentales que han sufrido la oposición y manifestando que la guerra armada continuaba extendiéndose. Con el apoyo de Hezbollah e Irán, el gobierno también recuperaría la localidad de Jalediyya, uno de los más importantes centros militares para los rebeldes.

El 21 de agosto de 2013, mientras la mayoría de habitantes de Zamaik y Ayn Turma en Al-Ghouta oriental y Muaddamiyya, en Al-Ghouta occidental dormían, un gas químico asfixió a más de 1.300 personas, la mayor masacre del conflicto.<sup>217</sup> Se tiene sospechas de haber sido el régimen pero también de haber sido una provocación proveniente de grupos armados por el exterior.

Diversos países, encabezados por Estados Unidos, responsabilizaron al gobierno sirio. El 6 de septiembre de 2013, tras la reunión del G20 en San Petersburgo, gobiernos simpatizantes de la oposición—Estados Unidos, Francia, Australia, Canadá, Italia, Japón, Corea del Sur, Arabia Saudí, España, Turquía y el Reino Unido—, notificaron que debía haber una contundente respuesta contra el gobierno sirio, a éstos se le sumaron Arabia Saudita, Qatar, Kuwait, los Emiratos Árabes, Omán y Bahrein. Mientras que Rusia, insistiendo en que el ataque a Ghoutta había sido una provocación cometida por las fuerzas opositoras para inducir una intervención militar extranjera, apoyaría al régimen. El Ministro de Exteriores sirio, Walid Muallem, anunció la intención de Siria de deponer sus arsenales químicos bajo control internacional a petición de Rusia.

Las posibilidades de todo movimiento internacional contra el régimen de Al Assad se desvanecieron con la ratificación del acuerdo entre EEUU y Rusia para que el régimen sirio entregara su arsenal químico.<sup>218</sup> El pacto gozó de la cobertura internacional por medio de la resolución 2118 del Consejo de Seguridad, que añadió invitaciones para la celebración de una conferencia internacional de paz en Siria, sin un calendario y sin obligaciones reales que terminaran con el sufrimiento

---

<sup>217</sup> s/a, “El año asfixiante”, Al-Jumhuriyya, 20/08/2014, en: [http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014\\_08\\_01\\_archive.html](http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014_08_01_archive.html)

<sup>218</sup> El plazo para entregar el arsenal químico expiró en abril de 2014, Al Assad aún posee el 8% de estas armas. *Crf*, Muhammad Dahnun, “El salvavidas de Asad: destruir la política”, original: Al-Jumhuriyya, 15/09/2013, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/09/el-salvavidas-de-asad-destruir-la.html>

de los sirios. El mundo propuso una solución totalmente surrealista: la entrega de las armas a cambio de no pasar por ningún juicio.

Ciertamente, Al Assad no detuvo los ataques, y entre octubre y diciembre de 2013 continuaron incrementando los enfrentamientos en distintas ciudades y frentes, incluso durante la celebración de Eid al-Adha (El Sacrificio): Malula al norte, Al Metras en Tartus, Sueida al sur, Homs, Hama, Damasco, Al Hasaka al noreste del país, donde los choques entre kurdos y yihadistas dejarían alrededor de cien muertos del Frente Al Nusra, que se habían infiltrado en el área industrial de Adra, al noreste de Damasco, matando a civiles alauitas, drusos y cristianos.

En noviembre de 2013 fue anunciada la creación del *Frente Islámico de Siria* que incluyó a las facciones islámicas más importantes tales como el Ejército del Islam, Ahrar al Sham, Suqur al Sham, el Batallón Al Tauhid, el Batallón Al Haq y Ansar al Sham, entre otras.<sup>219</sup> Por su parte, el gobierno logró recapturar varias aldeas importantes cercanas a Aleppo, Tel Aran, Tel Hasel y la ciudad clave de al-Safir, que supuso un golpe duro para los opositores al perder el control del paso de los suministros entre Damasco y Aleppo.<sup>220</sup> Las fuerzas Assadistas lograrían recapturar Adra al noreste y también Hejeira y al-Sabina, al sur de Damasco.

A principios de enero de 2014, el Ejército Libre Sirio, el Ejército de los Muyahidines y el Frente Al Nusra lanzaron una ofensiva contra el territorio dominado por Daesh en las provincias de Aleppo, Idlib y en Raqqa sin tener mucho éxito en esta última. Daesh, considerado el grupo islamista más radical, se había enemistado con la población local por detener a varios activistas críticos de su forma de gobierno y enfrentarse con otros grupos rebeldes para consolidar su territorio. Daesh es el resultado de muchos factores. Nació meses antes de la masacre química de agosto de 2013, llegando en medio de la destrucción se fue expandiendo y dominando grandes zonas liberadas del control del régimen que se ofreció como socio de la comunidad internacional en la guerra contra el terrorismo.

Al respecto, el escritor libanés Elías Khoury, escribía a principios de 2014:

---

<sup>219</sup> Cfr. Kaid, Omar, "Mapa de las fuerzas islamistas que combaten en Siria", en Al Hayat, 29/11/2013, disponible en: <http://alhayat.com/Details/576745>

<sup>220</sup> Charlie Caris, "Regime Takes as-Safira and Continues Push to Aleppo", Institute for the Study of War Syria, URL: <http://iswsyria.blogspot.com.es/2013/11/regime-takes-al-safira-and-continues.html>

“Nuestra Nakba en Siria tiene tres nombres. La primera es la Nakba del salvaje déspota –Bashar al-Asad- y su escuadrón de asesinos y carniceros que han decidido quemar Siria. Después, la Nakba de los ejércitos de Al-Qaeda y sus semejantes: los fundamentalistas de quienes se desprende el olor del petróleo, y que quieren borrar la existencia nacional (...).

“Finalmente nuestra tercera Nakba es la de la élite política opositora que ha decidido dirigir desde fuera y se ha encomendado a la estupidez de la intervención exterior. Una intervención que no tardó en llegar, (...) [pero] a favor del dictador por medio del apoyo ilimitado iraní y ruso.

"Tres nombres que se alían para crear una nueva Nakba en Siria, haciendo del Bilad al-Sham, (...) un escenario de muerte. Y del mismo modo que los estadounidenses venden la Siria del Sur al ogro israelí, venden la Palestina del Norte al monstruo de la destrucción y la extinción. Y al igual que la élite política palestina sigue pendiente de la ilusión de las negociaciones y la debilidad de delegar en el ‘mediador’ estadounidense, la oposición siria sigue suspendida en su impotencia y entrega sus cartas a los países del Golfo mientras espera un gesto estadounidense que les salve de la destrucción. (...).”<sup>221</sup>

El Estado Islámico de Iraq y Siria introdujo en la sociedad siria una serie de prácticas divisorias, entre las que destacan: la pretensión de seguir el método correcto; la obsesión por excomulgar y amenazar de muerte a todo aquel *traidor*; el rechazo al arbitraje de los tribunales de *shari'a*; mantener ocupadas a las brigadas yihadistas en disputas para ampliar su territorio dominando los puntos económicos y militares de las zonas liberadas después de saqueárselas a los muyahidines; la detención de predicadores, periodistas, muyahidines y activistas, para impedir la ayuda humanitaria y de prédica aduciendo una división en el método acusándolos de ser agentes o traidores; provocar disputas y llevarlas a enfrentamiento, aumentando la escisión y la división en las filas, etc.<sup>222</sup>

El éxito de sus operaciones, las grandes sumas de dinero, la alta tecnología armamentista y el entrenamiento especializado, hacen de Daesh una organización

---

<sup>221</sup> Elías Khoury, “Una rosa roja para la Palestina del Norte”, Original: Al-Quds al-Arabi, 06/01/2014, URL: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014/01/una-rosa-roja-para-la-palestina-del.html>

<sup>222</sup> s/a, Comunicado de las agrupaciones islámicas de Siria sobre el comportamiento del Estado Islámico de Iraq y Siria, Islamic Sham, 21/12/2013, en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/12/comunicado-de-las-agrupaciones.html>

poderosa que mezcla aciertos militares con campañas mediáticas de terror y disuasión. Esta soberanía está basada en un orden necropolítico donde se usa la muerte como política para alcanzar algunos bienes materiales inmediatos mientras se militariza el espacio público y de expresión de la gente ordinaria.<sup>223</sup>

En febrero de 2014, Daesh fue expulsado por completo de la provincia de Deir ez-Zor, tras enfrentarse al Frente Al-Nusra. En marzo, las fuerzas de Daesh se retiraron por completo de la provincia de Idlib, de Azaz y de pueblos en la frontera con Turquía, y consolidó su poder en la provincia de Raqqa, anticipando un enfrentamiento importante con el Frente al-Nusra. El 26 de abril de 2014, el Ejército Libre de Siria anunció que había iniciado una ofensiva contra Daesh en la provincia de Raqqa, y que había capturado cinco pueblos al oeste de la ciudad de capital homónima.<sup>224</sup> Este hecho marcaría un cambio significativo en el desarrollo del conflicto sirio, ya que el ELS empezó a redirigir sus elementos para combatir al grupo salafista Daesh, pero esto provocó la disminución de soldados en los frentes que luchaban contra las fuerzas oficialistas de Al Assad, que a su vez recuperarían muchas de las ciudades tomadas por la oposición armada.

Así, la situación del conflicto sirio se tornó cada vez más frustrante para los opositores que se habían alzado en armas tres años atrás. Ya en ninguna de las zonas liberadas se habla de un proyecto político estatal constructivo más allá de lo referente a sobrevivir el día a día. En marzo, el Ejército Sirio, con el apoyo de Hezbollah, tomó el control de Sahel, en la región de Qalamun, y recuperó varios puntos estratégicos, como: Ras al-Ain, Hosn, Zabadani y Yabrud, batalla en la que el Ejército Libre Sirio se había retirado dejando al Frente Al Nusra solo en la defensa.<sup>225</sup> Mientras que Israel hacía uso de su artillería contra una base militar siria después de que cuatro de sus soldados fueran heridos por una bomba en la

---

<sup>223</sup> Cfr. Moisés Garduño García. "La necropolítica de la Organización del Estado Islámico", en Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 117, septiembre-diciembre de 2013, pp. 127-152.

<sup>224</sup> Deborah Haynes y Laura Pitel, "FSA strikes jihadist-held stronghold", TheTimes.com, 26/03/2014, URL: <http://www.thetimes.co.uk/tto/news/world/middleeast/article4073352.ece>

<sup>225</sup> s/a, "Le régime syrien reprend le Krak des Chevaliers et coupe la "route libanaise" des rebelles", L'OrientLejour, 20 de marzo de 2014, URL: <http://www.lorientlejour.com/article/859708/wadi-khaled-et-et-sal-de-nouveau-touche-par-les-debordements-du-conflit-syrien.html>



carretera mientras patrullaban en los Altos del Golán.<sup>226</sup> Estas grandes pérdidas se debieron a la falta de estrategia del ELS que, para recuperar poder y prestigio, capturó la Cárcel de Daraa liberando a centenares de detenidos.

Para obligar al gobierno a reducir la presión que ejercían las fuerzas armadas en la región de Qalamun, el Ejército Libre también inició una ofensiva en la provincia de Idlib, para recapturar la carretera M-5; los pueblos de Babulin y Jan Sheijun fueron capturados a principios de abril, cuando los rebeldes atacaban el distrito industrial de Ramuseh, en un intento por cortar los suministros del gobierno de Alepo a Damasco.<sup>227</sup> Además recurrieron a una ofensiva en la provincia de Latakia, que alcanzaría la costa mediterránea, consiguiendo el control del puesto fronterizo de Kasab y la villa costera de Samra. Durante los enfrentamientos murió Hilal Al Assad, primo de Bashar, por lo que el gobierno reanudó los ataques logrando recuperar casi todo el territorio perdido a finales de mayo.<sup>228</sup>

Según el Observatorio Sirio de Derechos Humanos (*Syrian Observatory for Human Rights*), los opositores también capturaron el vecindario de Rashidin, parte del distrito de Yamiat al-Zahra, Tell Ahrmar, en Quneitra, Tel Malah en Hama y en Daraa la Base de la 61<sup>a</sup> Brigada y del 74<sup>o</sup> Batallón. Pero, perderían la ciudad de Homs entregada a las tropas gubernamentales bajo una tregua que incluía la evacuación segura de los combatientes, principalmente islamistas, a cambio de un intercambio de prisioneros y la entrada de ayuda humanitaria a Nubul y Zahraa, dos enclaves shiís asediados por algunos grupos armados como Al Nusra.<sup>229</sup>

Esta tregua significaba el inicio del acercamiento estratégico de algunos grupos de la oposición armada con el régimen de Al Assad para luego combatir a Daesh. Bajo este paro al fuego, el 3 de junio de 2014, en las regiones controladas por el gobierno se celebraron elecciones presidenciales; Bashar Al Assad ganó

---

<sup>226</sup> s/a, "Israel bombs Syria's Golan after blast", Aljazeera.com, 19 de marzo de 2014, URL: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/03/israel-deploys-artillery-after-golan-blast-2014318173434341989.html>

<sup>227</sup> "Rebels battle for northern Syria town", Video Reuters, 22 de febrero de 2014, URL: <http://uk.reuters.com/video/2014/03/23/rebels-battle-for-northern-syria-town?videoid=281312082>

<sup>228</sup>s/a, "Assad's cousin killed in fighting with Syrian rebels near Turkish border", TheJerusalemPost, 23 de marzo de 2014, URL: <http://www.jpost.com/Middle-East/Assads-cousin-killed-in-fighting-with-Syrian-rebels-near-Turkish-border-346267>

<sup>229</sup> Saad Abedine & Jethro Mullen, "Evacuation truce in key Syrian city of Homs goes into effect", CNN, 7 de mayo de 2014, URL: <http://edition.cnn.com/2014/05/07/world/meast/syria-homs-truce/>

con el 88,7% de los votos, mientras persistían las contiendas militares en Kasab y Latakia, zonas que el gobierno recuperaría a mediados junio.<sup>230</sup>

Al mismo tiempo, los grupos islamistas de Daesh se fueron apoderando de grandes extensiones de territorio y armas iraquíes, y su líder, Abu Bakr al-Baghdadi, proclamó la creación de un califato, por lo que el gobierno sirio bombardeó sus bases en Raqqa y Hasaka en coordinación con la contraofensiva del Ejército Iraquí.<sup>231</sup> En respuesta, Daesh tomaría el campo petrolífero de Shaer en Homs, pero las fuerzas assadistas lograron recapturarlo.<sup>232</sup> Luego, Daesh lanzó su mayor ofensiva contra las instalaciones gubernamentales en el este de Siria y, tras haber expulsado a otros grupos opositores de la zona, se apoderó de la Base 17 en Raqqa, la última instalación que permanecía en manos de las fuerzas gubernamentales desde la caída de esta ciudad en marzo de 2013.

Ante el avance de Daesh, la oposición armada, el Ejército Sirio y el Ejército Estadounidense acordaron unir fuerzas para expulsar a un enemigo en común. Así, la guerra daba un giro en el que los supuestos enemigos estaban dispuestos a unirse para expulsar al califato. Siria permitiría a Estados Unidos bombardear las bases de Daesh. Pero el daño ya estaba hecho, la pasividad de Obama había alimentado la expansión del califato, como insistía Putin al inicio del conflicto: combatir contra Al Assad podría desencadenar una nueva ola de terrorismo.<sup>233</sup>

Damasco estaba preparado para combatir al Daesh, para cooperar y coordinar los esfuerzos regionales e internacionales en línea con las resoluciones de la ONU y el respeto a la soberanía propia. Iraq y Turquía también se unieron ante esta amenaza por la cuestión kurda. Según el informe publicado por *Conflict Armament Research* (CAR), Daesh utiliza municiones fabricadas en 21 países.<sup>234</sup>

---

<sup>230</sup> Jeremy Bowen reports from inside a Damascus, "Syria election: Assad win expected amid civil war", BBC, 3 de junio de 2014, URL: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-27675343>

<sup>231</sup> s/a, "Syria pounds ISIS bases in coordination with Iraq", The Daily Star, Líbano, 15 de junio de 2014, URL: <http://www.dailystar.com.lb/News/Middle-East/2014/Jun-15/260207-syria-pounds-isis-bases-in-coordination-with-iraq.ashx#ixzz3EIEVQXFF>

<sup>232</sup>s/a, "Syria retakes Homs gas field from hardline group", Reuters, 27 de Julio de 2014, URL: <http://www.reuters.com/article/2014/07/27/us-syria-crisis-gasfield-idUSKBN0FW0HO20140727>

<sup>233</sup> s/a, "'The Washington Post': ¿Tenía Putin razón en cuanto a Siria?", RT, 23 de agosto de 2014, URL: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/138092-washington-post-putin-razon-siria>

<sup>234</sup> Con fechas de producción que van desde 1945 hasta 2014, los periodos que más salieron en las muestras son de 1970 y 80 y del 2000, y se componen principalmente de municiones chinas, soviéticas,

En septiembre, los enfrentamientos continuaron en la localidad de Halfaya, cerca de Hama, ante el incremento de los ataques contra la tribu Al Shatat, Daesh evacuó las localidades de Abukumal y Deir Ezzor, en la frontera sirio-iraquí. Las fuerzas especiales sirias volaron el puente de Assiyassa, dejando al río Éufrates como último medio para el reabastecimiento salafista. Y el 18 de septiembre de 2014, el Congreso estadounidense aprobó el plan de Obama que armaría y entrenaría a toda la oposición armada para luchar contra Daesh. Cinco días más tarde comenzaron los primeros bombardeos en Raqqa, uno de los principales bastiones *terroristas* en Siria.<sup>235</sup> El mismo día que fue aprobado el plan de Obama, Yassin Al Haj Saleh, escritor y disidente político sirio, escribía lo siguiente:

“La situación actual en Siria está conformada por el conjunto de la interacción de tres fuerzas sin ley: el estado asadiano y sus aliados, los grupos islamitas combatientes y enfrentados y la alianza israeli-estadounidense. (...) Y de una lucha de liberación en el marco nacional, la cuestión siria hoy tiene una dimensión regional básica, pero también internacional. (...)

“Las tres dimensiones tienen sus prolongaciones internacionales e históricas, pues el régimen sirio forma parte de la alianza regional sectaria que engloba a Irán y su séquito, como Maliki o Hezbollah, (...) Mientras, las fuerzas políticas islámicas y militares están unidas por una red regional suní que engloba a estados del Golfo, grupos y organizaciones, (...) En cuanto a EEUU e Israel, son dos fuerzas hegemónicas internacional y regional con una extensa y amplia prolongación internacional dominante en Occidente (...). Se trata de dos fuerzas donde la conciencia sectaria propia de sus élites no se debilita nunca, sobre todo si se trata de nuestra región. El sectarismo, en cualquier nivel ideológico es autoridad y clase, y no una religión o una ideología identitaria.

“(…) Con la aparición de los grupos islamistas que ejercen la autoridad sobre el terreno y repiten las acciones del régimen contra la población, nos encontramos ante una lucha compleja, que supone una mezcla entre la liberación política y la liberación religiosa. Pero nos sigue faltando un concepto para llamar a esta lucha, y la cosa se complica más cuando se tiene en cuenta el papel estadounidense e israelí, (...) al no poderse construir la

---

estadounidenses y búlgaras. Comprende cartuchos de 5.56 x 45mm. Estados Unidos suministra rifles de asalto M16 y M4 a las fuerzas de defensa y de seguridad iraquíes. *Cfr. s/a, “Dispatch From The Field. Islamic State Weapons in Iraq and Syria”, Conflict Armament Research (CAR), septiembre 2014, pp. 16, Disponible en URL: [http://conflictarm.com/wp-content/uploads/2014/09/Dispatch\\_IS\\_Iraq\\_Syria\\_Weapons.pdf](http://conflictarm.com/wp-content/uploads/2014/09/Dispatch_IS_Iraq_Syria_Weapons.pdf)*

<sup>235</sup>“Congreso de EE.UU. aprueba armar y entrenar a los rebeldes sirios contra el EI”, RT, 18 de septiembre de 2014, URL: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/140702-congreso-autorizar-armar-rebeldes-sirios>

cuestión siria sin tener en cuenta esta realidad tridimensional, la calificación de tragedia para una lucha en tres frentes dificulta enormemente la construcción de su significado.

“El concepto o valor que puede unir esta lucha es la adopción de la liberación política, (...). Nuestra lucha en Siria es una mezcla de un movimiento de liberación nacional en lucha con una nueva generación de colonialistas -Irán y sus instrumentos, e ISIS y sus semejantes-, y no solo los antiguos colonialistas, una revolución democrática y un movimiento de liberación religiosa.”<sup>236</sup>

De octubre a diciembre de 2014 (ver Mapa 3 y 4), Al Assad y sus nuevos aliados continuaron atacando las bases de Daesh, y a finales de noviembre embistió a su principal feudo. Para diciembre, las misiones aéreas de la ofensiva llevada a cabo por la coalición internacional de 60 países<sup>237</sup> contra Daesh comenzaron a mostrar resultados al lograr infligir considerables daños en las capacidades logísticas y operacionales del califato.

Sin embargo, lo trascendental es observar cómo el discurso —ya que no hubo acciones concretas para encontrar una salida— que tenían algunos Estados por buscar una solución del conflicto sirio ha pasado a segundo plano, mientras que el discurso contra el Estado Islámico, tachado de terrorismo *yihadista*, se ha ensalzado a través de los medios de comunicación masiva y foros internacionales que han legitimado y avalado la militarización de la zona.<sup>238</sup>

Así, los opositores, como en los ochenta, eran aplastados tanto por el régimen como por los actores estatales como Hezbollah y los grupos salafistas que terminaron de destruir su causa. A esto se le sumó la falta de una política efectiva, y no sólo discursiva como la que hubo, a nivel internacional contra el régimen. Esta falta de interés por ayudar al pueblo sirio o por mínimo alcanzar una salida pacífica al conflicto, responde a que a muchos gobiernos (Estados Unidos,

---

<sup>236</sup> Yassin Al Haj Saleh, “La construcción de la causa siria”, Original: Al-Quds al-Arabi, 18/07/2014, <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014/07/la-construccion-de-la-causa-siria.html>

<sup>237</sup> Desde la Conferencia de París, 26 países (Alemania, Arabia Saudí, Baréin, Bélgica, Canadá, Catar, China, Dinamarca, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, España, Estados Unidos, Francia, Irak, Italia, Japón, Jordania, Kuwait, Líbano, Noruega, Omán, Países Bajos, Reino Unido, República Checa, Rusia y Turquía), más la Liga Árabe, Naciones Unidas y Unión Europea, han proporcionado ayuda militar y humanitaria a la población.

<sup>238</sup> Esta militarización de todo espacio público erosionará los proyectos civiles que reclamaron mejores condiciones de vida en Siria, los cuales se verán mermados ante una guerra declarada entre los actores institucionalizados y organizaciones como Daesh. Cfr. Moisés Garduño García. *op. cit.*

China, Rusia, Francia, Israel, Irán, Turquía, Arabia Saudí, Qatar, Kuwait, etc) les conviene mantener a Al Assad en el poder, porque él salvaguarda sus intereses.

La falta de capacidad económica de la oposición, el hecho de estar desarmados y no innovarse cultural y socialmente, tampoco facilitó las cosas: No hicieron de la nueva cultura una fuerza social llamativa, que se dirigiera a la sociedad trabajadora, aquella que se expuso a las detenciones, los asesinatos y los desplazamientos forzados cuando se sublevó.<sup>239</sup> A esta clase trabajadora es a la que le corresponde la liberación social y política, y una nueva Siria liberada. Estos sectores que viven de su trabajo, su producción y su conocimiento, y no de la extorsión o de las rentas de la relación con partes extranjeras, que se han expuesto al pillaje y la explotación sistemática por parte del régimen assadiano y de sus aliados, por los grupos islamitas y también por la alianza israelí-estadounidense, han sido los más afectados durante esta cansada lucha revolucionaria, hoy cooptada por intereses extraños al pueblo sirio.

---

<sup>239</sup> s/a, Para que no nos vuelvan a aplastar, Al-Jumhuriyya, Fecha: 05/09/2014, en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014/10/para-que-no-nos-vuelvan-aplastar.html>

## Conclusiones.

La importancia geopolítica de Siria recae en la *posición geopolítica* que posee en la región del *Mashreq*. Históricamente, las administraciones sirias han sabido aprovechar esta posición geográfica y política sacándole el mayor provecho posible. Actualmente, el mayor interés extranjero en territorio sirio recae en los oleoductos que posee el país, los mismos que generan grandes ingresos para el gobierno que cobra por los derechos del paso de petróleo foráneo y sitúan a Siria en una *posición estratégica* entre el Medio Oriente, Europa y Asia.

Al compartir fronteras con Turquía al norte, Iraq al este, Israel y Jordania al sur, y Líbano al oeste, Siria posee una posición privilegiada y, a la vez, problemática, esto debido al *conflicto árabe-israelí* que pareciera no tener fin. Esta adversidad, en vez de afectarles negativamente a los gobiernos de la familia Al Assad, en realidad ha sido aprovechada por ambos regímenes Al Assad para posicionarse como una potencia regional e ideológica al autonombrar a Siria como el último y único Estado árabe defensor de la causa palestina.

Aunado a esto, Siria posee el único puerto naval ruso en la región (Tartús, ubicado en Latakia con salida al Mar Mediterráneo y, por lo tanto, salida al Océano Atlántico a través del estrecho de Gibraltar, con el mar Negro por los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos, y con el mar Rojo por el canal de Suez). Además, Damasco es uno de los socios más importantes de Moscú y Beijing con los que además de comprarles armamento posee un alto nivel de intercambio comercial en diversos sectores, siendo uno de los más beneficiados el sector energético, donde compañías rusas y chinas han invertido en conjunto con empresas sirias para desarrollar y explotar los minerales y el gas natural de la zona.

Los eventos del 11 de septiembre de 2001 (11-S) marcaron el comienzo de una geopolítica internacional encuadrada en un discurso *euroestadounidense*, basado en una reconstrucción de la identidad de *todo Occidente*, a partir del cual se busca alinear los países de la región del Medio Oriente al orden mundial y a sus estándares económicos a favor del capitalismo y el neoliberalismo. En esta búsqueda de más poder económico, político e ideológico, Estados Unidos ha

acentuado su participación en la política mundial aumentando los apoyos técnico-diplomáticos o suministrando recursos (materiales o humanos) a grupos armados de diversas nacionalidades e ideologías con la finalidad de enfrentar y debilitar a crecientes potencias económicas como China, o para no perder su hegemonía e influencia en áreas como el Medio Oriente frente a Rusia.

De acuerdo con la Geopolítica crítica, detrás de los Estados se encuentran empresas que buscan proteger sus intereses en el Medio Oriente, región donde también se hallan grupos con diversos intereses: las organizaciones civiles, los islamistas moderados, grupos extremistas y hasta organizaciones terroristas. A lo largo de toda lucha de intereses, se conformarán alianzas entre gobiernos, empresas, organizaciones civiles, religiosas o armadas. Esto responde sobre todo a dos razones: el empoderamiento de las elites o, bien, la obstaculización del empoderamiento de elites enemigas. Se trata de una estrategia *geopolítica*.

Bajo este panorama general de principios de siglo XXI, particularmente a finales de 2010, el denominado mundo árabe entró en una crisis generalizada que los medios de comunicación occidentales mal llamaron como “Primavera Árabe”, término que se refería a una serie de protestas y movimientos de insurrección popular ocurridos en sociedades que compartían condiciones similares: gobiernos autoritarios y corruptos, economías desgastadas y otras características sociales que acentuaban los altos niveles de desigualdad acumulados de décadas atrás.

Con poblaciones mayoritariamente jóvenes, éstos no veían en sus propios países las oportunidades de vida que les accedieran a un futuro prometedor. Estos jóvenes, agrupados diversos grupos de oposición política (como fueron los clubes de dialogo y discusión en Siria) fueron el principal sector de las movilizaciones en los países árabes que aprovecharon el contexto del estallido popular en Túnez para demandar más derechos políticos y mejores condiciones de vida.

En el caso particular de Siria, las protestas iniciadas en la provincia de Daraa al sur del país no fueron *espontáneas* (como lo decían los medios masivos de comunicación), pues representaban la indignación contenida por décadas que finalmente incendió a la mayoría del pueblo que, a pesar de la represión, no se detuvo, expandiendo el levantamiento hasta las ciudades más importantes como

Damasco, Homs, Hama y Alepo. El régimen, en respuesta, promovió un discurso *geopolítico* de desprestigio de la oposición tachándola de ser patrocinada por gobiernos enemigos, de ser *sectaria* y de abrazar miembros *yihadistas*.

Debido al uso y aumento del grado de la fuerza represiva, las protestas se convirtieron en una insurrección armada. Este *nuevo* nivel de violencia y el uso de narrativas deslegitimadoras (la existencia de un complot mundial y de que los rebeldes eran *yihadistas*), pronto provocó que el conflicto sirio fuera intervenido por diversos actores regionales e internacionales (Estados y organizaciones armadas salafistas principalmente). Esta explotación de la compleja diversidad de la sociedad siria fue el principio del fin de una posible revolución del pueblo.

De acuerdo con los postulados estudiados por la Geopolítica crítica, es debido al papel determinante de Siria en la geopolítica regional y, por tanto, en las decisiones tomadas por potencias mundiales, que el conflicto sirio se convirtió en un espacio de oportunidad geopolítica para asegurar el empoderamiento de múltiples actores locales —élites tradicionales sirias (las partidarias del régimen como la burguesía damascena, y las opositoras como la Hermandad Musulmana o los activistas de la Declaración de Damasco), la Coalición Nacional Siria de las Fuerzas de la Revolución (Consejo Nacional Sirio, Comités Locales, el Ejército Libre Sirio y organizaciones islamistas como el Frente Al Nusra, con financiamiento de Al Qaeda y actores privados de Arabia Saudí y Qatar)—, así como de los actores regionales (Hezbollah, grupo libanés alienado a Teherán) e internacionales (Estados Unidos, Rusia y China principalmente) adheridos a este proceso que inició como una revuelta popular, pero que fue desatando una serie de cambios internos y externos, como la aparición de Daesh (“Estado Islámico” en Iraq y Siria), así como un reajuste de la geopolítica regional y mundial.

Analizando esta información es que podemos observar cómo el conflicto armado sirio es resultado de interacciones tanto internas como externas, donde los países vecinos han desarrollado un papel preponderante. En el texto y análisis anteriormente aportado, se indagó en la geopolítica regional (el interés de Líbano, Irán, Israel, Qatar y Arabia Saudí) e internacional (sobretudo el posicionamiento y acciones de Estados Unidos, China y Rusia) desencadenada a partir del inicio de



las movilizaciones populares sirias de marzo de 2011 hasta finales de 2014. Estas potencias, haciendo uso de sus relaciones con algunos gobiernos vecinos de Siria, trataron de influir en el conflicto y la toma de decisiones internas.

A lo largo de los cuatro años del conflicto sirio que revisamos (2011-2014), podemos percibir importantes cambios en el que fuera un levantamiento pacífico que encontró salida, o su propia captura, en el uso de las armas al hallarse frente a un régimen sumamente autoritario que se negó a abandonar el poder utilizando todos los recursos represivos a su alcance: las Fuerzas Armadas y Aéreas, los Servicios de Inteligencia Secretos como los *Shabbihas* o *Mujabarat*, así como aquellos que, a lo largo de décadas de patrocinio, se los proveyeron sus aliados incondicionales como Hezbollah, organización islamista cercana a Irán, país que a su vez ha apoyado al régimen de Al Assad proveyendo más armamento ruso y chino y, al mismo tiempo, fortaleciéndose regionalmente con esta alianza.

Estas interacciones e intervenciones han marcado el rumbo del conflicto. Al Assad es apoyado por Irán, Rusia y China para mantener un balance de poder en el Mediterráneo al competir con los intereses de Israel, Estados Unidos y Europa que, coordinadas con potencias regionales como Arabia Saudí, Turquía y Qatar, brindaron apoyo financiero y logístico a los opositores al régimen, pues de esta manera Damasco sería su aliado cambiando el equilibrio geopolítico de la región y, por lo tanto, a favor de los intereses europeos y norteamericanos.

Empero, los intereses y la participación, directa o indirecta, de estos actores fueron oscilando conforme el conflicto evolucionaba volviéndose más complejo por su estructura regional e internacional. Este enmarañado de intereses se mezcló con una serie de cambios internos y externos, como la aparición y participación de movimientos de base islamista, como Hezbollah que orbita del lado iraní o el Frente Al Nusra que oscila cerca de Al Qaeda. Además, el surgimiento de Daesh ocasionó un reajuste de la geopolítica regional y mundial, complicando el análisis.

Combatir a Al Assad podía desencadenar una nueva ola de terrorismo, había insistido Putin al inicio del conflicto. A mediados de 2014, el conflicto sirio pasaba a un segundo plano con la aparición de Daesh que causó que los Estados que habían estado a favor de la oposición y en contra de Al Assad —Estados

Unidos, Israel, Turquía, Qatar, Arabia Saudí, Jordania, etc.— empezaron a preocuparse más por el alcance que había logrado Daesh que por el uso prohibido de armas químicas o la resolución del conflicto. La guerra daba un giro en el que los supuestos enemigos, el Ejército Sirio Libre, el Ejército Sirio y el Ejército Estadounidense, acordaban unir fuerzas para expulsar a Daesh. Para diciembre de 2014, Damasco permitió a una coalición de 60 países, encabezada por Washington, bombardear las extensas bases de Daesh en Siria.

Así, la solución del conflicto sirio se ha olvidado, mientras que el discurso geopolítico contra Daesh (“Estado Islámico”), *terrorismo yihadista*, se ha ensalzado a través de los medios y foros internacionales. Los opositores han sido aplastados por el régimen y los grupos islamistas que destruyeron su causa. La falta de capacidad económica, el haber caído en el juego de militarización del conflicto y con ello no hacer del levantamiento una verdadera reivindicación social a través de la innovación cultural, tampoco facilitó las cosas. La oposición no supo aprovechar esta efervescencia de protesta para crear una fuerza social que se dirigiera a la sociedad trabajadora. A esta clase es a la que le corresponde la liberación social y política, y una nueva Siria liberada. Estos sectores que viven de su trabajo, su producción y su conocimiento, han sido los más afectados por esta lucha revolucionaria, hoy mermada y cooptada por intereses extraños al pueblo.

Son estas preguntas sin respuesta en el horizonte: la posible llegada de un proyecto de nación incluyente que desafíe cualquier esquema actual y reajuste las estructuras e instituciones en desuso; el reposicionamiento de partidos prohibidos como la Hermandad Musulmana; el conflicto podría culminar con proyectos de gobierno que respondan a intereses extranjeros; o, por último, Bashar Al Assad no dimitirá, sus Fuerzas Secretas y aliados harán hasta lo imperdonable para continuar en el mando y postergar, una vez más, la hegemonía del partido Baaz y la familia Al Assad, y esto, como hemos analizado, favorecería a gran parte de los actores inmiscuidos en el conflicto, ya que la mayoría prefiere mantener el *status quo* que sólo les puede proporcionar Al Assad. Esto significaría la postergación del conflicto y el constante choque armado entre diversas fuerzas y Daesh.

## Fuentes de información.

Álvarez-Ossorio, Ignacio (I). *Siria Contemporánea*, Ed. Síntesis S.A., España, 1998, pp. 221.

Álvarez-Ossorio, Ignacio (II). “Las negociaciones entre Siria e Israel”, en Luis Mesa Delmonte Coord., *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, pp. 79-119.

Álvarez-Ossorio, Ignacio (III). “Siria y Líbano, bajo el cambio político en Oriente Próximo” [en línea], Papeles, Universidad de Alicante, No. 90, 2005, Dirección URL: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/8040/1/PAPELES%20Siria%20L%C3%ADbano.pdf> [Consultado el 10 de enero de 2014]

Álvarez-Ossorio, Ignacio (IV). “La sociedad civil ante la intifada siria”, en *El pueblo quiere que caiga el régimen*, El Colegio de México, México, 2012, pp.331-352.

Álvarez-Ossorio, Ignacio (V). “El enroque autoritario del régimen sirio: de la revuelta popular a la guerra civil”, en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, No. 109, pp. 157-176.

Abd-Allah, Umar F. *The Islamic Struggle in Syria*, Foreign Affairs, 1983, URL: <http://www.foreignaffairs.com/articles/37949/john-c-campbell/the-islamic-struggle-in-syria> [Consultado el 27 de Agosto de 2014],

Abedine Saad & Jethro Mullen, “Evacuation truce in key Syrian city of Homs goes into effect”, CNN, 7 de mayo de 2014. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2014/05/07/world/meast/syria-homs-truce/> [Consultado en 20 de diciembre de 2015]

Agnew J y S Corbridge, *Mastering space: hegemony, territory and international political economy*, Routledge, London, 1995, pp. 260.

Al Haj Saleh, Yassin. “La construcción de la causa siria”, Original: Al-Quds al-Arabi, 18/07/2014. Disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014/07/la-construccion-de-la-causa-siria.html> [Consultado en enero de 2015]

Al-Hajj Saleh, Yassin. "La etapa más peligrosa de la revolución siria", original: Al-Hayat, 27/01/2013. Disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/01/la-etapa-mas-peligrosa-de-la-revolucion.html> [Consultado en diciembre de 2015]

Amos, John W. "Arab-Israeli Military Political Relations: Arab, Perceptions and the Politics of Escalation", New York: Pergamon Press, 1979. Disponible en: <http://connection.ebscohost.com/c/articles/17047036/arab-israeli-military-political-relations-arab-perceptions-politics-escalation> [Consulta 28/08/14].

Barak, Ravid. "Despite Israeli protests, Russia won't halt arms sale to Syria", Agosto 2010. Disponible en Haaretz.com: <http://www.haaretz.com/print-edition/news/despite-israeli-protests-russia-won-t-halt-arms-sale-to-syria-1.310943> [Consulta do el 10 de septiembre de 2014]

Bleaney, C.H. (comp.) *Modern Syria: An Introduction*. Durham, United Kingdom: University of Durham, 1979. Disponible en: <http://dro.dur.ac.uk/144/1/6CMEIS.pdf> [Consultado el 28 de septiembre de 2014]

Bowen, Jeremy. "Syria election: Assad win expected amid civil war", BBC, 3 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-27675343> [Consultado en diciembre de 2014]

Cairo Carou, Heriberto. "Elementos para una geopolítica crítica: tradición y cambio en una disciplina maldita", *Eria*, 1993, pp. 197-213.

Caris, Charlie. "Regime Takes as-Safira and Continues Push to Aleppo", Institute for the Study of War Syria. Disponible en: <http://iswsyria.blogspot.com.es/2013/11/regime-takes-al-safira-and-continues.html> [Consultado en enero de 2015]

Claval, Paul. "The coherence of political geography: perspectives on its past evolution and its future relevance", en P. Taylor y J. House, *Political geography: Recent advances and future directions*, Croom Helm, Londres, 1984, pp. 8-24

Cohen, Saul B. *Geography and politics in a divided world*, Ed. Methuen, 2a ed., Londres, 1964, pp. 334.

Collelo, Thomas. *Syria: A Country Study*. Washington: GPO for the Library of Congress, 1987, pp. 334. Disponible en: <http://countrystudies.us/syria/9.htm> [Consultado en octubre de 2014]

Conelly Ortiz, Marisela. "Relaciones Siria-China. ¿Hacia dónde?", en Luis Mesa Delmonte Coord., *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, pp. 316-320.

Conde Zambada, Gilberto (I), "Los movimientos populares árabes de 2011", en Luis Mesa Delmonte Coord., *El pueblo quiere que caiga el régimen*, El Colegio de México, 2012, pp. 33-46.

Conde Zambada, Gilberto (II). "Turquía e Iraq en las cambiantes relaciones internacionales de Siria", en Luis Mesa Delmonte Coord., *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, México, 2012, pp. 159-205.

Dalby, Simon. "American Security discourse: the persisting of geopolitics", *Political Geography Quarterly*, vol. 9, No. 2, 1990, p. 173.

Dahi, Omar. "A Syrian drama: A Taxonomy of a Revolution", *Syria Comment*, 13 de agosto de 2011, en: <http://www.joshualandis.com/blog/?p=11352> [Consultado en agosto de 2014]

Dahnun, Muhammad. "El salvavidas de Asad: destruir la política", original: Al-Jumhuriyya, 15/09/2013. Disponible: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/09/el-salvavidas-de-asad-destruir-la.html> [Consultado en diciembre de 2014]

Dalby, Simon. *Creating the Second World War: The discourse of politics*, Pinter, Londres, 1990, pp. 211.

Dawisha, Karen. "The USSR in the Middle East: Superpower in Eclipse", Vol. 61, No. 2, 1982, pp. 438-452. Disponible en *Foreign Affairs*: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/20041444?uid=3738664&uid=2&uid=4&sid=21104568235317> [consultado el 28 de agosto de 2014]

Devlin, John F. *The Ba'th Party: Rise and Metamorphosis*, EEUU, JSTOR, The American Historical Review by American Historical Association, Enero 2008.

- Foucault, Michel. *Vigilar y castigar*, Siglo Veintiuno, México, 1976, pp. 314.
- Flint, Colin. *Introduction to Geopolitics*, Ed. Routledge, Taylor & Francis Group New York & London, 2a, pp. 296.
- G. Basterra, Francisco. “Reagan se queda solo ante el 'Irangate'”, EIPais.com, España, 24 de febrero de 1987. Disponible en: [http://elpais.com/diario/1987/02/24/internacional/541119605\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1987/02/24/internacional/541119605_850215.html)  
[Consultado en enero de 2015]
- G. Pinto, Paulo. “El islam como idioma cultural”, en Luis Mesa Delmonte Coord., *Las relaciones de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, pp. 207-241.
- Galvani, John. *Iraq y Siria: dos experiencias baathistas*, Ed. Periferia, Argentina, 1974, pp. 106
- Gallois, PierreMarie. *Géopolitique. Les voies de la puissance*, Fondation pour les études de défense nationale (FEDN), Plon, Paris, 1990, pp. 212.
- Garduño García, Moisés. “La necropolítica de la Organización del Estado Islámico”, en Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 117, septiembre-diciembre de 2013, pp. 127-152.
- Gianfranco Lizza, *Territorio e potere. Itinerari di geografia politica*, UTET, Turin, Italia, 1996, pp. 622.
- Giddens, Anthony. *A contemporary critique of historical materialism*, Vol. 1, Power, property and the state, Macmillan, Londres, 1981, pp. 294.
- Glass, Charles. “Is Syria next?”, The London Review of Books, 24 Julio 2003. Disponible en: [http://www.charlesglass.net/archives/2003/07/is\\_syria\\_next.html](http://www.charlesglass.net/archives/2003/07/is_syria_next.html)  
[Consultado en diciembre de 2014]
- Gutiérrez de Terán, Ignacio. “Crisis sirio-turca”, Palestina en castellano, de Nación Árabe, nº 37, 1998. Disponible en: <http://www.nodo50.org/palestina/articu60.htm>  
[Consultado en octubre de 2014]

Haynes, Deborah y Laura Pitel. "FSA strikes jihadist-held stronghold", 26/03/2014. Disponible en TheTimes.com, consultado en diciembre de 2014 en: <http://www.thetimes.co.uk/tto/news/world/middleeast/article4073352.ece>

Heinrich, Mark. *IAEA finds graphite, further uranium at Syria site*, Reuters, EEUU, febrero 2009. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2009/02/19/us-nuclear-iaea-syria-sb-idUSTRE51I45R20090219> [Consultado en octubre de 2014]

Huntington, Samuel. "¿Choque de civilizaciones?", *Foreign Affairs*, verano 1993.

Kahhat Kahatt, Farid. "Las relaciones entre Rusia y Siria tras la guerra Fría", en *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, 2013, pp. 288-290.

Kaid, Omar, "Mapa de las fuerzas islamistas que combaten en Siria", en Al Hayat, 29/11/2013, disponible en: <http://alhayat.com/Details/576745> [Consulta 11/12/14]

Kepel, Gilles. *Fitna. War Inside Islam*, Paris, Gallimard, 2004, pp. 382.

Kepel, Gilles. *Jihad: The Trail of Political Islam*, Harvard U. Press, 2002, pp. 464.

Kirby, Andrew. "Tiempo, espacio y acción colectiva: espacio político y geografía política", *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, No. 15, 1989, pp. 67-88.

Khoury, Elías. "El suicidio libanés en Siria", original en Al-Quds al-Arabi, 22/04/2013. Disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/04/el-suicidio-libanes-en-siria.html> [Consultado en noviembre de 2014]

Khoury, Elías. "Una rosa roja para la Palestina del Norte", Original: Al-Quds al-Arabi, 06/01/2014. Disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014/01/una-rosa-roja-para-la-palestina-del.html> [Consultado en noviembre de 2014]

Khoury, Elías. "Paradojas libanesas en Siria", original: Al-Quds al-Arabi, 27/03/2013. Disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/05/paradojas-libanesas-en-siria.html> [Consultado en diciembre de 2014]

Khoury, Elías. "Siria: dos años de dolor y esperanza", original: Al-Quds al-Arabi, 18/03/2013. Disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/03/siria-dos-anos-de-dolor-y-esperanza.html> [Consultado en noviembre de 2014]

- Kjellen, Rudolf. "Autarquía", en Antología Geopolítica, Pleamar, Argentina, 1975.
- Kramer Martin, "Coming to Terms: Fundamentalists or Islamists?", Middle East Quarterly X, 2003, pp. 65-77.
- L., Kristof. "The origins and evolution of geopolitics", Journal of Conflict Resolution, N. 4, 1960, pp. 15-51.
- Lacoste, Yves (I). "La géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre", Ed. Maspero, Francia, 1982, pp. 234.
- Lacoste, Yves (II). "Géographie, géopolitique et relations internationales", Relations Internationales, N. 41, 1985, pp. 43.
- Lacoste, Yves (III). "Las etapas de la geopolítica", en Leopoldo A. González Aguayo Coord., *Los principales autores de las escuelas de la geopolítica en el mundo*, UNAM, México, 2011, pp. 11-21.
- Lefebvre, Henri. *La production de l'espace*, Anthropos, París, 1974, pp. 486.
- Nogué, Joan. *Nacionalismo y territorio*, Milenio, Lleida, 1998, pp. 136.
- Massi, Ernesto. "Geopolitica: dalla teoria originaria ai nuovi orientamenti", Belleino della Società Geografica Italiana, N. 11, Roma, 1986, pp. 31.
- Mackinder, Halford J. "El pivote geográfico de la historia", Conferencia pronunciada ante la Royal Geographical Society, Londres, 25 de enero de 1904; en *The Geographical Journal*, vol. XXII, pp. 421 y ss.
- Mahan, A. T., *La influencia del poder marítimo en la historia*, Little Brown & Company, Boston, 1980, pp. 567.
- Melman, Yossi. "Iran is keeping a tight rein on Nasrallah and Hezbollah" [en línea], Haaretz.com, Julio 2010. Disponible en: <http://www.haaretz.com/print-edition/features/analysis-iran-is-keeping-a-tight-rein-on-nasrallah-and-hezbollah-1.300682> [consultado el 10 de septiembre de 2014]
- O'Tuathail Gearóid, *Critical geopolitics: the politics of writing global space*, University of Minesota Press, Minneapolis, 1996, pp. 314.



O'Tuathail Gearóid y John Agnew, "Geopolitics and discourse: Practical geopolitical reasoning in American foreign policy", *Political Geography*, N. 11, 1992, pp. 190-204

Pastor, Camila. "Revueltas y revoluciones en el Medio Oriente moderno", en Luis Mesa Delmonte Coord., *El pueblo quiere que caiga el régimen*, El Colegio de México, 2012, pp.17-32.

Parker, Geoffrey. *Western geopolitical thought in the 20th Century*, Saint Martin Press, New York, 1985, pp. 199.

Philipponneau, Michel. *Geografía aplicada*, Ed. Ariel, España, 2001, pp.151.

Raffestin, Claude. *Pour une géographie du pouvoir*, Francia, LITEC, pp. 249.

Ramírez, Naomí. "La revolución siria: orígenes, actores y procesos", en Sociología Histórica, Universidad de Madrid, España, 2012, pp. 209-238. Disponible en: <http://revistas.um.es/sh/article/view/165161/143671> [Consultado en enero de 2015]

Ratzel, Fredrich. "Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica", *Clásicos geopolíticos, Geopolítica(s)*, 2011, vol. 2, núm. 1, pp. 135-156.

Rizzi, Andrea y Luis Prados. "El tráfico de armas entre países radicales se extiende por Asia", *El País*, España, 7 de diciembre de 2010. Disponible en: [http://elpais.com/diario/2010/12/07/internacional/1291676405\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2010/12/07/internacional/1291676405_850215.html) [consultado el 18 de septiembre de 2014]

Rosales Ariza, Gustavo Coord., "Geopolítica y Geoestrategia, Liderazgo y Poder. Ensayos" Instituto de Estudios Geoestratégicos (IEG), Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá•, D.C. Colombia, 2005, pp. 25

Ruiz de Elvira, Laura. "La sociedad civil siria puesta a prueba por la revuelta", Tepsis paper 01, Laboratory of Excellence, Paris, Octubre 2013, pp.6, Disponible en: <http://tepsis.hypotheses.org> [Consultado en enero de 2015]

s/a, Comunicado de las agrupaciones islámicas de Siria sobre el comportamiento del Estado Islámico de Iraq y Siria, IslamicSham, 21/12/2013. Disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2013/12/comunicado-de-las-agrupaciones.htm> [Consultado en enero de 2015]

s/a, “Dispatch From The Field. Islamic State Weapons in Iraq and Syria”, Conflict Armament Research, septiembre 2014. Disponible en: [http://conflictarm.com/wp-content/uploads/2014/09/Dispatch\\_IS\\_Iraq\\_Syria\\_Weapons.pdf](http://conflictarm.com/wp-content/uploads/2014/09/Dispatch_IS_Iraq_Syria_Weapons.pdf) [Consultado en enero 2015]

s/a, El aislamiento de la revolución siria y sus responsables, en Entretierras, 17-06-2013. Disponible en: <http://entretierras.net/2013/06/15/el-aislamiento-de-la-revolucion-siria-y-sus-responsables/> [Consultado en febrero de 2015]

s/a, “El año asfixiante”, Al-Jumhuriyya, 20/08/2014. Disponible en: [http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014\\_08\\_01\\_archive.html](http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014_08_01_archive.html) [Consulta 05/12/14]

s/a, “El Procónsul Bremer: administrar Iraq como una empresa privada”, en CSCA. Disponible en: [http://www.nodo50.org/csca/agenda2003/con\\_iraq/nota\\_13-06-03.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda2003/con_iraq/nota_13-06-03.html) [consultado el 31 de agosto de 2014]

s/a, Entrevista a Suhayr al Atasi en el diario Al Sharq al Awsat, 16 de julio de 2011.

s/a, “Israel bombs Syria's Golan after blast”, Aljazeera.com, 19 de marzo de 2014. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/03/israel-deploys-artillery-after-golan-blast-2014318173434341989.html> [Consulta 07/12/14]

s/a “La Unión Soviética firma un tratado de amistad y cooperación militar con Siria”, El País, 10 de septiembre de 1980. Recuperado de: [http://elpais.com/diario/1980/10/09/internacional/339894002\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1980/10/09/internacional/339894002_850215.html) [Consultado en enero de 2015]

s/a, “Le régime syrien reprend le Krak des Chevaliers et coupe la ‘route libanaise’ des rebelles”, L’OrientLejour, 20 de marzo de 2014. Disponible en: <http://www.lorientlejour.com/article/859708/wadi-khaled-et-ersal-de-nouveau-touches-par-les-debordements-du-conflit-syrien.html> [Consulta 20/01/2015]

s/a, "Para que no nos vuelvan a aplastar", en Al-Jumhuriyya, publicado el 05/09/2014. Disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014/10/para-que-no-nos-vuelvan-aplastar.html> [Consultado el 20 de diciembre de 2014]

s/a, Que veulent... et que peuvent les Frères Musulmans syriens?, LeMonde.fr, Francia. Disponible en: <http://syrie.blog.lemonde.fr/2011/11/19/que-veulent-et-que-peuvent-les-freres-musulmans-syriens/> [consulta el 1 de septiembre de 2014]

s/a, "Rabin y Bush", El País, España, 12 de agosto de 1992. Disponible en: [http://elpais.com/diario/1992/08/12/opinion/713570407\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1992/08/12/opinion/713570407_850215.html) [Consultado en noviembre de 2014]

s/a, "Syrian Local Coordinating Committees on Taking Up Arms and Foreign Intervention". Disponible en Jadaliyya.com, recuperado de: <http://www.jadaliyya.com/pages/index/2539/syrian-local-coordinating-committees-on-taking-up-> [Consultado en enero de 2015]

s/a, "Syria pounds ISIS bases in coordination with Iraq", TheDailyStar, Líbano, 15 de junio de 2014. Disponible en: <http://www.dailystar.com.lb/News/Middle-East/2014/Jun-15/260207-syria-pounds-isis-bases-in-coordination-with-iraq.ashx#ixzz3EIEVQXFF> [Consultado en enero de 2015]

s/a, "Syria retakes Homs gas field from hardline group", Reuters, 27 de Julio de 2014. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2014/07/27/us-syria-crisis-gasfield-idUSKBN0FW0HO20140727> [Consultado en diciembre de 2014]

Sámano Pineda, Carmen. *Geografía*, Ed. Santillana, México, 2004, pp. 390.

Shehwaro, Marcell. "Escribir sobre Da'esh (ISIS)", en *Global Voices*, 31/07/2014. Disponible en: <http://traduccionsiria.blogspot.mx/2014/08/escribir-sobre-daesh-isis.html> [consultado en diciembre de 2014]

Steuckers, Robert. "Rudolf Kjellen (1864-1922)", en EURO-SYNERGIES, Forum des résistants européens, Francia, 15 de junio de 2007, pp. 11-12.

Spykman, Nicholas J., "Geography and foreign policy", *American Political Science Review*, N.32, JSTOR, 1938, pp. 213-236.

Spykman, Nicholas J., *Estados Unidos frente al mundo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1944, pp. 145.

Tawil, Marta (I). "La política exterior de Siria", en Foro Internacional, Vol. LII, Abril-Junio 2012, No. 2, El Colegio de México, pp. 460- 487.

Tawil, Marta (II), "Siria: estabilidad interna y poder regional", en Luis Mesa Delmonte Coord., *Las relaciones exteriores de Siria*, El Colegio de México, México, 2013, pp. 31-78.

Taylor, Peter J (II). *Geopolitics revived*, Seminar Paper No. 53, Department of Geography, University of Newcastle upon Tyne, 1988, pp. 78.

Taylor, Peter J (II). *Political Geography: World economy, nation-state and locality*, Ed. Longman, Londres, 1985, pp. 248.

Taylor Peter J. y House, *Political geography: Recent advances and future directions*, Londres, Croom Helm, pp. 8-24

Wallerstein, Immanuel (I). *World-Systems Analysis: An Introduction*, Durham, Duke University Press, 2004, pp. 109.

Wallerstein, Immanuel (II). "The contradictions of the Arab Spring", en AlJazeera.com, 14 de noviembre 2011. Disponible en: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2011/11/20111111101711539134.html> [Consultado en septiembre de 2014]

Wikas, Seth. "Battling the Lion of Damascus. Syria's Domestic Opposition and the Asad Regime", Policy Focus No. 69, The Washington Institute for Near East Policy, mayo 2007.

Yacoub, OweisKhaled. "Trade flourishes as Syria befriends old foe Turkey", Reuters.com, Junio de 2010. En: <http://uk.reuters.com/article/2010/06/04/us-syria-turkey-idUK> [Consultado en septiembre de 2014]



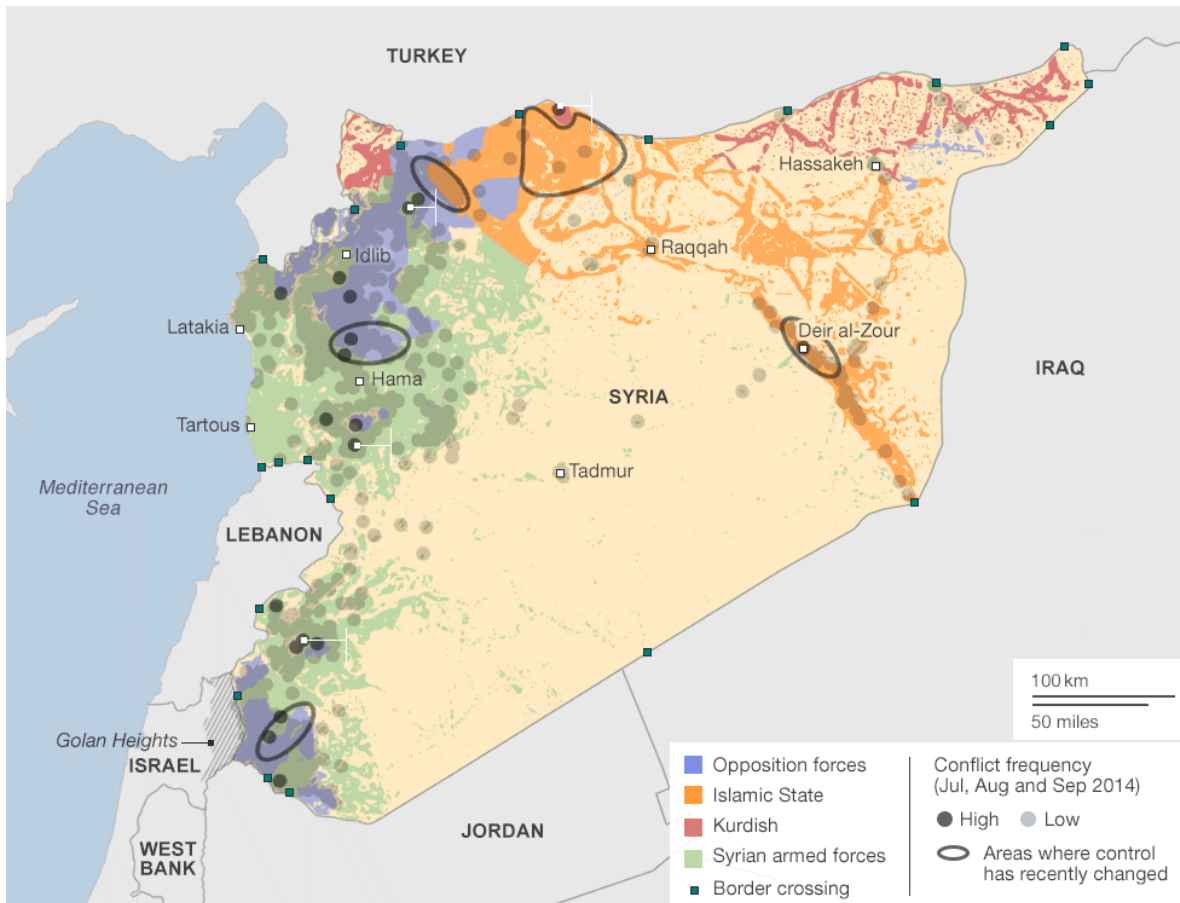


## 2. Mapa político de Siria.



Mapa obtenido de la Colección de Mapas del Medio Oriente de la Biblioteca Perry-Castañeda, proporcionado por la Agencia Central de Inteligencia (*Central Intelligence Agency*, CIA). Disponible en línea, URL:  
[http://www.lib.utexas.edu/maps/middle\\_east\\_and\\_asia/syria\\_pol\\_2007.jpg](http://www.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/syria_pol_2007.jpg)

### 3. Mapeo del conflicto armado sirio en noviembre de 2014.



Mapa obtenido de la Colección de Mapas de la Biblioteca Perry-Castañeda, proporcionado por *The Assessment Capacities Project*, Strategic Needs Analysis Project, en [www.acaps.org](http://www.acaps.org). Retomado por la BBC en, URL: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-22798391>





